

UN ANALISIS A LA HISTORIA DE LA VIOLENCIA EN COLOMBIA, EL CONFLICTO SOCIAL ARMADO Y LOS PROCESOS DE PAZ.



Ana Maria Murillo Morales

Universidad de Calda

Pregrado de Historia.



UNIVERSIDAD DE CALDAS

FACULTAS DE CIENCIA JURIDICAS Y SOCIALES.

**HISTORIA RECIENTE DE COLOMBIA COMO CONSTRUCCIÓN DE CIUDADANÍA MEMORIAL.
UN ACERCAMIENTO A LA CONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA EN EL MUNICIPIO DE NEIRA.**

ANA MARIA MURILLO MORALES

Anam99244@gmail.com

ASESOR DE TRABAJO:

LUIS FELIPE CASTRILLÓN

Pregrado de Historia.



**HISTORIA RECIENTE DE COLOMBIA COMO
CONSTRUCCIÓN DE CIUDADANÍA MEMORIAL.
UN ACERCAMIENTO A LA CONSTRUCCIÓN DE LA
MEMORIA HISTÓRICA EN EL MUNICIPIO DE
NEIRA.**

*Un país amnésico que sueña con la paz, pero no sabe cómo despertar de la
pesadilla de la guerra, el imperativo está en recorrer las sendas de la
Historia pasada, vivida y narrada para construir en el presente las memorias
por venir; las memorias de un futuro imaginado en el horizonte de la paz.
(Valencia, Sánchez, Díaz, & Villafañe, 2015)*

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37452970>

JESÚS ABAD COLORADO

INTRODUCCIÓN

La historia de la humanidad ha sido testigo a las luchas de poder por el territorio; si cruzamos una línea en el tiempo, son considerable las causas en las que la ocupación por la tierra ha conllevado a varios conflictos internos, tal y como lo menciona Alejandro Reyes Posada, a modo de parafraseo, la violencia ha sido usada en Colombia como un recurso para presionar reformas sociales, impedir las, imponer o rechazar dominios territoriales y para impugnar o recuperar la soberanía del Estado. La violencia es capaz de destruir el poder de la sociedad para plantear y resolver sus conflictos, causando una parálisis social prolongada, pero es incapaz de generar nuevo poder como lo enseña Hanna Arendt, violencia y poder son opuestas, solo una manda¹. Por ello mismo, podemos considerar que el conflicto armado en Colombia, en la década de los 50 hasta la actualidad, ha sido un ente en el que la lucha por la tierra y el poder causo el desplazamiento forzado a varias familias colombianas, obligándolos a despojarse de sus tierras, sus sueños y sus seres queridos, a través del poder impuesto medido por la violencia.

¹ Reyes, P. A. (2009): Guerreros y campesinos: el despojo de la tierra en Colombia. Bogotá: Editorial Norma / Fescol. Págs. 16
Hanna Arendt, filósofa alemana, escritora y crítica del pensamiento político, pensadora activa de los regímenes políticos, totalitarios y

En la actualidad, el siglo XX ha quedado en el olvido para el análisis y comprensión de las problemáticas actuales y anteriores a la Historia en Colombia; el tema de la seguridad nacional, el paramilitarismo, la expansión de las multinacionales, la muerte de los líderes sociales; han terminado en mostrar como el país se va desconfigurando a través del silencio, el miedo y la muerte por el propio Estado testigo y actor de las acciones que tomaron las dinámicas de la violencia por su ausencia y abandono.

“En este momento histórico asistimos al peor de los escenarios posibles. Cuando el país político ve impávido cómo el país nacional se destroza, se desarticula; ve cómo se rompe el orden constitucional e institucional y la violencia se convierte en cotidianidad; ve cómo se desplaza, se destierra, se asesina y no hace absolutamente nada para detener semejante baño de sangre. Pero eso era lo que realmente necesitaban: tener un país destrozado y en ruinas para poder repartirlo con mayor facilidad. Esos dirigentes, los que han estado destinados por la «divina providencia» a ser los eternos «salvadores» del país, solo ellos podían detener la violencia y para detenerla toman dos caminos, por una parte, inician los

la modernidad. Hanna Arendt propone que la violencia aparece cuando el poder está en riesgo, pero dejada a su propio curso, esta termina con la desaparición del poder mismo.

experimentos políticos que finalmente pondrán el país en manos de mafias políticas sostenidas por el narcotráfico y el para militarismo; y por otra, toman el camino de la dictadura del bipartidismo y del capitalismo del desastre²”

Es importante traer a colisión este contexto histórico para comprender como el conflicto armado en Colombia y el despojo de la tierra para esta época, se considera una de las mayores represiones que se extendió por todo el territorio colombiano hasta la actualidad. Desde la conquista de los españoles, hasta el periodo de 1964 el despojo forzoso de la tierra se llevaba a cabo por parte de los grupos armados y los hacen datarios, que no solo se generaban desde las ciudades principales, sino también en los lugares de las cuales nunca se habla, lugares que se invisibilizan junto a sus víctimas y líderes, donde la violencia de los grupos armados y ex paramilitares ya se ha vuelto común, lugares donde niños y jóvenes nacieron viendo matar, y las políticas del Estado terminaron por inculcar el terror, el miedo, y la ausencia de la seguridad nacional terminando en la apropiación de la delincuencia en la zona; convirtiéndonos en una presa fácil por la intimidación, el miedo y la falta de conciencia sobre las

²Castrillón, L.F. Zapata, R.A. (2018): “Shock y resistencia en Colombia. Construcción de paz para el posacuerdo”. Manizales: Universidad de Caldas. Págs. 34

³ La ciudadana memorial como lo señala Rubio, (2006) es fundamental para los autores en la medida en que esta debe actuar y configurarse

situaciones no solo actuales, sino también, las de tiempos pasados.

Uno de los retos en la educación básica media y superior en Colombia, ha estado en la enseñanza de la Historia reciente de Colombia y la construcción de la memoria Histórica de un colectivo social dentro de los espacios de formación; debemos considerar que, a pesar de la extensa producción investigativa por parte de los académicos sobre el tema, nos ha quedado grande implantar módulos que se dediquen al análisis, y comprensión de lo que ha sido la violencia en el país en los últimos años. Es de tener en cuenta la vital importancia de los espacios de diálogo, sobre lo que ha sido la historia de la Violencia en Colombia en nuestro territorio y, sobre todo de crear ambientes educativos donde los jóvenes y adultos puedan explotar sus conocimientos afines con el docente de acuerdo a sus intenciones, también, es de considerar que estos espacios conllevan a la transformación del presente histórico y de la historia misma tanto en lo personal como lo social, y de alguna forma aclara el devenir futuro en relación con el conocimiento de la Historia del tiempo presente y la construcción de una *ciudadanía memorial*.³

en torno a la defensa y promoción de los derechos humanos y de la democracia; es decir, en torno a la lucha contra el olvido y la impunidad.

Citada por Ortega P. y otros, (2015). Pedagogía por la memoria para un país amnésico Bogotá: Universidad Pedagógica nacional, Págs. 15.

“Un docente debe saber cómo aprenden sus estudiantes para poder brindarles el conocimiento del tema, así se permite una construcción y aporte a la enseñanza de las ciencias, y por ende la formación en pensamiento de la disciplina que se esté estableciendo, permitiendo al maestro diseñar ambientes educativos, ya que él y los estudiantes son principales actores del proceso enseñanza aprendizaje; donde el maestro necesita y debe conocer de cognición, de representaciones sean estas mentales, sociales o imaginarios, de conceptos ,etc. que se establecen en el aula de clase o en contextos cotidianos, debe saber de lingüística o semiótica para descubrir los significados y significancias que se entretajan en los diálogos de aula; son ellas, las representaciones, las que permiten al docente establecer y/o definir los obstáculos de los estudiantes, a la par que estos van dando las pautas de intervención al docente que va cambiando su estructura hacia la que requiere la ciencia sin caer en el adoctrinamiento ideológico, pues desde la investigación que se puede plantear solo se estará en la búsqueda de la explicación de

la violencia actual más no del adherimiento a “X” o “Y” tendencia política⁴.

En varias ocasiones hemos escuchado mencionar que la Historia alimenta la memoria o, que la memoria crea la Historia, por esto mismo se desarrolla un módulo educativo formador en las necesidades de la comunidad referente al tema en la educación básica y media, aportando una nueva forma de enseñanza, y asistiendo a la realidad social que sirva a la construcción de la memoria histórica, memoria colectiva e individual de un pueblo o pequeño grupo de personas, a través de la interacción y recuerdos que han marcado el futuro incierto por el miedo y la resistencia en lo que se convirtió una normalidad.

Podemos decir que cada ciudadano memorial está condicionado a la vida social, porque de alguna manera la memoria debe estar condicionada a los procesos educativos de los estudiantes y docentes de la institución básica y media, de esta forma se cumpliría la ley de los derechos humanos y la construcción de la memoria Historia como garantía a reconocer la responsabilidad que han traído ciertos sucesos históricos en la vida de los seres Humanos y de aquellos que han sido víctimas del uso de la violencia. Como lo señala Maurice Halbwachs en su trabajo *Collective memory* expuesto por Claire Taylor, “*la memoria es una corriente continua de pensamientos que no conserva nada del pasado, sino de las partes que todavía viven o son capaces*

⁴ Castrillón, L. F, (2012): “Hemofagia del color: los herederos vergonzantes del sectarismo político”. (

*de vivir en la conciencia del grupo*⁵”. Es decir, el pasado se reconstruye a través del presente, según las generaciones, según las influencias, según las circunstancias que cambian, o que se reviven, pero que son enlaces para la formación de la identidad colectiva de una sociedad, y es por ello mismo que estudiantes y lazos familiares se convierten en la clave para hablar del pasado, del presente y del de venir futuro que aún se resiste a la manipulación de la violencia, de la extorsión y de las armas.

Al hablar de las formas pedagógicas de la memoria y de cómo construir memoria bajo modelos educativos sobre la Historia reciente de Colombia, en la cual retomo los textos *pedagogía de la memoria para un país amnésico*⁶, *Enseñanza del pasado reciente de Colombia. La violencia política y el conflicto armado como tema en el aula*⁷, *Shock y resistencia en Colombia: un acto de imaginación moral*⁸ y *La enseñanza de la Historia del tiempo reciente/presente*⁹ para el desarrollo y construcción del módulo, me es importante analizar las problemáticas actuales de nuestro País a la hora de hablar de la memoria e Historia, es decir, identificar cuáles han sido esas causas y consecuencias que

5 Cátedra Hisula – Teorías de Memoria y Prácticas Memoriales <https://www.youtube.com/watch?v=zREDOJHGT3o>

⁶ Jelin 2002 y Giroux McLaren. En, Ortega, P. y Otros. (2015) *Pedagogía por la memoria para un país amnésico*. Bogotá: Universidad Pedagógica nacional.

⁷ Arias, G. D, H. (2018) *Enseñanza del pasado reciente en Colombia. La violencia política y el conflicto armado como tema en el aula*. (Bogotá, Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas).

nos llevan a pasar por encima de lo que se vive, y por qué temas tan necesarios en las aulas de clase han pasado por alto, no ha sido fácil vincular a todo un grupo social que nos hable de sus experiencias o vivencias en el tema, incluso es incomprensible como los docentes omiten cierta temática en las clases de Ciencias Sociales o Historia generando argumentos como “*no nos conviene hablar del tema en la zona*”. A pesar de que varios académicos se han dedicado al estudio de este fenómeno, y tal como lo presenta el libro *pedagogía de la memoria para un país amnésico*: construir la memoria de un grupo social es la clave para crear garantías de la NO repetición, para crear una sociedad con memoria, una sociedad que construye paz, seguridad, ya que de alguna forma se está involucrando a Hombres, Mujeres, jóvenes y niños que al mismo tiempo se reconocen como personas vulneradas de manera directa o indirecta por las dinámicas del conflicto social, político y armado; pero que de alguna forma están aportando a la construcción de la memoria para la lucha contra el olvido, para la NO repetición, brindando un aporte a la paz, y este es el trabajo que los docentes educativos

⁸ Castrillón, L. F. (2021). *Shock y resistencia: la resiliencia, un acto de la imaginación moral*. en: <https://rio.upo.es/xmlui/handle/10433/11696>

⁹ Graciela Funes, Alicia, et al. *Enseñanza de la historia reciente*. (Buenos Aires, Argentina: Ediciones Novedades educativas, 2014).

o los emprendedores de la memoria deben implantar y realizar en los espacios de formación, parafraseando el libro pedagogía de la memoria y los estudios de Historia reciente en Colombia, consideramos lo siguiente referenciando el mismo texto:

De acuerdo con Jelin (2002) y otros autores, como Giroux y McLaren (1998), ser emprendedores de la memoria” implica concebir el trabajo pedagógico **“como una construcción dialéctica entre experiencia, teoría y práctica y sobre todo participación.** En este sentido las investigaciones realizadas por los autores, se fundamentan en una **promesa ética de formación,** basada en el **enfoque metodológico de Acción Participativa** , que promueva la **historización de la memoria** de las víctimas a la luz del **abordaje contextual de las problemáticas que atraviesan los diversos territorios en el país, que incluyen:** crímenes de lesa humanidad, como el desplazamiento, la desaparición forzada, las ejecuciones extrajudiciales, entre otras, cometidas por agentes estatales y crímenes de guerra e infracciones graves contra el Derecho Internacional Humanitario, como el secuestro, el reclutamiento

forzado, la violencia sexual, cometidas por los diferentes actores armados legales e ilegales que atentan contra la vida, la seguridad, la dignidad y la integridad de la población civil ubicada en las zonas afectadas por el conflicto armado interno¹⁰.

Los estudios de la Historia reciente de Colombia, han arrojado como a partir de la misma se ha logrado trabajar con base en la construcción de las memorias ya sean de manera colectiva, o individuales en el marco social de reconocimiento, como un camino pedagógico que conlleva a la formación participativa y de acción, si bien se trabaja bajo la crítica y estructuras políticas de las realidades sociales que han llevado al fracaso del país y una de ellas es la omisión de la Historia del pasado reciente de Colombia como tema en el aula, esta tiene la capacidad de generar un rol de estudios científicos en busca a la integración de las poblaciones afectadas que piden justicia y reconocimiento social, para pensar en la historia del país tanto a nivel nacional, como local.

La enseñanza de la Historia en el campo educativo se ha visto fundamental para el reconocimiento, y el pensamiento crítico, del objeto de estudio del cual nos referimos en cada clase. Hablar de la historia reciente de Colombia nos enmarca a comprensiones violentas del pasado que genero pérdidas humanas y materiales. La carencia a la incorporación de la

¹⁰ Ortega P. y otros. (2015): Pedagogía por la memoria para un país amnésico Bogotá: Universidad Pedagógica nacional, Págs. 16

Historia del pasado reciente se podría pensar en una falta de desinterés, no solo por parte de los docentes, sino también de los modelos educativos que ha diseñado el gobierno, demostrando la conveniencia para no recordar y hablar de la memoria de un país fragmentado a causa de los sucesos violentos, como si de alguna manera se empujara a los jóvenes a la guerra que ocasiona el gobierno. Hablar de la historia reciente de Colombia en el aula de clase, concluye en trabajar en la formación de ciudadanía memorial para un País amnésico.

Para Diego Hernán Arias en sus estudios de la Historia reciente de Colombia, la memoria es un objeto de estudio que permite comprender las acciones del presente:

“los pasados en conflicto reúnen varias características: se refieren a cualquier pasado, no sólo reciente, de carácter político y por tanto que materializan intereses en pugna; son pasados que pueden anular la comprensión de fenómenos críticos del presente; y, finalmente, son pasados que pueden ser invisibilizados por el presente y que al hacerlo afectan el actual juicio ciudadano. De acuerdo con este acercamiento, la pregunta estaría mal formulada, ya que no interesa saber por qué sino qué cosas del pasado recordar, y sobre todo para qué”¹¹.

¹¹ Arias, G. D, H. (2018) Enseñanza del pasado reciente en Colombia. La violencia política y el conflicto armado como tema en el aula.

¿Qué cosas recordar del pasado y para qué?, pero, ante todo, ¿Qué se clausuró del pasado para no recordar? Y ¿Por qué?, estas preguntas ambivalentes nos visualizan lo que hoy conocemos como disputas por la memoria; pero más aún, nuestro último cuestionamiento se constituye en los elementos de interrogantes sobre la memoria: ¿Qué?, ¿Quién?, ¿Cuándo?, y ¿Por qué?, Son preguntas claves para comprender la iniciativa de crear un módulo educativo frente a la Historia reciente de Colombia, brindando un aporte a la construcción de la ciudadanía memorial en el municipio de Neira, y crear un acercamiento a la memoria histórica del mismo para la NO repetición de los abusos del poder por parte de los actores armados con finalidad económica. Este modelo de enseñanza es la tarea para generar conciencia ciudadana, no solo en estudiantes, sino también en educadores.

Dentro del resultado de investigación llevado acabado por el PhD en Historia, Luis Felipe Castrillón sobre la educación de la violencia en Colombia dentro del aula de clase, en su trabajo de maestría *Hemofagia del color: los herederos vergonzantes del sectarismo político*. obtuvo la siguiente hipótesis:

La historia de Colombia en las aulas colegiales y universitarias ha sido enseñada de una manera, si se nos permite decirlo, aislada a la cotidianidad propia de los individuos; la razón, es quizá, que los profesores se han quedado en la antigua

escuela marxista (nada de malo tenemos ante ella, pues nos aporta elementos importantes para los análisis sociales, pero no por lo clara se deba considerar la panacea) y por ende no han comprendido el presentismo como forma interpretativa de la historia el cual, como técnica de análisis, trata de observar el pasado a raíz de los impactos dados en el presente; lastimosamente la historia de la violencia en Colombia ha tenido a los ojos del público y los medios de comunicación, un criterio de ESPECTÁCULO, según los planteamientos categóricos de la historia del Filósofo francés “Maurice Merleau-Ponty” donde poco se retoma la misma desde el criterio de historia como responsabilidad.¹²

De esta forma, y a partir de la cita anterior, nos es posible entender como se ha vuelto común ir desconociendo episodios

¹² Castrillón, L, F. (2012): Hemofagia del color: los herederos vergonzantes del sectarismo político. Alemania: Editorial académica española. Págs. 12

¹³ Arias, G. D, H. (2018) Enseñanza del pasado reciente en Colombia. La violencia política y el conflicto armado como tema en el aula. (Bogotá, Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas). Pág. 93-116.

Línea Documental: caracterizada por investigaciones sobre memoria histórica en el aula, la pedagogía de la memoria, la comprensión de las representaciones del conflicto en texto escolares, estudios de informes

tan relevantes de la historia de nuestro país, y de nuestras vidas, y más de un fenómeno que ha traído varias consecuencias negativas para el progreso de la humanidad, en especial del pueblo colombiano. Es que han sido las mismas escuelas tradicionales las que han tratado de alejarnos de la realidad como lo mencionamos antes. Causando que muchos sucesos sean olvidados y que la sociedad no rompa la burbuja donde habita, siendo esta la problemática a la que nos enfrentamos a diario.

Si nos fijamos en las tres líneas a saber, que emplea Diego Hernán Arias para su trabajo *Historia del pasado reciente: la violencia política y el conflicto armado como tema en el aula*¹³, ambas líneas conlleva a un mismo objetivo: “crear ciudadanos memoriales”, no se podría solamente recurrir a una sola línea cuando en realidad son las tres la que conlleva a un trabajo completamente bien estructurado, *La línea documental, la Línea Narrativa y testimonial y la línea didáctica*, son tres fases metodológicas que conllevan a un plan de estudio completo y esquematizado para la acción en los espacios de formación, tanto

de memoria Histórica, el manejo de las Tic y herramientas tecnológicas.

Línea Narrativa y testimonial: brinda análisis sobre impactos de la violencia y urbanización en la ruralidad, pensamientos sobre el conflicto y la paz, relatos de maestros, la historia del tiempo presente y pedagogías de la memoria.

Línea didáctica: brinda los espacios de diseños que los educadores han planteado para el diseño de sus programas.

en el ámbito docente, como estudiantil. Se podría pensar que a través de la línea documental se estaría empleando una bosquejo a nivel nacional e internacional de lo que los científicos sociales han desarrollado, empleándose a través de ellos el recuerdo para pasar a la segunda línea que contemplaría el recuerdo y la narración de las vivencias por parte de las comunidades y víctimas del hecho, la tercera línea didáctica se trabajaría a través de la memoria y de las formas pedagógicas que sería en resultando de las dos líneas anteriores.

Puesto que el estudio de la ciudadanía memorial, como dinámica de transformación de actores sociales (estudiantes, organizaciones sociales, sindicatos, etc.,) se circunscribe a las lógicas del estudio por la historia, la educación y la formación de ciudadanos en la Colombia actual, una Colombia del “posacuerdo”, es necesario garantizar dinámicas de su construcción desde la comprensión histórica y su puesta en escena por medio de ejercicios investigativos en la institucionalidad educativa¹⁴

¹⁴ Castrillón, L. F. (2021). Shock y resistencia: la resiliencia, un acto de la imaginación moral. en: <https://rio.upo.es/xmlui/handle/10433/11696> Pág. 6

UN ANALISIS A LA HISTORIA DE LA VIOLENCIA EN COLOMBIA, EL CONFLICTO SOCIAL ARMADO Y LOS PROCESOS DE PAZ XX-XXI.

Este trabajo se realiza en la necesidad de construir una nueva brecha en la enseñanza del campo educativo, con la incorporación de las problemáticas actuales que hacen parte de la realidad social, y, que es necesario que los estudiantes comprendan a través de la Historia reciente de Colombia. Una de las intenciones anexas, es también formar con ellos “ciudadanía memorial”, y en base a ello crear un acercamiento a la construcción de la memoria Histórica de la localidad del municipio de Neira, que como lo menciona PhD Luis Felipe Castrillón en su tesis doctoral parafraseando a Graciela Rubio, “*se busca construir Una ciudadanía que posibilite desde una ética de la compasión, que habita el “sufrimiento de los demás y el dolor de los demás” , nuevas formas de relacionarnos*

¹⁵ Rubio. S. G. Memoria y pasado reciente en la experiencia chilena: hacia una pedagogía de la memoria. [Tesis Doctoral]. Universidad de Granada, España. Departamento de Didáctica y Organización Escolar, 2010.; Songtan, Susan. Ante el dolor de los demás. (España, Barcelona: DEBOLSILLO, 2011); En, Castrillón, L. F. (2021). Shock

socialmente donde la conflictividad sea asumida como algo común dentro del diálogo sin hacer uso de la violencia (física, simbólica, psicológica) porque se entiende como un acto de sujetos en gramáticas inhumanas”¹⁵.

La formación de ciudadanos memoriales a través de la Historia reciente de Colombia, es un reto que solo compete a unos cuantos, una vez más citando a Diego Hernán Arias, a través de Graciela Rubio, “*la intención de abrir estos espacios en la enseñanza de la Historia reciente de Colombia es básicamente desde la posición o política del maestro, que, desde la conciencia situada de su historicidad, desde sus experiencias o desde su intención afectiva, piensa la enseñanza de ese pasado para transformar el presente de injusticias, que se ha visto ausente en la formación académica de los estudiantes*”.¹⁶ Esto se podría pensar desde la posición académica de cada actor social que este verdaderamente interesado, y comprometido en romper

y resistencia: la resiliencia, un acto de la imaginación moral. en: <https://rio.upo.es/xmlui/handle/10433/11696> Pag. 7

¹⁶ Rubio. S. G, En, ARIAS, G. D, H. (2018) Enseñanza del pasado reciente en Colombia. La violencia política y el conflicto armado como tema en el aula. (Bogotá, Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas). Pág. 15.

con los sistemas educativos que alejan a los estudiantes de la realidad social; es verse como una lucha contra el olvido, es pensarse que la educación para los estratos bajos y vulnerables sea igual que para todos los demás que tienen acceso a niveles educativos altos. Es una pelea por el conocimiento y el profesionalismo docente de enseñar la Historia de nuestro País, con el objetivo de incentivar a que los estudiantes accedan a una educación completa y justa que les hable de la verdad, que los vincule a la realidad social, y que no los empuje a la ignorancia que nos ha conllevado a justificar las acciones de la sociedad, y de los gobiernos. Es principio de civilidad.

Hablar sobre el conflicto armado en Colombia con estudiantes de bachillerato, demuestran la necesidad de implantar en los espacios educativos diálogos para el conocimiento, que aporten a la construcción social, que aporten a la paz, a la construcción humana, y, que aporten futuramente a la construcción de la memoria. De alguna forma, los medios de comunicación han hecho que todo sea visto desde el espectáculo, desde la ignorancia, como una obra de teatro donde pagamos por ver, y salimos como si no hubiese pasado nada, la guerra de alguna forma ha mostrado como se rompe la dignidad de los seres

humanos, y como ya lo hemos mencionado, uno de los problemas centrales en la guerra en Colombia ha sido a la mezquindad con la que el estado político ha tratado los problemas, y ha buscado la solución para los afectados, y a la misma ciudadanía en general; caso de los campesinos que habitan las zonas del corregimiento del municipio de Neira, víctimas del horror, la masacre, las armas, del miedo, la extorsión y del poder que los actores armados han tomado con el objetivo de la violencia como finalidad económica.

La ausencia del conocimiento en el tema en los espacios de diálogos con los estudiantes, demuestra de alguna forma una complejidad para plantear con ellos el desarrollo de pensamiento crítico-reflexivo, en base a los conflictos sociales que se enmarcan y se enmarcaron los años anteriores, que se viven en la actualidad; esto, si se quiere al poco sentido de pertenencia que los profesores de las escuelas tradicionales han generado e inculcado, no solo desde las competencias ciudadanas como ciencias sociales, Historia y ética, sino también, en áreas como lectura crítica, es ahí donde está el problema, los estudiantes de la educación media aún no saben lo que es generar pensamiento crítico, un análisis y una comprensión, porque ni siquiera les

inculca la lectura como fundamento a los contextos sociales desarrollados por estudios científicos. Ser investigador social, ser docente educativo, requiere de criterio para generar en los estudiantes el sentido de pertenencia a nuestra realidad social, ya que no son los medios de comunicación quienes nos educan, son los espacios de diálogos, es el interés que el docente genera en el área de clase lo que nos involucran a ser participativos, y consientes de debatir sin necesidad de generar violencia y agresión entre nosotros mismos; es inculcar en los estudiantes el pensamiento, la crítica de oponerse, de apoyar, de interrogarse porque el país va como va.

El trabajo del docente, del investigador, y de la persona que se considere capaz de enfrentarse al reto de la enseñanza de la Historia del pasado reciente de Colombia como lo señala Diego Hernán Arias citando a Duque y otros, *“surge de la dimensión subjetiva en busca de las respuestas que explicitan las aristas de propuestas políticas alternativas que cuestionan el orden*

imperante, o en sus palabras general “rupturas, líneas de fuga, resistencias y disidencias a partir de acciones creativas que niegan la repetición irreflexiva de formas de vida hegemónicas y homogeneizantes”¹⁷”

En pocas palabras las dimensiones que se plantean, buscan crear un espacio de formación política y ciudadana, que busque también tejer la memoria y construir la historia a través de un espacio crítico y analizable, también, para enfatizar el uso de la razón y de la moral.

Para esto el autor propone lo que otros autores ya han desarrollado citando a Duque y otros:

“Dimensiones afectivas: Los sentimientos son un elementos fundamentales en las decisiones que las personas asumen en sus compromisos políticos, no solo para empatizar con el dolor de los demás, sino para experimentar el disfrute y el goce que proporciona la acción creadora de la actividad política; ***Dimensión reflexiva,*** da cuenta del proceso mediante el cual el

violencia política y el conflicto armado como tema en el aula. (Bogotá, Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas). Pág. 58.

¹⁷ Duque, L., Patiño, C., Muñoz, D., Villa, E. & Cardona, J. (2016). La subjetividad política en el contexto latinoamericano. Una revisión y una propuesta. Revista CES Psicología, 9(2), pp. 128-151. En, ARIAS, G. D, H. (2018) Enseñanza del pasado reciente en Colombia. La

sujeto identifica las prácticas de dominación que lo han colonizado, a la vez que emprende acciones para caminos de transformación que enfrentara en el de venir futuro, ***Dimensión agénciante***: tienen que ver con los elementos que impulsan e incentivan el fortalecimiento de la capacidad política del sujeto, son “situaciones, eventos, o condiciones que logran alterar la cotidianidad del sujeto e inciden en su forma de considerar y actuar sobre la realidad social. ***Dimensión organizativa especialmente*** en torno a lo social y político, ya que la conjunción de intereses colectivos en torno a un proyecto común, el bienestar o la solución a problemáticas específicas, fungen como espacios educativos para la configuración de subjetividades; ***Dimensión socialización política***: abarca el conjunto de experiencias que configuran la identidad social de la persona, “lo que implica la apropiación de normas, valores y comportamientos políticos propios de la comunidad de pertenencia”¹⁸.

¹⁸ Duque, L., Patiño, C., Muñoz, D., Villa, E. & Cardona, J. (2016). La subjetividad política en el contexto latinoamericano. Una revisión y una propuesta. Revista CES Psicología, 9(2), pp. 128-151. En, ARIAS, G. D, H. (2018) Enseñanza del pasado reciente en Colombia.

De este modo, se puede entender la necesidad de la conciencia ciudadana, hablar de la memoria es poner en juicio todos los conocimientos sobre las temáticas que encontramos en los libros académicos, entre estudiantes y docentes de la educación básica, media y superior. La educación se ha convertido en un tema de debate, siendo los mismos docentes quienes partiendo de un interés común, luchan. En toda la población docente no está el objetivo de formar ciudadanos memoriales para enfrentarse al de venir futuro que nos espera.

El siguiente cuadro refleja la composición socioeconómica de las fuerzas militares de Colombia, donde se entiende que las fuerzas militares de nuestro país son representadas en su mayoría por jóvenes de estrato 0,1,2, 3; y que los jóvenes de estratos 4,5, y 6 están formados no para defender la patria, sino ser apoyados por las directrices del propio poder.

La violencia política y el conflicto armado como tema en el aula. (Bogotá, Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas). Pág. 58-61.

ESTRATO	PORCENTAJE		
	SOLDADOS BACHILLERES	SOLDADOS REGULARES	SOLDADOS CAMPESINOS
0	10,28%	1,8%	16,42%
1	16,82%	21,22%	14,7%
2	55,03%	60,44%	50,48%
3	17,11%	15,32%	18,1%
4	0,7%	1,15%	0,3%
5	0,04%	0,01%	
6	0,02%	0,06%	

Fuente: la defensoría del pueblo (Composición socioeconómica de las fuerzas militares de Colombia)¹⁹

Jesús Abad Colorado ha fotografiado el rostro de la dignidad de las víctimas, y de la ciudadanía por más de una década, como lo señala el periodista y Fotógrafo, ha sido la población vulnerada quienes han puesto los combatientes para la guerra, y es por ello mismo que la dirigencia política se hace ajeno a los daños generados por el horror del conflicto social interno, a la guerra

¹⁹ <https://www.las2orillas.co/de-que-estratos-son-los-militares-de-colombia/>

²⁰ Jesús Abad Colorado habla de las víctimas del conflicto en Noticias Caracol

jamás irán los hijos del poder, mientras que para ellos está la mejor educación, a los demás solo nos queda luchar por la decencia del conocimiento y la humanidad para que no seamos una figura más del gobierno, de esta manera podemos comprender como temas del desplazamiento forzado, los conceptos de la violencia, la resistencia, la resiliencia, los estudios del psicoanálisis, la guerrilla, el narcotráfico, el paramilitarismo, y los procesos de paz, son temas bases para implantar en planes académicos y educativos.

“En Colombia no se habla de memoria, en Colombia no sabemos de respeto, en Colombia no se habla de Historia, y es por esto mismo que la historia se repite”²⁰

<https://www.youtube.com/watch?v=jSqwUFmoLWk>

El municipio de Neira se ha considerado desde el año de 2016 pueblo receptor de víctimas del conflicto armado en Colombia, o por lo menos así lo señala la oficina de víctimas de la alcaldía municipal, donde se percibe que la falta de construcción de Memoria Histórica del municipio hace invisibilizar a las víctimas y con llevaba a la repetición de los acontecimientos. Sin embargo, es de anotar que el municipio de Neira se está convirtiendo en un pueblo amnésico al hablar de conflicto armado, al percibir la violencia como solución a los problemas que enfrenta seguidamente el municipio, por eso se apuesta a un trabajo con personas de la misma circunscripción, y jóvenes que quieran entretejer la memoria histórica del municipio. A través de la Historia del tiempo presente de nuestro país, de las líneas del saber, de las dimensiones subjetivas, de los intereses, se pueda sembrar una ciudadanía memorial. Esto a través de la enseñanza de la Historia del conflicto armado en Colombia y la construcción de la memoria Histórica.

Dichas dinámicas en la enseñanza de la Historia del conflicto armado, y la violencia en Colombia para la construcción de la Memoria Histórica y la ciudadanía Memorial dentro del municipio, pueden apostar al desarrollo de una enseñanza

pedagógica cercana a la realidad social en la que vivimos, donde se pueda incorporar a las aulas un espacio de diálogo y reconocimiento de las problemáticas que enfrenta el país, no solo por parte del conflicto armado, sino también por los procesos de paz, que también han repercutido en el Municipio, si bien se tienen espacios artísticos que fomentan la paz, la cultura, entonces que estas dinámicas que se quieren desarrollar dentro de este proyecto sean un camino de integridad y de lucha para la construcción de espacios de diálogo y de reconocimiento.

“La gran necesidad que requiere este Estado en lo referente a la «construcción del ciudadano para el posconflicto o posacuerdo», y que explícita o implícitamente vierten una responsabilidad directa en el ámbito de la educación a las presentes generaciones; una educación con memoria histórica que permita comprender el origen y dinámicas por las cuales Colombia entró en el conflicto social armado; una educación con los ámbitos de la participación y construcción colectiva de abajo-arriba, con el conocimiento de los manejos de las Políticas Públicas,

*sus deberes, sus derechos y de los derechos de los otros*²¹.

²¹ Castrillo, L, F. Castaño, Z. R, A. (2018): Shock y resistencia en Colombia. Construcción de paz para el posacuerdo / Manizales: Universidad de Caldas. Págs. 122

PREGUNTA PROBLEMA

¿La historia reciente de Colombia se ha considerado de vital importancia para crear una ciudadanía memorial? ¿podemos apostar de manera pedagógica al acercamiento y construcción de la memoria histórica del municipio de Neira?

PREGUNTAS QUE HACEN PARTE DEL PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1. ¿Por qué pasamos por encima de los hechos que diariamente se viven en nuestro país?
2. ¿cuál ha sido el reto para los docentes tomar propiedad en el tema, y formar a los estudiantes de acuerdo a la realidad que vivimos?
3. ¿Podemos reconocer los sucesos de la violencia en el país, en la región y en el municipio desde los años 50 hasta la actualidad?
4. ¿cómo comprendemos y vemos a los actores armados en las zonas de corregimiento?
5. ¿qué piensas de la limpieza social?
6. ¿ha visto, ha escuchado o a vivido los estragos de la violencia en la zona donde reside?
7. ¿Qué es la memoria? ¿Como cree usted que funciona la memoria? ¿a quién le pertenece la memoria?
8. ¿que nos puede contar la memoria?

9. ¿Como podemos construir la memoria histórica de un pueblo?
10. ¿Está de acuerdo con las practicas memoriales que propone el estado (la memoria desde arriba)?
11. ¿Está de acuerdo con la forma en la que representa la sociedad la memoria desde abajo?
12. ¿cómo podemos contribuir a la identidad del pueblo a través de la memoria historia del municipio?
13. ¿está de acuerdo con los procesos de paz en Colombia?
14. ¿Después del tratado de firma de paz en Colombia en el año 2016 y en vista de los cinco años el 24 de noviembre del 2021, se ha cumplido lo prometido? ¿se han dejado las armas? ¿Continua la presencia de grupos armado en el territorio colombiano?

OBJETIVO GENERAL

- Aportar a la construcción de la memoria Histórica del municipio de Neira, a través de un módulo pedagógico a la enseñanza de la historia reciente de Colombia.

OBJETIVOS ESPECIFICO

- Seleccionar los temas que contribuyan a la historia reciente de Colombia y a la formación de ciudadanos memoriales.
- Diseñar material pedagógico para la comprensión de la Historia reciente de Colombia.
- Capacitar a los estudiantes de noveno y décimo a través del módulo la enseñanza de la historia reciente de Colombia como construcción de ciudadanía memorial

METODOLOGIA

DESDE UN ABORDAJE TEÓRICO.

La metodología planteada para este proyecto, es la metodología que diseño el PhD Luis Felipe Castrillón para trabajo de maestría *Hemofagia del color: los herederos del sectarismo político*, la cual fue autorizada de inmediato por la misma persona²².

Este proyecto se guio por la metodología histórico-hermenéutica desde las opciones etnográficas, participativas e interpretativas y crítico - sociales que se caracterizan por descubrir la trama de interacciones, mediaciones, símbolos, códigos, saberes, experiencias y vivencias inmersos en el mundo de la vida cotidiana urbana; de esta forma se circunscribe a las ciencias del espíritu de Dilthey.

Estos métodos permitieron hacer una lectura de la violencia desde sus relaciones físicas, estructurales, sociológicas, económicas entre otras, que infieren en expresiones culturales contextuales.

El proceso comprendió cuatro momentos básicos:

1. Preparación: En esta se hace una presentación de la propuesta a los diferentes actores, estudiantes y docentes, para obtener unos mínimos acuerdos a través de un plan de trabajo previo y

²² Castrillón, L, F. (2012): *Hemofagia del color: los herederos vergonzantes del sectarismo político*. Alemania: Editorial académica española. Págs. 13

un inventario de experiencias, personajes y hechos compilados en los trabajos que hasta ahora se han realizado.

2. Trabajo de campo: Se propicia la consolidación del plan de trabajo, para su realización a través de las siguientes estrategias:

- Compilación de las historias de vida de los individuos que participaron de la violencia de los años 50 en Colombia por medio de la historia oral.
- Análisis de las explicaciones teóricas de los autores más representativos de la violencia en Colombia.
- Aplicación de encuestas a los estudiantes.

3. Categorización, análisis e interpretación: Aquí se trabajó la construcción de información suministrada por las estrategias y se analiza paralelamente con las propuestas explicativas de los diferentes teóricos.

4. Producción de texto: Es un proceso de sistematización holístico de la violencia que enmarcó las afectaciones de la época de la violencia en Colombia de los años 50 y que concluyó con la elaboración de este documento

ESTRUCTURA DEL MODULO. Este Modulo está dividido

En 9 Unidades que se trabajan bajo la siguiente forma:

Unidad	Sesión	Lecturas	Documentales	Talleres	Horas
	Presentación del curso y bienvenida				3 horas
Unidad 1	Introducción al tema.	1. Introducción Guerreros Campesinos, el despojo de la tierra en Colombia.	No	Si	3 horas
Unidad 2	Conceptos de Violencia	1. Conceptos y tipos de violencia.	Si	Si	3 horas
Unidad 3	Literatura de la Violencia	1. Viento seco. 2. Fragmento: Lo que el cielo no perdona.	Si	Si	3 horas
Unidad 4	Sociología, psicoanálisis, y criminología.	1. Psicoanálisis y criminología. 2. Canciones de la guerra: la insurrección llanera cantada y declamada.	No	Si	3 horas
Unidad 5	Primeros informes académicos	1. Tanatomania de la violencia en Colombia.	No	Si	3 horas
Unidad 6	Gaitán. Hombre históricamente necesario.	1. Gaitán y el problema revolucionario en Colombia. 2. 9 de abril de 1948.	Si	Si	3 horas
Unidad 7	Güerilla, Narcotráfico y paramilitares	1. Reflexión sobre el nacimiento de las guerrillas en Colombia. 2. Nacimiento de las güerillas en Colombia.	Si.	Si.	3 horas.
Unidad 8	Shock y resistencia en Colombia	1. Shock y resistencia.	No	Si	3 horas
Unidad 9	Procesos de paz en Colombia y el posacuerdo	1. Historia de los procesos de paz en Colombia.	Si	Si	3 horas

Objetivo ante cada capítulo del módulo:

Generar espacios de análisis y discusión sobre las diversas formas de expresión de la violencia en el curso de la historia, “un análisis a la Historia de la violencia en Colombia, el conflicto social armado y los procesos de paz XX-XXI” para la construcción de la memoria Histórica de la localidad.

¿COMO UTILIZAR EL MODULO?

Este módulo va dirigido a educadores, líderes formadores, y estudiantes capaces de convivir en espacios de dialogo a través de la enseñanza de la Historia reciente de Colombia para la construcción de la memoria histórica y ciudadanía memorial. Este módulo, puede apostar al desarrollo de una enseñanza pedagógica cercana a la realidad social en que vive el país.

La estructura temática de cada unidad en el módulo, permite acercar a cada sujeto a la realidad histórica-social del país, cumpliendo así nuestros objetivos propuestos y dando respuesta a la pregunta problema planteada a un inicio, a través de los espacios brindados de análisis, de comprensión y de contextualización, los estudiantes tendrán la capacidad de agenciar situación pasado-presente. Por esto mismo, las actividades planteadas son indirectas que deben ser primeramente acompañadas, asociadas y ampliadas para cada experiencia pedagógica en relación a los sucesos históricos que

se evidenciaran a partir de cada unidad. así mismo, estudiantes y educadores se encontraran en la tarea de un trabajo conjunto a la construcción de la memoria histórica del pueblo y de crear ciudadanos memoriales para la Colombia del posacuerdo.

Al inicio de cada uno de los capítulos se presentará los contenidos temáticos a desarrollar, el objetivo dentro de cada unidad, material pedagógico de lecturas, videos, talleres, explicaciones por parte del educador y una vez se lleve a cabo la contextualización de cada temática, se abrirán los espacios de dialogo, talleres, análisis y comprensión entre estudiantes y profesores.

En cada Unidad se trabajarán dos momentos específicos:

1. Momento teórico: Contextualización, análisis y comprensión: en este primer momento se presentan los contenidos, lecturas, videos o ejercicios que parten de los contenidos de las lecturas y propician diálogos, debates en relación a los saberes y vivencia vividas de los estudiantes.

2. Momento practico: Espacios de talleres y dialogo: en este segundo momento, se presenta para los estudiantes un conjunto de herramientas pedagógicas conceptuales, metodológicas y didácticas con relación a lo trabajado y explicado en el primer momento, es decir, a partir de las lecturas los estudiantes deben empezar a relacionar lo hechos cercanos vividos al conflicto armado en el país y en su espacio de vivencia, para empezar a

identificar cuáles son las categorías y los hechos de violencia que aún se identifican en el territorio.

- **Construcción de la ciudadanía memorial:** a través de los dos momentos de la clase, y en cada unidad los estudiantes deberán tener conciencia de las problemáticas del país, e identificarán cuales son los sucesos más marcados en la historia del conflicto armado para Colombia, como también empezaran hacer sabedores de lo ocurrido en su pueblo o corregimiento, cada estudiante será una ficha clave para la construcción de la ciudadanía memorial y la construcción de la memoria historia del municipio.
- **Objetivo:** apropiar a los estudiantes y educadores de las problemáticas del país en relación a la Historia reciente de Colombia para la construcción de una ciudadanía memorial.
- **Metodología:** plantea una nueva forma de enseñanza donde los estudiantes serán los protagonistas del encuentro, de forma participativa e interpretativa en el ámbito de la cotidianidad humana.

Además de ello se realizó la propuesta de hacer partícipe a la familia a través de un cuaderno “viajero en el tiempo” donde padres e hijo(a) narraran una historia o experiencia vivida en relación a la violencia en Colombia. Una vez el cuaderno allá

pasado por todas las casas de los integrantes del curso, los estudiantes a través de un video contarán algunas de las historias que sus padres narraron, siendo esta una forma participativa de construir la memoria de la comunidad. A través de esta actividad probaremos la construcción de una memoria colectiva e individual, transmitida.

- **Materiales:** se enumeran los materiales para cada unidad y sesión, documentos y textos sugeridos en relación al tema para desarrollar cada actividad, contaremos con material audiovisual para que los estudiantes puedan proyectar una mirada diferente a la producción de los textos.

- **Preguntas problematizadoras:** se formulan algunas preguntas para iniciar las sesiones y actividades, se brindarán talleres en relación a lo que saben, a lo que viven, a lo que consideran para motivar el debate y la reflexión, presentando los conflictos, contradicciones y paradojas que se encierran en la construcción de conceptos y a si mismo ir contribuyendo a la construcción de la memoria histórica.

- **Vete leyendo:** es un espacio donde se sugieren algunas lecturas y textos que pueden ser utilizados en el desarrollo de las actividades, talleres, pero sobre todo para que tengan un abre bocas a las siguientes clases.

BIENVENIDA AL CURSO:

UN ANALISIS A LA HISTORIA DE LA VIOLENCIA EN COLOMBIA, EL CONFLICTO SOCIAL ARMADO Y LOS PROCESOS DE PAZ XX-XXI.

Apreciados estudiantes es un honor darle la bienvenida al curso, UN ANALISIS A LA HISTORIA DE LA VIOLENCIA EN COLOMBIA, EL CONFLICTO SOCIAL ARMADO Y LOS PROCESOS DE PAZ XX-XXI.

Como lo señalan muchos de los académicos, la historia de Colombia, el conflicto armado y la violencia, ha estado en los ojos del público y de los medios de comunicación, tomado con irresponsabilidad y visto como una obra de teatro, donde vemos, disfrutamos y luego nos ausentamos escampándonos de la realidad social en la que vivimos. El reto para muchos de los educadores de nuestro país, ha estado en la enseñanza de la Historia y la construcción de la memoria historia de nuestra localidad, que irrumpe con el sistema educativo que nos exigen. Es de vital importancia brindarles a nuestros jóvenes unos espacios de dialogo, de contextualización y de comprensión a llevarlos a vivir una realidad que nos pertenece y que nos han ocultado por muchos años

“Para Colombia, uno de los usos del pasado que ha alcanzado mayor relevancia en la sociedad contemporánea es la utilización selectiva de la memoria, mediante la instrumentación

simbólica a través de los más variados mecanismos. Se trata entonces de analizar los procesos de producción simbólica del pasado que corresponden al concepto de política de la memoria, de singular importancia para la creación de identidades colectivas; es así como la asignatura se proyecta en el campo profesional y laboral ya que proporciona metodologías y conceptos para la reconstrucción de memorias individuales e historias de vida en temas como el de justicia social y reparación de víctimas de la violencia”. (PIAA G6G0131, 2016)

Uno vez mencionado lo anterior, UN ANALISIS A LA HISTORIA DE LA VIOLENCIA EN COLOMBIA, EL CONFLICTO SOCIAL ARMADO Y LOS PROCESOS DE PAZ XX-XXI, es un viaje al pasado, a un pasado que ha quedado en el olvido, perdido en el miedo y el silencio que los mismos actores han terminado por inculcar, conllevando a la desconfigurando la sociedad con el paso del tiempo.

Es por ello mismo que los invito a que hagan parte de este viaje al pasado, a la verdad, a la justicia, pero también a la realidad a la que nos enfrentamos a diario, no solamente en nuestro país, sino también a nuestro departamento y a nuestro municipio como localidad, es nuestra tarea brindar un aporte a la memoria-histórica del mismo; son ustedes mismos jóvenes, ciudadanos memoriales, quienes pueden ayudar y a portar un granito de arena al cambio que en realidad queremos a través de la educación de nuestro país, como una garantía a la NO repetición.

;;;BIENVENIDOS!!!

**1. Probemos nuestros conocimientos en el tema:
Taller de Iniciación.**

Conozcamos las bases y estructuras de nuestros conocimientos en el tema de la violencia y el conflicto social en Colombia.

- **¿Has escuchado hablar de la violencia en Colombia y del despojo de tierra? Señale en un círculo las que considere de acuerdo con su respuesta.**
 1. En las noticias de televisión o periódicos, en las redes sociales.
 2. Por medio de los vecinos.
 3. Por medio de los profesores.
 4. Por mis padres, tíos, abuelos etc.
 5. Lo he presenciado.
 6. En mi comunidad.
- **¿Dentro de mis clases (sociales, español, ética) se ha mencionado el tema del despojo de tierras o violencia en Colombia?**
- **¿En su municipio o vereda ha convivido con la presencia de los grupos armados?**
- **¿Sabe usted en qué consiste la limpia social? ¿Está de acuerdo con este acto de violencia?**
- **¿ha sido víctima de la violencia en Colombia?**
- **¿Qué opina usted de la presencia de los grupos armados en la zona y de su finalidad económica?**

UNIDAD NUMERO 1: INTRODUCCIÓN AL TEMA

DESPOJO DE TIERRAS EN COLOMBIA. LA VIOLENCIA Y EL PROBLEMA AGRARIO.

CONVOCANDO A LAS EXPERIENCIAS					
TEMA	CATEGORIAS DE ESTUDIO	LECTURA RECOMENDADA	ACTIVIDAD	OBJETIVOS	DURACIÓN
Despojo de tierras en Colombia. La violencia y el problema agrario.	Despojo de la tierra Desplazamiento Forzado. Lucha por el territorio Campesino Narcotráfico Paramilitarismo Güerillas Desterritorialización Seguridad Nacional Violencia.	Lectura1. Introducción- Cap.1 al libro Guerreros Campesinos: Págs. 1-24	Momento Teórico: La primera Unidad inicia con una línea del tiempo, para conocer cuáles han sido las primeras consideraciones sobre el despojo de la tierra y la violencia en Colombia. A través del texto: introducción del libro Guerreros y Campesinos por Alejandro Reyes posada. Momento practico: Actividad 1: Ubique en el mapa Fisico-Politico de Colombia las zonas	Objetivo General: Analizar el conflicto a través del despojo de la tierra, causa de la violencia, causa de la güerilla, de los paramilitares, de la coca y del narcotráfico. Objetivos específicos: Establecer el despojo del territorio y la violencia a través de una línea en el tiempo. Detallar como la violencia se ha desplazado en el espacio-tiempo. Establecer las razones políticas para justificar el uso de la violencia y la defensa del	3 horas

			<p>de ocupación Histórica de la tierra que nos menciona el Autor Alejandro Reyes Posada, en la lectura “Introducción al libro guerreros y campesinos, el despojo de la tierra en Colombia”.</p> <p>Actividad 2: A partir de la lectura, los estudiantes deben representar por medio de un dibujo, el despojo de la tierra en Colombia.</p> <p>Actividad 3: Explique en unos breves renglones que quiere decir el autor cuando habla de: “Colombia ofrece la imagen de un museo viviente.”</p>	<p>poder como un actor social que libra un conflicto con su adversario.</p>	
--	--	--	---	---	--

MOMENTO TEÓRICO:

Contextualicémonos: Tracemos una línea en el tiempo y Conozcamos los sucesos históricos que han marcado a Colombia en el tema de la Violencia y el despojo de la tierra antes y después de 1950.

la lectura *“introducción al libro guerreros y campesinos por Alejandro Reyes posada* Analiza la lógica de la guerra de los años 80 hasta la actualidad, señalando los estudios antecedentes de la violencia en Colombia en los años 50, enmarcado desde una sociología política, la cuestión presidencial y la violencia bipartidista, la crisis, el desempleo, la miseria, el miedo, la economía, y los problemas sociales.

La historia de Colombia se remite a la instauración de la reforma agraria en Colombia, referente a los problemas que se tenían de la tierra como aquellos problemas históricos (5):

1. el poblamiento en Colombia, ocupación de los españoles en las zonas costeras donde se plantea la estrategia de los huestes como una empresa militar española y cabalgadas para estar en constante movimiento de ir, informar y regresar;
2. la ocupación del altiplano cundiboyacense y la explotación de los cacicazgos como sociedad estructurada;
3. la ocupación de pie de monte llanero y el magdalena medio donde la sociedad semi estructurada y los salvajes impusieron resistencia a la ocupación y dominación española para conservar su memoria ancestral;
4. La ocupación a las altas montañas, zonas andinas allí surgen la ocupación de los

colonos de 3 formas: la espontanea, la dirigida, y la planificada; y, 5. la economía cafetera que encarneció la violencia formada en la guerra por el sueño del oro, de la coca, y del sultán.

A partir de esta lectura, los jóvenes, primero analizaran las formas históricas de la apropiación de la tierra y la resistencia del campesino a dichos procesos. Segundo, los estudiantes se relacionarán sobre las dimensiones territoriales de los conflictos agrarios y el surgimiento de las guerrillas. tercero, comprenderán los errores estratégicos que toma el gobierno de la dirigencia política para enfrentar la problemática, basados en la falta de control estatal, y la creación de las AUC con el apoyo y aprobación de las instituciones políticas.

Para Alejandro Reyes Posada, Colombia ofrece la imagen de un museo viviente de conflictos en el cual se encuentran representados algunas regiones de episodios superadas en otras. Además, ha tomado la relación entre la violencia y el poder; el conflicto social y la ocupación de la tierra; el conflicto social y la violencia, como lo presenta la socióloga alemana Hanna Arendt, donde las razones políticas para justificar el uso de la violencia se refieren en últimas a la conquista o la defensa del poder por parte de un actor social que libra un conflicto con su adversario.

¿Quién Es Alejandro Reyes Posada?



Abogado de la Universidad Javeriana de Bogotá y Sociólogo con Master de UC Berkeley, investigador social, escritor, ensayista, conferencista, columnista de prensa, consultor independiente y actualmente asesor del ministro de agricultura de Colombia. Temas de especialidad: conflictos por la tierra, guerrillas, grupos paramilitares, narcotráfico, procesos de paz, campesinos, control estatal del territorio, políticas agrarias y desarrollo rural, restitución de tierras despojadas. Autor de GUERREROS Y CAMPESINOS, EL DESPOJO DE LA TIERRA EN COLOMBIA, Bogotá, Editorial Norma, 2009²³.

²³ Biografía: <https://alejandroreyesposada.wordpress.com/about/>

LECTURA NUMERO 1.

Introducción al libro "Guerreros y campesinos, el despojo en la tierra en Colombia" Págs. 21-25.

Los conflictos por la ocupación del territorio.

Los conflictos sociales enfrentan adversarios colectivos que disputan el control de un campo común de intereses, para redistribuir las cargas y beneficios de una relación social que se percibe injusta por parte de una (o varias partes) de las partes que intervienen.

Por definición, todo conflicto es limitado, porque el interés común de los adversarios es mantener la relación social que los vincula.

Cuando las posibilidades de acción de los adversarios no tienen límites el conflicto deja de existir como tal y se transforma en una empresa recíproca de aniquilación. La relación social se lo puede mantenerse cuando los adversarios respetan un marco común de reglas de comportamiento recíproco, la primera de las cuales consiste en renunciar a la destrucción del otro. El conflicto se resuelve mediante nuevos acuerdos sobre las reglas que rigen la relación social. El papel del estado ante los conflictos sociales es garantizar a los adversarios la existencia de ese espacio común de debate público y decisión política, cuya esencia es la renuncia a la violencia como medio de acción.

Mientras exista una situación de violencia generalizada, el estado confronta oposiciones armadas y actúa como enemigo de una parte de la población. En estas condiciones los conflictos

sociales pasan a ser concebidos y enfrentados por sus protagonistas con categorías de lenguaje y principios de acción que pertenecen a la órbita de la guerra. Los sujetos sociales son tratados como enemigos encubiertos. Los reclamos y expresiones de protesta reciben el trato de actos subversivos. No se reconoce la existencia de organizaciones sociales sino la de fachadas política o frentes de masa del enemigo. No es la legalidad de los medios la lucha lo que cuenta, sino la destrucción del otro por cualquier medio. No vale los derechos sino el dominio armado, tan inseguro como las suertes de la guerra. Esta metamorfosis de los conflictos en violencias destruye el escenario social de los conflictos: la población es considerada como sustituto de los enemigos armados porque a su vez ellos reclaman ser la vanguardia iluminada del pueblo. Llega pronto la situación en la cual el tratamiento de enemigo dado a la población la convierte realmente en enemiga, con lo cual se borra la frontera entre el adversario social y el enemigo en lucha armada.

Colombia ofrece la imagen de un museo viviente de conflictos, en el cual se encuentran representados en algunas regiones episodios superados en otras. Como el país tiene aún abierta su frontera agrícola, hay procesos activos de colonización que expulsan a los pueblos indígenas de sus territorios; hay regiones administradas como colonias interiores desde las ciudades que operan como metrópolis, que concentran los excedentes y drenan recursos a las regiones colonizadas, como el litoral pacífico; hay procesos de insurgencia locales contra el centralismo que concentra los medios de administración: se expulsa población

campesina que busca refugio en la periferia de las ciudades, donde la lucha por los espacios y recursos urbanos consume la vida de los inmigrantes. La naturaleza de los conflictos sociales y la existencia de luchas armadas cambian en las grandes regiones culturales y socioeconómicas del país, por esa razón es preciso diferenciarlas, para luego integrar un cuadro de conjunto de la situación nacional.

Como criterio general puede sostenerse la idea de que entre más consolidada este la estructura social, gracias a la resolución histórica de sus conflictos sociales y políticos, es menor la posibilidad de que los conflictos deriven hacia luchas armadas. Las distintas etapas de ocupación del territorio han desplazado geográficamente los epicentros de los conflictos agrarios regionales. La ocupación colonial española se estableció sobre las áreas más densamente pobladas por comunidades indígenas y el régimen del poder descansó en el reparto de indios y la concesión real de mercedes de tierras españolas. La catástrofe demográfica que siguió a la conquista contrajo la frontera del territorio ocupado en el país. La colonización posterior tuvo como escenarios iniciales los altiplanos andinos densamente poblados de Nariño, Cauca, Cundinamarca y Boyacá, el litoral Atlántico y algunas riveras del río Magdalena que controlaban el paso hacia el interior del país.

A raíz de este primer impacto ocurrieron dos procesos complementarios, cuyas huellas determinan aun hoy las grandes estructuras agrarias del país. Primero, el mestizaje de indígenas,

españoles y africanos hizo inoperantes las fronteras de las reducciones de indios y de las haciendas, y dio origen a una ocupación minifundista en las tierras de los altiplanos y valles andinos del sur y del oriente del país. El segundo proceso fue la secular expansión de las haciendas ganaderas de la costa atlántica y de los grandes valles interandinos del Magdalena y el Cauca, que subordinó a la población campesina a las tareas de desmonte de bosques y siembra de pastos. Cuando el desmonte acabó los bosques naturales de la costa atlántica y los valles andinos a mediados de este siglo, el campesinado trashumante perdió su precaria vinculación con la tierra y se aglomero en áreas marginales o migró a las ciudades.

A finales del siglo XIX y comienzos del XX se desarrolló la colonización de las tierras templadas de las tres cordilleras que tuvo en el cultivo de café su impulso económico fundamental. Este proceso, cuyo resultado más notable fue la expansión antioqueña hacia el viejo Caldas, el Valle, y el Tolima, configuró una estructura de propiedad más equitativa que la de los altiplanos y valles interandinos. No obstante, el alto valor de la producción cafetera fue uno de los factores centrales para explicar el encarnizamiento de la violencia política de mitad del presente siglo, uno de cuyos motivos reiterados fue el robo de las cosechas y la expulsión de propietarios para apoderarse de su tierra. El último proceso de ocupación territorial es la colonización contemporánea del pie de monte de las tres cordilleras. Son áreas activas de colonización las grandes regiones de los ríos Orinoco, y Amazonas y los valles de los ríos

Patía, San Juan y Atrato, la región de Urabá, las estribaciones de las serranías de San Lucas, San Jerónimo y Ayapel, La sierra Nevada de Santa Marta, el valle del Magdalena medio y las estribaciones de las sierras del Perijá y Catatumbo.

Cada uno de los procesos colonizadores han incubado conflictos violentos. La ocupación española causó una de las catástrofes demográfica y la población recuperó su tamaño anterior al descubrimiento solo después de dos siglos de vida colonial. Las guerras de independencia desplazaron grupos humanos y destruyeron la propiedad hacendaria de los españoles, pero lo sustancial del sistema de haciendas en manos de los caudillos que lideraron la guerra fue conservado por el nuevo régimen republicano. La esclavitud y las leyes de propiedad pasaron desde la colonia hasta mediados del siglo XIX sin cambio alguno. La gran hacienda fue el corazón de la organización económica, social y política del país durante el siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX. La colonización cafetera del noroccidente fue un conflicto permanente entre empresarios y campesinos por la apropiación de la tierra, con altos niveles de violencia de parte y parte. La gran crisis política de mediados del siglo XX escondió numerosos conflictos locales por la propiedad territorial en áreas cafeteras de la región de la región antioqueña. La violencia entre 1946 y 1964 removió toda la estructura de tenencia de la tierra de muchas regiones andinas y originó una nueva corriente migratoria hasta las zonas actuales de colonización. Una buena parte de las luchas guerrilleras ha

ocurrido en estas regiones, donde no se ha estabilizado la propiedad territorial ni se ha consolidado a estructura social.

UNIDAD NUMERO 2.

CONCEPTOS DE LA VIOLENCIA: ESTUDIOS CENTRO REINA SOFIA.

CONVOCANDO A LAS EXPERIENCIAS					
TEMA	CATEGORIAS DE ESTUDIO	LECTURA RECOMENDADA	ACTIVIDAD	OBJETIVOS	DURACIÓN
Conceptos de la Violencia, por el centro de Estudios Reino Sofia.	Violencia. Poder. Clasificación de la Violencia. Violencia Estructural. Resistencia. Defensa Personal. Agresividad. Daños Causados. Sujetos. Contexto-escenario. Tipo de víctimas.	Lectura1. Conceptos, Tipos y Clasificación de la Violencia. José Sanmartín Esplugues. Película Recomendada: El experimento social.	Momento Teórico: Contextualizar a través del diccionario de filosofía Ferrater mora los significados de violencia y la relación que tiene con la categoría de poder. Exponer por medio de las lecturas y con ayuda de un mapa conceptual, las categorías y tipos de violencia que expone el Centro Reina Sofia. Momento practico: Actividad 1: Completa el mapa conceptual	Objetivo General: Analizar y clasificar los diferentes tipos de violencia y sus conceptos. Objetivos específicos: Estudiar los diferentes comportamientos de la sociedad. Clasificar los tipos de violencia más comunes en nuestro país.	3 horas

			<p>clasificando los tipos de violencia según la lectura</p> <p>Actividad 2: Realizar la sopa de letras, y encuentra las 10 palabras ocultas.</p> <p>Actividad 3. Consulta y escribe cuales son los tipos y clasificaciones de violencia que más se han presentado en su país, bajo que contexto, en que escenario se dan, quienes son sus víctimas y los sujetos que las propician.</p>		
--	--	--	---	--	--

MOMENTO TEÓRICO:

Contextualicémos: comprendamos desde la filosofía los primeros significados de violencia y como se clasifican.

Según el Diccionario Ferrater Mora, Aristóteles distinguía 2 tipos de violencia, uno entre los movimientos naturales y el otro los movimientos violentos. Movimiento Natural: Cuando una piedra se desprende de un tejado y cae al suelo, el movimiento de la piedra es natural: va «hacia abajo». Cuando se quema un montón de hojas y el humo asciende, el movimiento es natural: va hacia arriba. En los movimientos naturales, las cosas tienden a ocupar los «lugares» que les corresponden, y que son llamados por ello «naturales». Movimiento Violento: Cuando se arroja una piedra con la mano, el movimiento de la piedra es violento. En los movimientos violentos, las cosas dejan de seguir su movimiento natural, pero no pueden seguir así indefinidamente²⁴.

Desde el poder, la violencia ha sido implantada para legitimar el orden público desde una dictadura autoritaria para lograr el objetivo, donde el resultado ha creado las políticas de la no violencia y la resistencia.

1. Repugnancia ante la violencia.

2. Violencia genera más violencia.
3. No atacar violencia con violencia.

¿Qué es el Centro Reina Sofía?



Centro Reina Sofía
para el Estudio de la Violencia

El Centro Reina Sofía para el estudio de la violencia, denominación de la Fundación de la Comunidad Valenciana para el Estudio de la Violencia, es una institución que trabaja bajo estudios europeos y Latinoamericano, bajo la Presidencia de Honor de S. M. la Reina Doña Sofía, se dedica desde 1997 al análisis de la agresión en sus distintas formas. Para ello, realiza y fomenta proyectos de investigación, organiza encuentros científicos, edita libros y estudios, recopila documentos y

²⁴<https://www.diccionariodefilsosofia.es/es/diccionario/1/4183-violencia.html>

publicaciones y analiza estadísticamente el fenómeno de la violencia. Es un centro de investigación de ámbito nacional.

Como Centro de Investigación en España, destaca como materia: investigación, violencia, social. Todas estas tareas las desarrolla en torno a:

- Las bases de la agresividad y de la violencia (biológicas, psicológicas y sociales)
- Las víctimas (niños, mujeres, personas mayores, minorías,) y los agresores.
- Los escenarios o contextos en los que ocurre la violencia (guerra, familia, escuela, calles)²⁵

²⁵ Página Web: <http://www.gva.es/violencia/>

Película Recomendada: “EL EXPERIMENTO SOCIAL- Paul Scheuring”

El objetivo de presentar la película el experimento social, trata de mostrar el comportamiento humano en situaciones extremas, como acción desde el acto de supervivencia, o el ser más apto. Además, es una manera de ver cómo el hombre desarrolla actitudes Agresivas, dependiendo de la situación en que se encuentre. **Escanea el Código QR**



A través de los ejemplos presentados en la Película, cada estudiante comprenderá bajo que modalidades se presenta y se clasifica a la violencia, cuáles han sido los episodios más comunes en Colombia; pero, sobre todo, bajo que escenario se presentan.

MOMENTO TEORICO:

Lectura: Concepto, Tipos y Clasificación de la Violencia por José Sanmartín Esplugues. Pag 14-31

"La violencia es la misma", llegan a decir, "lo que cambian son las circunstancias en las que la violencia se expresa".

Pues, claro que sí. La violencia es, esencialmente, la misma en uno u otro caso. Pero eso no significa que no convenga clasificarla de modos distintos según sean los puntos de observación desde los que se percibe (o se construye) la violencia.

PRIMER CRITERIO DE CLASIFICACIÓN DE LA VIOLENCIA: MODALIDAD

En primer lugar, la violencia puede ser activa o pasiva, es decir, hay violencia por acción, pero también por inacción u omisión. Puedo golpear a alguien porque quiero, y eso es violencia. También puedo dejar intencionalmente de hacer algo que es necesario para preservar su integridad psíquica o física. Por ejemplo, puedo no darle la medicina al anciano que la precisa. Eso también es violencia. Para este último tipo de violencia se reserva el nombre de "negligencia".

Lo dicho genera una primera complicación. ¿Se puede decir que ejercen violencia (negligencia) contra los miembros de determinados colectivos aquellos estados que, aun teniendo recursos suficientes, los mantienen viviendo en condiciones inhumanas? Piénsese en los perceptores de salarios mínimos o de pensión por viudez, por citar sólo dos casos.

SEGUNDO CRITERIO DE CLASIFICACIÓN DE LA VIOLENCIA: TIPO DE DAÑO CAUSADO

Cuatro son las formas de violencia que se suelen distinguir atendiendo al daño que se causa: violencia física, psicológica, sexual y económica.

La violencia física es cualquier acción u omisión que causa o puede causar una lesión física. Está paradigmáticamente representada por la acción de pegar.

La violencia psicológica es un tipo específico de violencia. Se trata de cualquier omisión u acción que causa o puede causar un daño cognitivo (por ejemplo, distorsiones en la forma de percibir el mundo), emocional (por ejemplo, baja autoestima), o conductual (por ejemplo, trastornos de tipo obsesivo).

violencia sexual La es cualquier comportamiento en el que una persona es utilizada para obtener estimulación o gratificación sexual. Efectivamente, la violencia sexual es una suma de daños físicos y emocionales.

Por último, el **maltrato económico** consiste en la utilización ilegal o no autorizada de los recursos económicos o las propiedades de una persona.

TERCER CRITERIO DE CLASIFICACIÓN DE LA VIOLENCIA: TIPO DE VICTIMA.

hay múltiples formas de violencia, entre las que destacan la violencia contra la mujer, el maltrato infantil y el maltrato de personas mayores.

Violencia contra la mujer: Existen importantes corrientes (sobre todo en el feminismo) que identifican "violencia contra la mujer" y violencia de género". Lo cierto es que el significado del término "género" no es ajeno a controversias de tipo ideológico.

Violencia de género: se debería entender, en consecuencia, la que se perpetra contra alguien porque se considera que se ha apartado del papel (no cumple la función) que tradicionalmente le corresponde. Al menos en teoría, cabría hablar, pues, de violencia de género masculina o femenina.

Violencia contra niños: (maltrato infantil) La violencia contra niños es, en apariencia, más sencilla de definir. Sería simplemente la violencia que se perpetra contra la integridad (física, psíquica o sexual) de un niño.

Violencia contra Personas mayores: La violencia contra personas mayores se define como cualquier acción intencional que daña o pueda dañar a una persona mayor de 64 años, o cualquier negligencia que la prive de la atención necesaria para su bienestar.

CUARTO CRITERIO DE CLASIFICACIÓN DE LA VIOLENCIA: ESCENARIO O CONTEXTO

Violencia en el hogar (violencia doméstica): Uno de los grandes contextos en los que aparece la violencia es la casa o el hogar. Hablando estrictamente, se trata en este caso de la llamada "Violencia doméstica" (la palabra "doméstica" proviene del latín "domus", que significa casa). Es común llamarla también "familiar". No es correcto, pues no en todas las casas viven familias. Por consiguiente, sujetos agentes o pacientes de la violencia doméstica pueden ser todos los individuos que viven en un hogar.

Violencia en la escuela: Si llamativo resulta que haya violencia en los hogares, donde es de esperar que el afecto entre quienes allí viven sea la norma, no lo es menos que exista violencia en la escuela. En ésta hay violencia cruzada entre profesores y alumnos (especialmente, en nuestros días, de estudiantes hacia profesores), entre padres y profesores, entre los propios alumnos, etcétera. La violencia entre alumnos es la que concita mayor alarma social en la actualidad, al menos, en Europa. Adopta diversas formas que van desde la pelea hasta la exclusión, pasando por malas miradas, insultos, etcétera. Habitualmente, es ocasional. A veces, sin embargo, la violencia escolar entre alumnos es perpetrada por un agresor más fuerte que la víctima (o, al menos, la víctima así lo percibe o cree), es decir, entraña un abuso de poder. Y no sólo esto, sino que además se reitera con un marcado carácter intimidatorio. Cuando tal cosa sucede hablamos de "acoso escolar" (en inglés, bullying).

Violencia en el lugar de trabajo: Este tipo de violencia adopta dos modalidades principales, denominadas respectivamente "acoso sexual" y "acoso moral" (en inglés, mobbing) Por "acoso

sexual en el trabajo" se entiende toda conducta de connotaciones sexuales que, en el lugar de trabajo, le es impuesta a un empleado sin su consentimiento; dicha conducta resulta para la víctima hiriente, degradante o intimidatoria.

Violencia en la cultura: Se trata de la violencia que impregna algunas tradiciones culturales. En ocasiones se habla de que algunas religiones y, en concreto, el islam exige esta forma de violencia. No es verdad. Es una norma de ciertas culturas, principalmente africanas, que trata de justificarse de modos más o menos grotescos. En ese sentido, se sustenta por ejemplo que la mutilación genital femenina es higiénica; es estética (porque el clítoris es concebido como un órgano masculino que debe ser, por consiguiente, recortado y embellecido); es necesaria sanitariamente.

Violencia en las calles (violencia callejera): Abarca un amplio abanico de tipos de violencia, que tienen en común el no ocurrir (o no ocurrir principalmente) en ninguna institución (más o menos estructurada) o marco cultural. Entre sus formas más destacables se encuentra la violencia delictiva, que puede ser organizada o no. No hay que confundir la violencia organizada en sentido estricto con algunas formas de violencia perpetradas por organizaciones. Me explicaré con más detalle. La primera, como ya he dicho, tiene una estructura prácticamente empresarial y ésta es su principal característica. No se llama, pues, "organizada" porque tras ella se escondan organizaciones. Se denomina "organizada" porque responde a patrones empresariales, por eso mismo, quizá lo mejor sería etiquetarla como "empresarialmente organizada".

Digo todo esto porque hay otras formas de violencia, perpetradas por organizaciones, que carecen de ese carácter empresarial. En este ámbito se distinguen dos grandes tipos de violencia: la violencia de determinadas bandas juveniles y la llamada en España "Violencia callejera" como una traducción de la expresión vasca kalz borroka.

Por una parte, entre las bandas juveniles destacan dos sectores violentamente destructivos. El primero es el constituido por grupos de ideología ultraderechista como los skinheads o "cabezas rapadas" (Salas Rey, 2006). No sólo tienen como escenario las calles. Para dar rienda suelta a su violencia suelen encontrar un lugar privilegiado en los campos de deportes. A menudo cuentan con el apoyo inmoral de los directivos de los equipos ya que, con sus gritos y gestos, pueden contribuir a amedrentar al contrario o al equipo arbitral. Por desgracia, en ocasiones esos gritos y gestos concluyen con heridas y muertes. El segundo sector es el formado por grupos cuyos miembros son principalmente inmigrantes o hijos de inmigrantes. Se trata de organizaciones que, en apariencia, pueden ser una respuesta ante el desprecio o la discriminación de la sociedad de acogida.

Violencia en las Pantallas: Hasta hoy los estudios sobre violencia en la televisión se han ceñido, especialmente, a las películas (Loscertales, 2001) y han consistido, en su mayoría, en un recuento de cuántos actos de violencia física explícita se muestran en un determinado intervalo. En los espacios informativos hay un tiempo dedicado a violencia. Es la sección de sucesos, cada vez más amplia en detrimento de otros espacios y, en concreto, de espacios culturales, que han de buscarse con

lupa en la pantalla. La información aquí suele estar rodeada, además, de sensacionalismo (no exento de impertinentes notas de humor en ocasiones) y roza el morbo con frecuencia.

QUINTO CRITERIO DE CLASIFICACIÓN DE LA VIOLENCIA: TIPO DE AGRESOR

Según estos autores, el agresor puede ser uno mismo (violencia autoinfligida), como ocurre en el caso de las automutilaciones, autolesiones o suicidios. Puede ser también otra persona o un grupo reducido de personas (violencia interpersonal), como por ejemplo ocurre con la violencia perpetrada por la pareja, por un compañero de clase o por un desconocido en la calle. Finalmente, el agresor puede ser un grupo organizado (incluso, en la forma de una administración o Estado), como por ejemplo sucede en el caso de la violencia protagonizada por las mafias.

Violencia juvenil: Por delincuencia juvenil se entienden aquellas acciones u omisiones que suponen un quebrantamiento de la ley y que ponen al joven en contacto formal con los sistemas de justicia.

Violencia terrorista: Los objetivos es caer en un verdadero avispero: el de la justificación, o no, de lo definido 1998; De la Corte, 2006). Por ejemplo, si se dice que terrorismo es el intento de conseguir mediante la violencia la libertad de un pueblo oprimido, se están dando algunas razones que, para ciertas personas, justifican la necesidad del uso del terror, al menos, en determinadas circunstancias.

El terrorismo, por su parte, surja donde surja, es el intento de amedrentar a través de la destrucción y la muerte al mayor número de personas posible. Ése es su objetivo inmediato. Su objetivo final puede variar y atenderlo, repito, quizá nos arrastre a cuestiones de justificación. Por ejemplo, hay grupos terroristas que dicen luchar para defender su forma de vida, su cultura, su etnia, etc., que consideran amenazadas o en trance de destrucción por el enemigo. Hay otros grupos que atentan para lograr la independencia de un territorio que consideran invadido, etc. No hay duda de que esos fines, en ocasiones pueden ser buenos o, quizá, algunos los tengan por tales. Sin embargo, personalmente soy partidario de las teorías éticas deontológicas que anteponen lo moralmente correcto a lo bueno.

Violencia psicopática: los psicópatas se parecen bastante a los terroristas en el hecho de que no empatizan con sus víctimas y son capaces de matarlas a sangre y sin remordimientos. El parecido es notable, pero es sólo eso: parecido.

El terrorista, a diferencia del psicópata, no se regodea con el mal. simplemente, por el tipo de socialización recibido, no cree estar haciendo el mal. Para él sus atentados (para los que empleará el eufemismo "acciones") no forman parte del mal, sino del arsenal de instrumentos necesarios para defender a los buenos, que son los suyos.

El psicópata sufre, en cambio, un trastorno de personalidad que no le impide distinguir entre el bien y el mal, pero le lleva a preferir el mal porque le causa placer. El psicópata carece de ciertas reacciones emotivas esenciales para empatizar con sus víctimas o, al menos, no empareja con sus acciones las

emociones que normalmente las acompañan. Por esta razón, puede sentir placer en circunstancias donde las personas normales experimentan asco. Esas disfunciones emocionales es probable que surjan de problemas de tipo biológico (Hare, 2002; Raine, 2002).

Crimen organizado: A veces se afirma que el terrorismo es un tipo de crimen organizado. No, no lo es. El terrorismo, aunque puede hacer del asesinato y de la extorsión un modo de vida, no persigue el lucro como finalidad principal. El objetivo del crimen organizado es precisamente ése. Como ya he dicho en un apartado anterior, el crimen organizado responde a un patrón empresarial. Está formado por grupos de personas, claramente estructurados, cuyo objetivo es el enriquecimiento ilegal de sus miembros a costa de la sociedad. Entre los medios empleados para alcanzar ese objetivo se encuentra la fuerza, el chantaje o las mafias constituyen el paradigma del crimen organizado.

MOMENTO PRACTICO:

Actividad Numero 1

Completa el mapa conceptual identificando los tipos y clasificaciones de la violencia que se exponen en la lectura.



Actividad Numero 2.

Realiza la sopa de Letras.

Encuentra las 10 palabras ocultas en la sopa de letras, colorea de diferente Color.

v	a	b	c	s	d	e	f	g	b	h	a	i	d	T
a	i	a	z	o	y	q	a	o	a	q	b	a	a	e
b	h	o	k	c	r	w	s	v	n	w	u	c	ñ	r
c	o	m	l	i	o	e	d	i	d	e	s	o	o	r
d	s	r	t	e	l	r	f	s	a	r	o	s	p	o
f	u	u	h	d	n	t	g	e	s	t	h	o	s	r
e	a	i	g	a	ñ	c	j	r	j	b	g	j	i	i
f	p	q	v	d	x	y	i	g	u	u	f	k	c	s
e	s	t	a	d	o	u	k	a	v	l	d	k	o	t
g	a	c	f	c	x	i	l	m	e	l	s	l	l	a
c	u	l	t	u	r	a	ñ	n	n	i	a	ñ	o	d
c	r	e	e	n	c	i	a	b	i	n	p	z	g	f
v	i	c	t	i	m	a	z	v	l	g	o	d	i	g
r	e	p	r	i	m	i	d	o	e	y	i	g	c	b
d	h	p	t	t	t	a	x	c	s	y	u	b	o	n

Actividad Numero 3.

Consulte y escriba 5 tipos y clasificaciones de violencia que se han presentado en Colombia, bajo que contexto y escenario se presentan, quienes son sus víctimas y los sujetos que las propician.

Ejemplo 1:

En Colombia los abusos sexuales son en un 73% en niñas menores de 18 años, bajo el escenario de la inseguridad en las calles, el hogar. etc. Sus agresores terminan siendo personas cavilosas, pedófilos, psicópatas que en su contexto de vida pudo presentar algunos signos de violencia.

Ejemplo 2:

En Colombia diariamente aumentan los casos de violencia contra la mujer e intra familiar. Según medicina legal en su último reporte del 2021 han sido 98.545 casos. Su escenario es principalmente el hogar, y en el caso de mujeres o violencia de genero se puede presentar en su área de trabajo, en las calles, su agresor puede ubicarse genéricamente como personas cavilosas, psicópatas, que en su contexto de vida pudo presentar algunos signos de violencia.

UNIDAD NUMERO 3.

LITERATURA DE LA VIOLENCIA EN COLOMBIA.

CONVOCANDO A LAS EXPERIENCIAS					
TEMA	CATEGORIAS DE ESTUDIO	LECTURA RECOMENDADA	ACTIVIDAD	OBJETIVOS	DURACIÓN
Literatura de la Violencia Colombiana	Violencia. Literatura como denuncia. Masacres. Fenómenos sociales. Representación de la época. Realidad social. Régimen político. Luchas bipartidistas. Grupos armados. Despojo forzoso.	<p>Lectura 1. Viento seco de Daniel Caicedo. (1953)</p> <p>Lectura 2. Fragmento: Lo que el cielo no perdona de Fidel Blandón Berrio. (1996)</p> <p>Película Recomendada: Cóndores no entierran todos los días.</p>	<p>Momento Teórico: A través de las lecturas, se comprenderá la dinámica de la violencia 1950, y la lectura como fuente y denuncia de la época, comprendiendo las 3 leyes literatura trabajadas por Gisele Sapiro.</p> <p>En relación con la película, se evidencia la violencia bipartidista de la época, y la disputa por el poder del momento.</p> <p>Momento practico:</p> <p>Actividad 1: A través del fragmento del libro: “Lo que el cielo no perdona de Fidel Blandón Berrio”, explique con sus propias palabras lo que narra</p>	<p>Objetivo General: Analizar la lectura como denuncia, comprendiendo las 3 leyes de la literatura que nos menciona Gisele Sapiro.</p> <p>Objetivos específicos: Comprender la dinámica de la Violencia bipartidista de 1950. Estudiar la representación de un hecho social a través de la lectura. Concientizar a los estudiantes de las metodologías para construir memoria Histórica.</p>	3 horas

			<p>el párrafo, teniendo en cuenta el texto anterior “viento seco” la película “cóndores no entierran todos los días” y todas las categorías de análisis ya estudiadas.</p> <p>Actividad 2: Taller en Casa. Tejamos narrativas, y construyamos memoria: Con ayuda de tus papás responda el siguiente cuestionario.</p> <p>Actividad 3. ACTIVIDAD GRUPAL. Construyamos memoria:</p> <p>Con ayuda de toda la participación del grupo, realicemos una cartelera para No olvidar la Historia de nuestro País: como se ha vivido, y, como lo muestran los medios de comunicación.</p> <p>MATERIALES:</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Recorte de periódico y, revistas, etc. noticias, fotografías, 	
--	--	--	---	--

			<p>dibujos, columnas, opiniones en alusión al conflicto armado en Colombia.</p> <p>(Si es posible noticias de la zona donde reside).</p> <ul style="list-style-type: none">➤ Pegamento.➤ Tijeras➤ Vinilos➤ Marcadores➤ Cartulina. <p>No olvides poner toda tu creatividad.</p>		
--	--	--	--	--	--

MOMENTO TEORICO: Contextualicemos:

LITERATURA DE LA VIOLENCIA. La literatura ha sido considerada una fuente histórica, Gisele Sapiro, socióloga y filósofa. En su texto, “sociología de la literatura” expone la literatura como un hecho social que refleja y establece fenómenos sociales; y dentro de ese ámbito se encuentran instituciones que están mediando las dinámicas de la literatura, registrados por ciertos autores. Por ende, la literatura es una representación de la época de un periodo vivido.²⁶

Para eso se basa en (3) leyes de la literatura de Gustave Lanson:

1. **Ley de la correlación de la literatura y la vida:** si la literatura es la expresión de la sociedad, es dependiente de instituciones y regímenes políticos; desde la literatura van a salir a la realidad ámbitos atípicos dentro de costumbres o estados sociales. (Literatura que ha sido cohibida) la literatura como denuncia en la época de la violencia en Colombia.
2. **Ley de la condición de aparición de una obra:** la obra se toma como una producción cultural, o prepara para aceptar lo que se está viviendo en la realidad o para resistir a lo que se está viviendo.
3. **Ley de efecto del libro en el público:** puede moldear u orientar conciencia colectiva en una época, dependiendo

de unos condicionantes; ideologías dominantes, economía de libros, ideología dominante al control ideológico de la literatura (encuadramiento ideológico) censurando y prohibiendo algunas obras.

La literatura como fuente histórica permite un análisis y unas funciones como instrumento de indagación para el conocimiento de hombre-época, donde emerge unas dinámicas que el historiador debe tener en cuenta para abordar textos en contextos temporales como fuente histórica.

Razones literarias: analizar la literatura colombiana de la época. para comprender como la violencia causó unas repercusiones e impactos que emergieron en un despertar de las novelas colombianas.

Razones sociológicas: comprender la violencia como un hecho social, que expresa crisis de la sociedad, lógica campo-ciudad, industrialización, cambios en la cultura.

²⁶ https://revistas.uptc.edu.co/index.php/la_palabra/article/view/7273

PELICULA RECOMENDADA:

CONDORES NO ENTIERRAN TODOS LOS DIAS:

Escribir novelas de la literatura de la violencia, siempre parte de una realidad social, explica la sociedad de la época, cuáles son las transposiciones que se dan en la realidad, toma la conciencia colectiva desde una conciencia individual, desde entonces el autor se convierte en un testigo ocular pasando por una situación estructural y coyuntural.

La novela de la violencia es una búsqueda de la degradación social.

La literatura nos muestra el fenómeno de las relaciones sociales y representaciones sociales, denuncia y busca soluciones al señalar y criticar las injusticias que se arremeten contra una sociedad.

Cóndores no entierran todos los días es una película que parte del asesinato de Jorge Eliecer Gaitán el 9 de abril de 1948, de la película parte algunos episodios violentos que vivió el pueblo colombiano a través de los enfrentamientos entre liberales y conservadores, siendo el partido conservador el que mayor violencia e injusticias produjo, entre ellos nació el “héroe” León José María Lozano donde usó el nombre de Dios para matar a sangre fría.

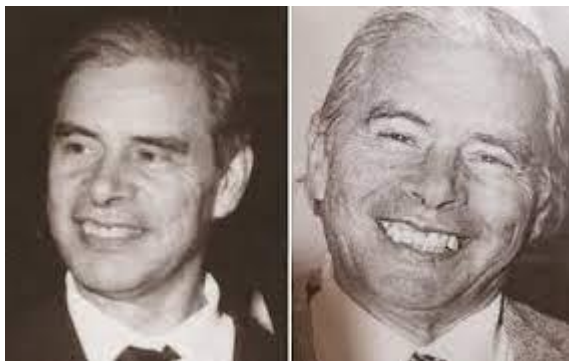
Escanea el código QR



Viento seco es un libro escrito por Daniel Caicedo, que nos presenta la lucha bipartidista, la cual marcó un momento histórico en Colombia, donde las masacres eran el pan de cada día, y donde el despojamiento forzoso era la salvación de los campesinos.

¿Quién es Daniel Caicedo?

Daniel Caicedo publicó la novela Viento seco en 1953, para relatar la masacre de Ceylán, uno de los innumerables horrores ocurridos durante la violencia colombiana de los años cincuenta, precisamente cuando el gobierno conservador de la época cometió el horror de poner a la fuerza pública a perseguir y matar a los liberales²⁷.



²⁷<https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/william-ospina/viento-seco-1953-column-460174/>

El libro lo que el cielo no perdona hace mención a un relato descarnado de la situación de una región perteneciente a Antioquia en épocas de la violencia. Su autor fue perseguido hasta el año 1970 por la Iglesia Católica, por escribir una denuncia y poner en resistencia el recuerdo de la verdad en Colombia.

¿Quién es Fidel Blandón Berrio?

Fue un sacerdote oriundo de Yolombó, que llegó en el año de 1950 a servir a las parroquias de Uramita y Juntas de Uramita. Blandón Berrio, que había sido secretario del obispo Miguel Ángel Builes, tan sectario él, emprende campañas tratando de disminuir las consecuencias del enfrentamiento político entre liberales y conservadores. Protegió a los liberales, los refugiaba en la Casa Cural, los visitaba en sus escondites en la selva llevándoles alimentos, vestuario y medicamentos que recogía entre personas caritativas del pueblo y los rescataba de una policía politizada y violenta, por lo menos en esa región. Fue un testigo activo de tanta crueldad. Sus experiencias las plasmó en una obra que tituló *Lo que el cielo no perdona* que ya lleva varias ediciones y que cuando fue publicada en 1954 mereció la atención de todo el país. Texto con un contenido dramático, cruel, reflejo cierto de una violencia partidista terrible²⁸.

²⁸<https://juanpaz.net/contracorriente-sacerdotes-que-iluminaron/#:~:text=Fidel%20Bland%C3%B3n%20Berr%C3%ADo%20fue%20un,Uramita%20y%20Juntas%20de%20Uramita.>

MOMENTO TEORICO

Lectura 1: Viento seco por Daniel Caicedo. Páginas 29-37.

Antonio y Marcela con su hija en brazos, ocultos en la huerta, esperaron hasta que dejó de oírse el ruido de los vehículos. El aire impregnado de incendio les sofocaba. Las pavesas viajaban y se extinguían en su trayecto como los meteoritos. Sus ojos se habían inmovilizado y lagrimeaban por el humo y la pena. Su pensamiento estaba clavado en la idea de salvar a la niña, que se desangraba. La niña había sido estuprada y la vida se le escapaba con la hemorragia. Tenían que salvar esa criatura de cinco años, llevarla al médico y evitarle el dolor. Esto estaba por encima de la catástrofe, por encima de la destrucción, por sobre la patética muerte de los padres y, antes que cualquier consideración, por sobre los bienes perdidos. Salvar, salvar a la hija afrentada y después empezó a nacer una idea confusa, imprecisa, después la Venganza, la represalia en los que comulgaban con las ideas de los asaltantes o, si fuera posible, en alguno o algunos de ellos. Y sus almas también ardían como ardía el paisaje, pero con el fuego interior de la venganza y del odio, con esa energía que templea los nervios como cordajes e hincha las velas de la voluntad. Pero, ahora salvar, salvar a la hija, llevarla al médico, evitarle el dolor.

Un largo intervalo había pasado o ellos habían recorrido un tiempo de su vida. No sabían cuánto, no podían medirlo. Tal vez el tiempo estaba quieto, tal vez ellos tampoco habrían pasado sobre el tiempo. Su conciencia de todo estaba perdida, sólo sentían que la hija, María José, la nueva viña plantada se perdía. Y ellos se agarraban a ese hilo de vida como si fuera el propio. Antonio hizo un esfuerzo, se movió con cautela, observó todo lo

que su vista alcanzaba y, cuando tuvo la certeza de que los asaltantes se habían marchado, le quitó la niña su esposa y le entregó en cambio el machete. -Toma —le dijo—, así podremos andar más prisa. Si alguien se acerca, mientras yo le distraigo, hundele tú la peinilla. Pero no, espera —y se dirigió al patio en donde estaba el policía muerto por él y le quitó el revólver. Con éste en la mano y con la hija fuertemente apretada contra el pecho, bajó a la carretera seguido de Marcela. Se orillaron a la derecha para alcanzar más fácilmente el camino de herradura que va al pueblo de Andalucía por entre potreros. Saltaron la quebrada de aguas negras y penetraron en ese gran corazón de pastos verdes dibujado en la tierra por los caminos de penetración a los Andes Centrales. Y anduvieron por el atajo sin conciencia de sí mismos, puestos sus anhelos en la vida de María José. Antonio sudaba y respiraba fuertemente. Marcela se adelantaba para abrir las puertas que cerraban la trocha.

—Descansemos un poco para tomar aliento. Veamos cómo va la niña. No ha dejado de quejarse. Y se sentaron en un pedrusco. La niebla empezaba a cubrir falda de la montaña y el sendero se esfumaba. La niebla los quería proteger de las miradas de algún asesino. Hacía frío. La niña temblaba. La niña abrió los ojos y llamó a Marcela, quien se acercó y le echó los brazos. La niña pasó a sus brazos. Por el esfuerzo hecho, la cara, se le cubrió de sombra y' la voz de dolor.

—Mamá —dijo y se pegó al pecho amado—, mamá, esos hombres me hicieron daño. ¡Mamá, no dejes que me cojan! — No, hijita, no. Papá y te protegeremos. ¡ Duérmete!

La niña se tranquilizó un poco, volvió su bella cabeza rubia al padre y se quedó mirándolo fijamente, con ojos de dolor y muerte... Acababa de expirar y su alma estaba en ese instante mezclada a la niebla. Y la niebla fue más espesa.

—Mira, mira, Antonio, ¡mi niña se ha muerto! —sollozó Marcela—. ¡Mira, mira, mira!

Antonio se puso en pie, embrutecido, sin reflexionar, sin nervios vivos y sin que un pensamiento bueno o malo cruzara su mente. Estaba envuelto en la niebla. Y la niebla había penetrado dentro de él. Marcela contemplaba y estrechaba contra su pecho dolorido el cadáver desangrado. Se le iba la cabeza y no podía ni gritar ni llorar. En su razón quería abrir un ventanal que aclarara la posibilidad de no haber su perdido hogar y seres queridos de un golpe. No quería aceptar la seca de su fuente de ilusiones. Se sentía como si hubiera andado un camino de años, como si hubiera vivido varias vidas y estuviera al final de la jornada con el cansancio del fracaso. ¡Había perdido la partida!... Y la niebla también entró en Marcela. Y sus ojos licuaron la niebla Era la desesperación.

Las horas volaban. Antonio y Marcela con su niña muerta salieron del camino para estar solos. Por la senda corrían personas a escape. Por sobre sus cabezas viajaba el tañido de las campanas de la torre gótica de la iglesita de Andalucía. Tañido de misa de cinco, empezada a anunciar desde las cuatro y media. Eran las cuatro y media. Antonio despertó de sus meditaciones dolorosas y reflexionó que era mejor terminar la escena de espanto que vivían. Comprendió que bajar hasta el pueblo con la hija muerta representaba mendigar para su entierro. Entonces,

mejor, cavar con las propias manos una fosa en el campo. —¡Era tan pequeño el cuerpo muerto! — Y Antonio buscó, a la difusa luz que el sol trataba de arrojar entre la niebla, un sitio adecuado. Vio muy florecido, amarillo, radiante en los tres días de floración. A su pie arañó la tierra con el machete. Al cabo de media hora la tierra abierta esperaba. Antonio se acercó a Marcela y le quitó el cuerpo muerto. Ella no opuso resistencia, por el contrario, se preparó para officiar en esa última ceremonia. Con las manos ambos apisonaron y apisonaron la tierra, después de colocar con dolorosa ternura la niña exangüe. A los pocos momentos había un montículo, sobre el cual puso Antonio el machete como seña. Luego rodó una piedra grande a manera de losa sepulcral. Cogió a Marcela y la estrechó contra su corazón. Sollozaron. Era el instante en que sus almas y su dolor adquirirían el mismo ritmo, en unidad de sensación.

Pasados unos minutos, Marcela se arrodilló y murmuró una plegaria. Después, volvieron sobre la trocha, cogidos del brazo y anduvieron sin prisa, sin poner cuidado a los fugitivos que la casualidad había salvado de ser atrapados en Ceylán. Los guijarros del sendero rodaban empujados por los pasos. Los pies apenas se alzaban para la marcha porque tenían la misma inercia de sus mentes estancadas. Los potreros quedaban atrás a medida que avanzaban, como queda el tiempo cuando el hombre pasa. De un matojo del camino salió una voz que dijo:

—Don Antonio, don Antonio, ¡lléveme con usted! Antonio se volvió sorprendido, se detuvo y encañonó con el revólver del policía el matorral. —Soy yo, Pedro, el hijo de Carlos Machado

—Anda, ¡ven! ¿Dónde está tu padre? —Papá estaba en la casa cuando el asalto. Yo había salido al campo. Cuando regresé vi todo el pueblo en llamas. No sé qué le habrá pasado.

Pedro era un muchacho de dieciocho años, bronceado por el sol de las huertas, musculado, grande e inocentón. Sus ojos parados mostraban el espanto de la noche y, tal vez adivinaban la tragedia de lo que se suyo. Se unió a la pareja y todos, anduvieron, en los pies sobre la tierra.

El sol arañó las nieblas. Las nieblas se disiparon. El sol salía radiante. Se percibía el olor del incendio porque el aire, saturado, llenaba el campo. Los fugitivos andaban sin mirar atrás. Atrás quedaba el fuego. Antonio y Marcela sólo tenían presente, pegado a la retina, el guayacán florecido con su tumba al pie. Era un pensamiento detenido, conservado en un bloque de hielo. Avanzaron por el caminito y se aproximaron al río Bugalagrande, que daba una vuelta para salirles al encuentro. Sobre él, para unir las dos puntas del camino, los campesinos habían tendido un puente con largas ramas de písamo y rajas de leña. Uno de los extremos estribaba sobre una peña y el otro iba a engancharse en la copa de un carbonero enano. Del carbonero al suelo bajaba una escalerilla rústica. Antonio, Marcela y Pedro alcanzaron a divisar a lo lejos el río, crecido y oscuro. El caminito los condujo al puente. Subieron a la peña para cruzarlo, pero sus piernas temblaron. En un playón inmediato anclaba una cabeza humana. Sobre una piedra por la que la cómoda se pasaba sin fuerza, había un brazo musculado con tres dedos y dos heridas en la mano. Más abajo, un cadáver viajaba serenamente con las órbitas sin ojos vueltas al sol. Del lado de arriba, venían

más cuerpos y miembros. Esa sería en los días sucesivos la pesca a que los vecinos cristianos se dedicarían.

Antonio volvió en sí cuando sintió que Marcela se doblaba a sus pies. Se agachó y la levantó en sus brazos —los de ella caían desmayados—, pasó el puentecillo, bajó del árbol y la puso sobre el pasto húmedo. —Pedrito ----dijo—, dale un poco de aire con las manos, mientras empapo este pañuelo. Y se dirigió al río, pero no mojó su pañuelo porque el agua estaba roja de sangre. Regresó a donde estaba Marcela y esperó indeciso. Pasaron años segundos. Ella abrió los ojos marchitados por la noche. Al fin, sobrepuestos y sin mirar atrás, continuaron la marcha cogidos por el talle.

El camino terminaba en Andalucía. Llegaron. Se detuvieron en la calle principal, la larga calle que ha formado la carretera central.

El pueblo tenía muchas casas vacías porque sus moradores habían emigrado a las ciudades en guarda de sus vidas. Era el éxodo de los pueblos a las ciudades. Las ciudades los protegían por su tamaño. Un éxodo de millares de gentes, que preferían pasar hambre a exponer sus vidas y sus honras, amedrentadas por las autoridades y la policía.

El día seguía brillante, aunque para Antonio y Marcela no tenía significado la alegría de la luz.

—Vamos a casa de don Andrés —dijo Antonio—. Pudiera ser que nos llevara en su automóvil a Cali.

Un desconocido pasó al lado de los fugitivos, se fijó en el revólver que asomaba por la pretina del pantalón de Antonio y le aconsejó: —Tenga cuidado, se lo quitan. Antonio metió entre la camisa y la piel el arma y la aseguró con el cinturón.

—Vamos —volvió a decir. Y se dirigieron a casa de don Andrés.

—Vamos donde Dios quiera —asintió Marcela.

LECTURA 2.

Fragmento: Lo que el cielo No perdona, por fidel Blandón Berrio. Pag 45.

¿Qué es "lo que el cielo no perdona"? —¡Nada! Pero hay que entenderlo y aceptarlo en sentido hiperbólico, aunque, de veras, es muy cierto que eso de querer engañar a Dios como se nos engaña a los hombres, como se engaña al 'pueblo, a ciencia y conciencia, falaz y maliciosamente, ex profeso, eso es, en sentido real y positivo, "lo que el cielo no perdona". Encender una vela a Dios y otra al diablo, ¿qué es? —"Lo que el cielo no perdona" y lo que el diablo acepta como doble homenaje...

MOMENTO PRACTICO:

ACTIVIDAD NUMERO 1.

GENEREMOS PENSAMIENTO CRÍTICO Y DEBATAMOS EN CLASE:

A través del fragmento del libro: “Lo que el cielo no perdona de Fidel Blandón Berrio”, explique con sus propias palabras lo que narra el párrafo, teniendo en cuenta el texto anterior “viento seco” la película “cóndores no entierran todos los días,” y, todas las categorías de análisis ya estudiadas.

Una vez terminado, será debatido en el grupo.

¿Qué es "lo que el cielo no perdona"? ¡Nada! Pero hay que entenderlo y aceptarlo en sentido hiperbólico, aunque, de veras, es muy cierto que eso de querer engañar a Dios como se nos engaña a los hombres, como se engaña al 'pueblo, a ciencia y conciencia, falaz y maliciosamente, ex profeso, eso es, en sentido real y positivo, "lo que el cielo no perdona". Encender una vela a Dios y otra al diablo, ¿qué es? —"Lo que el cielo no perdona" y lo que el diablo acepta como doble homenaje...

ACTIVIDAD NUMERO 2.

Taller en Casa.

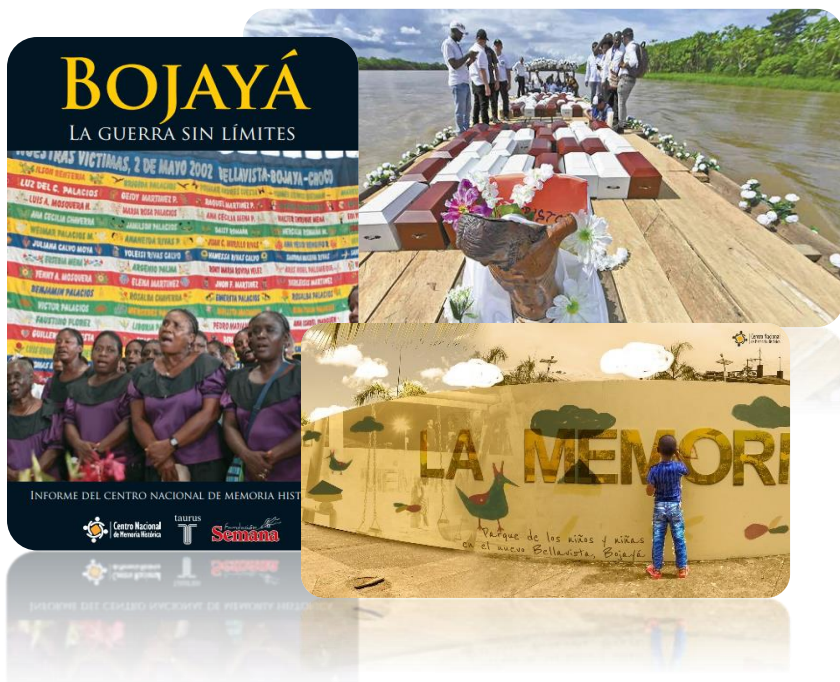
Tejamos narrativas, y construyamos memoria:

Con ayuda de tus papás o abuelos responda el siguiente cuestionario.

1. ¿ha escuchado hablar de la violencia bipartidista de los años de 1950 (liberales-Conservadores)? Cuéntenos lo que sabes.
2. ¿A causa de los años de violencia, tras el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán, como se vivió en su región este suceso histórico?, ¿qué te contaron tus antepasados?
3. ¿En su Comunidad, ha sufrido la presencia de los grupos armados?
4. ¿Ha vivido cercanamente las limpiezas sociales?
5. ¿Perdió algún miembro cercano a usted, a causa de este problema?
6. ¿Por qué es importante recordar, y construir memoria?
7. ¿Cuál sería su forma de recordar, para que en el futuro no se repitan estos actos de violencia?
Diseñe una forma de construir memoria

Ejemplo: el 2 de mayo de 2002, en Bojayá (choco) aproximadamente murieron 80 personas a causa de un enfrentamiento entre Las FARC y grupos paramilitares AUC, que termino por lanzar una bomba en la iglesia de Bellavista

donde se refugiaba la comunidad. Desde entonces, construir la memoria ha sido una tarea constante de la comunidad; hombres, mujeres y niños, cosen, tejen, cantan, cocinan, dibujan para narrar y no olvidar a sus seres amados, que padecieron del horror y la muerte tras este enfrentamiento de los grupos armados.



Fotos Tomadas desde el Centro Nacional de Memoria Histórica.

ACTIVIDAD NUMERO 3.

CONSTRUYAMOS MEMORIA.

ACTIVIDAD GRUPAL.

Con toda la participación del grupo y del docente, realicemos una cartelera tipo collage en construcción de la memoria de nuestro país, tendremos en cuenta la diversidad de regiones que tiene Colombia y que su relación en un solo problema.

MATERIALES:

- Recorte de periódico, revistas, etc. noticias, fotografías, dibujos, columnas, opiniones en alusión al conflicto armado en Colombia.

(Si es posible noticias de la zona donde reside).

- Pegamento.
- Tijeras
- Vinilos
- Marcadores
- Cartulina.
- NO OLVIDES PONER TODA TU CREATIVIDAD.

UNIDAD NUMERO 4.
PSICOANÁLISIS Y CRIMINOLOGÍA.

CONVOCANDO A LAS EXPERIENCIAS					
TEMA	CATEGORIAS DE ESTUDIO	LECTURA RECOMENDADA	ACTIVIDAD	OBJETIVOS	DURACIÓN
Análisis a la delincuencia en Colombia.	Criminal. Violencia en Colombia. Instinto Violento. Subconciencia. Delincuente. Marginalidad. Güerilla. Generación de la Venganza. Frente Nacional. Zonas de poder. Bandolerismo. Dinámicas sociales. Grupos insurgentes. Canciones de la guerra.	Lectura 1. Psicoanálisis y Criminología, por Estanislao Zuleta. Lectura 2. Canciones de la guerra: la insurrección llanera cantada y declamada. Orlando Villanueva Martínez.	Momento Teórico: El texto, psicoanálisis y criminología, permite un abordaje teórico para comprender la Teoría psicológica del subconsciente, referente a los impulsos reprimidos por la conciencia que desarrollo Sigmund Freud y que el autor Estanislao Zuleta retoma en su texto. Se analiza las razones de los actos criminales, y delincuentes determinando los actos como fenómenos no humanos, de acuerdo con dos líneas de causa: las causas psíquicas que en el fondo son sociales e históricas y las causas	Objetivo General: Analizar e identificar el accionar los grupos armados a través de las lecturas y las canciones de la guerra. Objetivos específicos: Comprender a través de las canciones los contextos históricos que justifican la violencia por parte de los grupos insurgentes. Relacionar las canciones de la guerra por los grupos insurgente, con las canciones de las víctimas.	3 horas

			<p>orgánicas que son actuales y están presentes en el organismo como efectos actuales.</p> <p>a través del momento de contextualización, se comprenderán los tipos de delincuentes que encontramos en Colombia, y como estos han nacido de la generación de la venganza, referencia para comprender a la espiral de la violencia en Colombia en los últimos años, ejemplo que será tomado en la lectura de Orlando Villanueva.</p> <p>Momento Practico.</p> <p>Actividad 1. Realice la comparación de las letras de las canciones.</p> <p>Actividad Numero 2.</p>		
--	--	--	--	--	--

			<p>Responda la Pregunta y Recorte de un periódico: recorte una noticia donde se identifique un delincuente en Colombia de acuerdo a su respuesta dada.</p>		
--	--	--	--	--	--

MOMENTO TEORICO

Contextualicémonos: Desde la lectura Psicoanálisis, se permite abordar la teoría de Freud sobre el determinismo psíquico, afirmando que esta corriente de pensamiento brinda luces y lineamientos a la comprensión de los problemas de delitos y delincuencia.

El determinismo psíquico, brinda explicación a los comportamientos humanos que están determinados en una causa que es posible hallar y que es la misma causa que explica el actuar de las personas. Para el autor, las conductas son el resultado de la historia de una persona y los sucesos que lo han marcado; las decisiones y el actuar de los humanos deben ser explicados a través de lo que el hombre vive y la historia desde su nacimiento. “El hombre expresa todo lo que ve en todo lo que hace”. justificando lo que hace más adelante.

Las formas en las que se ejerce la criminalidad humana, muestra la relación de las aberraciones humanas y son fundamentalmente sociales, los criminales son ciertas personas que presentan un carácter particular, pueden permitirse una serie de actos que condenan a otras personas y que no respetan las normas (víctimas). Entre ellos encontramos: (el estafador, el pirómano, el esquizofrénico, y el imitador)

El estafador no se afirma ni se identifica socialmente con el yo, es considerado por otras personas que emplea papeles de imitador o estafador. La paranoia, es una psicosis que se caracteriza por el predominio de delirios, de persecución, delirios de interpretación y en algunas situaciones, por el

crecimiento de autoestima más allá de todo realismo y por subversivos hundimientos de la consideración del propio valor tampoco realistas, son afecciones que terminan por proyectar las representaciones y afectos en los demás. La delincuencia juvenil, (Adolescentes): etapa importante de la mente de los delincuentes, represión de hostilidades y temores, el suicidio son consideradas afecciones psíquicas de melancolía, maniaco depresivas, que conlleva a la exaltación y depresión.

Este texto, permite pensar un poco en el contexto nacional colombiano, preguntándonos ¿Qué tipo de delincuente es el que más abunda en Colombia? Se analiza las razones de la generación de la venganza, generaciones que vivieron la violencia, por ende, tienen sed de venganza, y marcaría el espiral de la violencia en Colombia, según los estudios de Estanislao Zuleta el castigo por venganza ha sido uno de los comunes en Colombia.

Una generación de guerrillas y dinámicas de movimientos sociales, se crearon por la marginalidad en la que el Estado y la institución estatal no les prestó atención. 1946-1958, fue un periodo clave para comprender el auge de la violencia. Con el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, el ascenso al poder de Laureano Gómez conllevó a la asociación sectarista, donde conservadores se aliaron con la iglesia y las fuerzas militares, conllevando al resultado de generar represión contra los movimientos agrarios, populares y obreros.

Según El Centro Nacional de Memoria Histórica, señala que la violencia bipartidista se transforma a partir de 1958 en violencia subversiva, y que la ofensiva militar del general Gustavo Rojas Pinilla contras las autodefensas unidas del Sumapaz y del oriente del Tolima emprendida en 1955, sirvió de argumentos a las guerrillas para radicalizar su lucha y no entregar las armas, debido a que su negociación no termino en lo esperado.

Tras el despliegue militar del general Rojas pinilla, se crearon las güerillas revolucionarias, y en este periodo el Frente Nacional estallo con la negociación de la alternación de partidos políticos antagonistas, este tratado propone un arreglo bipartidista, aunque conllevara a la negación de la democracia en Colombia, creando movimientos rebeldes en contra del Frente Nacional.

La violencia subversiva en Colombia genero discursos tanto nacionales como internacionales, se tiene claro que la violencia genero nuevos grupos armados, y desde la oposición, era resultado de la delincuencia y de asuntos patológicos de las clases populares “si eres pobre, eres violento”; también, se pensó que los grupos armados fueron consecuencia de un problema agrario y de una desarticulación económica y política, problema tanto estructural y coyuntural en el marco nacional.

Dentro de los mismos grupos guerrilleros se generaron enfrentamientos (Comunistas-Liberales), que fundamentalmente querían eliminar a los conservadores cambiando la dinámica de los poderes locales y regionales; justificándose así la creación de republicas independientes (zonas de poder guerrillero) entre ellas: Marquetalia, Rio Chiquito, y Quinchía Risaralda.

En 1960, tras el llamado de Lleras Restrepo y las asociaciones de Agricultores junto con la Federación Nacional de Cafeteros, la CIA por parte de los Estados Unidos determino que la violencia en Colombia era un problema estructural y criminal subversivo, el estado había sido incapaz de hacer presencia en diferentes zonas garantizando la presencia de la institución y generando la desconfianza a sí misma. Por ello mismo, los terratenientes aprovecharon la crisis de la violencia para despojar de sus tierras a los campesinos.

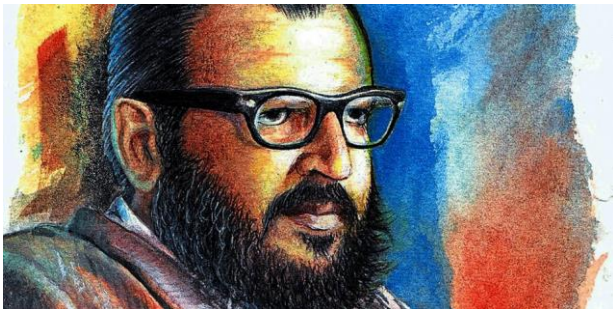
El bandolerismo social es comprendido como la forma contra el despotismo de estado, es reconocido y tolerado por la población, el bandolero es un héroe popular, considero un agente del terror al servicio de políticos y terratenientes contra las bases campesinas.

Contexto que se retoma a través de las “canciones de la guerra” en el texto de Orlando Villanueva y que explica lo que Estanislao Zuleta menciona, la generación de la venganza, es resultado de la época en la que nació ciertos grupos de seres humanos con resentimiento a la muerte de sus seres queridos, mientras que los grupos insurgentes escribían sus himnos como método de resistencia, la población civil también se armó de creatividad e inspiración para denunciar su dolor, y expresar la injusticia del momento; transmitiendo ideologías, discursos e historias de vidas a sus espectadores, de alguna forma, estos temas son una especie de ventana desde la cual se puede observar otro ángulo de la vida en la insurgencia, en el sufrimiento de las víctimas que a su vez revela una diversidad de expresiones musicales y culturales.

¿Quién es Estanislao Zuleta?

Fue profesor de la Universidad Nacional de Colombia, de la Universidad Libre y de la Universidad del Valle, donde recibió un doctorado Honoris Causa en Psicología. El afán por ahondar en la temática educativa lo llevó a fundar una “contraescuela” en el Valle del Cauca, donde se educaron sus hijos y los hijos de sus compañeros de proyecto, siendo profesores los propios padres y madres de los niños.

Zuleta empleó su razonamiento para encontrar la manera de mostrar sus ideas en esa búsqueda permanente sobre la verdad desde una visión crítica pero humanista. Su forma de expresión fue a través de la oratoria, sin embargo, logró escribir artículos relevantes, pero se real característica fue el contacto directo con el público. Aunque se formó como un pensador autodidacta, siempre mantuvo una relación con el sistema universitario de su país, lo que le confirió el estatus de intelectual destacado y respetado por los académicos²⁹.



²⁹ <https://www.eltiempo.com/cultura/musica-y-libros/estanislao-zuleta-el-filosofo-rebelde-478212>

Lectura número 1. Psicoanálisis y criminología: Estanislao Zuleta Págs. 25-33.

Los fundamentos sociales del determinismo

Para introducir el concepto de determinismo les voy a exponer la doctrina básica en que se funda. Un hombre es un ser a la vez biológico y social y esa doble configuración constituye su condición particular. Existe una serie de fenómenos biológicos que tienen como causa otros fenómenos que no son biológicos. La rabia, por ejemplo, es un fenómeno psíquico y biológico, al mismo tiempo; no se puede negar, por supuesto, que tiene unas características orgánicas que se manifiestan en la alteración de la respiración o del ritmo sanguíneo. Pero la causa de la rabia no es orgánica. Una cosa es que tenga efectos o supuestos orgánicos y otra cosa muy distinta es que la causa sea orgánica.

Existen muchos fenómenos que, aunque son sociales, tienen efectos orgánicos. Existen otros que, aunque son orgánicos, producen efectos en nuestra vida social. Por ejemplo, podemos perder el habla por una deficiencia orgánica, pero también podemos perder el oído o la vista y entrar en una parálisis sin ninguna causa orgánica, como ocurre en la histeria, hasta tal punto que, con un simple diálogo, sin droga alguna, puede recuperarse por completo lo perdido, o por medio de la hipnosis, aunque no en forma permanente pero sí en forma momentánea. Esto también demuestra que el problema no es orgánico.

pensar la determinación de los actos y de los fenómenos humanos de acuerdo con dos causas: las causas psíquicas que en el fondo son sociales e históricas, y las causas orgánicas, que son

actuales y están presentes en el organismo como efectos actuales. El postulado básico del determinismo psíquico implica también entrar en un tipo particular de consideración acerca del hombre. El hombre es un ser que se diferencia de los animales por muchas cosas, entre otras muy importantes, porque es un ser que no es naturalmente social. Es decir, que para vivir en sociedad tiene que estar constreñido por una serie de condiciones que no son dadas por la naturaleza, como el lenguaje, por ejemplo, y que no se heredan. Por el contrario, necesitan ser aprendidas porque no son instintivas como las normas de parentesco, los tabúes, etc., que son normas a las cuales el hombre se ve obligado a ingresar, pero que no son naturales en él y no las lleva instintivamente. Por eso, nosotros tenemos que aprender tantas cosas mientras que los animales nacen sabiendo casi todo lo que van a necesitar.

Pues bien, ese carácter anti físico, como decía Marx, o esa contradicción entre la naturaleza y la cultura de que hablan hoy los antropólogos, es un rasgo esencial del ser humano, que a la ciencia le preocupa. Ese rasgo no es una contradicción entre el espíritu y la materia o alguna idea afín sino, y, sobre todo, tradición entre la naturaleza (lo orgánico, lo biológico) y lo social. Ambos aspectos marcan profundamente en todo lo que somos y todo lo que hacemos. Llevamos la huella de nuestro ingreso a la enseñanza en el aprendizaje de nuestras relaciones con nuestros padres y con nuestra familia, en todos los rasgos de nuestro ser e, incluso, tenemos la marca de esa huella en nuestro propio cuerpo.

Nuestros sentidos mismos han sido modificados por nuestro ingreso en la ley. Por ejemplo, en la ley de la limpieza, que es una de las primeras leyes que se nos imponen y que, por lo tanto, no es espontánea. La educación nos invierte los sentidos del gusto y del olfato. Tenemos un olfato contrario al de todos los vertebrados superiores. Lo que a ellos les huele bien a nosotros nos huele mal, y lo que a ellos les huele supremamente mal, como pueden verificar poniendo a un perro a oler un frasco de perfume, a nosotros nos huele supremamente bien. Tenemos un olfato invertido por la ley. Y no sólo un olfato sino todo un conjunto de características. Somos una construcción social al mismo tiempo que un producto orgánico. Esa doble dimensión nuestra es la que constituye la condición humana que hoy estudian las ciencias humanas: los problemas de esa contradicción, el carácter de las normas, el origen de las normas, los rasgos que las componen. Las normas más importantes de todas las que conocemos son las normas del lenguaje, es decir, las reglas lingüísticas,

A raíz de los descubrimientos de la lingüística moderna, por Jakobson concretamente, uno de los pioneros de la lingüística moderna y uno de los fundadores del Círculo de Praga, sabemos hoy en día que las leyes esenciales del lenguaje son las mismas leyes que había encontrado Freud como leyes fundamentales del inconsciente. Jakobson logró mostrarnos, en un magnífico estudio sobre la afasia, la forma como se puede perder el lenguaje. A partir de ese momento la lingüística y el psicoanálisis se han unificado como ciencias que investigan problemas comunes, El aporte de estas dos disciplinas nos

permite comprender que los actos humanos tienen una causa y de qué tipo es.

La noción jurídica de culpa

La afirmación del determinismo es indispensable para que el hombre pueda ser objeto de una investigación explicativa. El psicoanálisis sólo puede servir de ayuda a una disciplina que busque explicar los hechos humanos en la medida en que el psicoanálisis concibe el acto humano como eminentemente explicable. Pero también hay que decir que al concebir el acto humano como eminentemente explicable y rígidamente determinado, pasamos a un campo en el cual ya no podemos aceptar algunas de las nociones que son frecuentes en cierta rama de la concepción jurídica del delito, con las cuales resulta completamente incompatible el psicoanálisis.

La noción de culpa es muy importante en el mundo de la religión, donde tiene un papel muy claro que desempeñar como es el hecho de garantizar que la noción de pecado sea posible. La noción de culpa procede de la noción de libre albedrío, porque si uno no afirma la noción de libre albedrío no puede afirmar tampoco la noción de culpa, No se puede hablar de culpa mientras uno sostenga al mismo tiempo que no cree en el libre albedrío.

La noción de culpa, la noción de dolo y la noción de libre albedrío, son radicalmente necesarias e interdependientes. La doctrina del libre albedrío nos conduce inmediatamente a algunas de las nociones jurídicas que, en una perspectiva psicoanalítica, no podrían ser aceptadas y tendrían que ser

liquidadas, como lo han hecho todos los psicoanalistas que han estudiado problemas importantes en este campo de la delincuencia.

Las nociones de culpa y dolo proceden evidentemente de la concepción religiosa del hombre y tienen una estructura y unas funciones muy similares a las que tienen en el mundo de la religión. Cierta notable tratadista colombiana, el doctor Pérez Vives, hace una serie de definiciones sobre estos temas, que es importante que recordemos. El criterio que utiliza para decir cuando existe la culpa es que se trata de una conducta cuyos resultados podrían haberse previsto pero que no se buscaron a propósito, mientras que existe dolo cuando los resultados además de haber sido previstos fueron buscados a propósito, es decir con pleno conocimiento y plena libertad. Así presenta estas nociones al comienzo de la notable obra que tiene sobre el tema de las obligaciones jurídicas.

Es importante que recordemos esas nociones porque nos vamos a encontrar con un extraño parecido con las definiciones de pecado mortal y Pecado venial. El primero, con plena advertencia y pleno conocimiento, dice el Padre Atete y el segundo, sin plena advertencia ni pleno consentimiento, pero que podía ser previsto. Estas nociones tienen la misma estructura en ambos campos, pero no por casualidad sino por una necesidad interna que proviene de ellas mismas. Ambas proceden de la misma fuente que es el libre albedrío, es decir, de la idea de lo que el acto humano no está determinado. Ambas se encuentran con el mismo obstáculo: una ley religiosa o jurídica, una norma establecida, que se transgrede. Ambas tienen el mismo resultado:

un castigo o pena. por consiguiente, se trata de una estructura similar, no es un simple parecido externo. la estructura del pensamiento jurídico que muy frecuentemente es heredada del pensamiento religioso, es incompatible por completo con el pensamiento no solamente se opone si no que son incompatibles.

Toda doctrina del determinismo implica, por supuesto, que consideremos que el acto humano no puede ser calificado en términos religiosos, sino que debe ser explicado simplemente por sus causas y pensado según resultados reales o posibles. el psicoanálisis puede ayudar a explicar en general una conducta, pero no puede contestar una pregunta sobre la medida en que un delincuente es culpable, porque esa pregunta está planteada en unos términos que el psicópata rechaza. así lo dijo María Bonaparte en el peritazgo que hizo de uno de los más sonados asesinatos en Francia, el de una suegra que había asesinado a la nuera. Ella no podía contestar el interrogatorio por la manera como estaba planteada la pregunta.

Muchas veces ocurre en la ciencia, como todos sabemos, que el problema no está solamente en cómo responder sino también en cómo preguntar. Hay preguntas que ya tienen una serie de respuestas implícitas y uno no puede contestarlas, sino que tiene que criticar las preguntas. Porque la peculiaridad de la ciencia no está solamente en la manera de responder a unas mismas preguntas, sino también en la manera de hacer las preguntas, de preguntar. La diferencia está en que la ciencia hace preguntas abiertas, es decir preguntas cuyas respuestas no están implícitas en el planteamiento de las preguntas.

La ideología hace preguntas que están llenas de Implicaciones, que tienden a determinar una respuesta. Cuando se pregunta quién hizo el mundo, la pregunta implica que el mundo fue hecho y, por lo tanto, hecho por alguien. Si uno acepta la pregunta no tiene más que una respuesta. Si uno pregunta cómo se formó el sistema solar, hay muchas respuestas posibles; puede haberse formado por contracción, por explosión y hasta puede haber sido hecho por alguien, pero la forma de esta pregunta ya no implica una respuesta. Por consiguiente, el psicoanálisis como ciencia puede colaborar en el estudio de la delincuencia, pero tiene sus propios planteamientos. El psicoanálisis no es una disciplina que se pueda constituir en una forma de ayuda cómplice a las preguntas jurídicas. sí se pregunta por las causas por las que un determinado individuo realizó los actos que se están estudiando, puede iniciar una investigación. y esta esa única pregunta a la que puede y pretende responder.

Las formas de la causalidad

No daremos un solo paso adelante si nos limitamos a repetir que las causas de los actos humanos no son simplemente orgánicas sino también psíquicas, porque existen diferentes maneras de entender la causalidad psíquica. Las doctrinas intencionalitas también postulan un determinismo psíquico en el sentido de, considerar que las causas de los hechos humanos son los propósitos, los anhelos y los proyectos que los hombres establecen en sus comportamientos. Habría que preguntar entonces en qué se diferencia el pensamiento de Freud de todos los seguidores del internacionalismo en el mundo moderno, porque la simple afirmación de que las causas de los actos

humano son psíquicas, no es suficiente para diferenciarlos. La diferencia se encuentra en que la causalidad de Freud no es una causalidad intencional, no es una causalidad final.

Aristóteles considera que hay cuatro principales: la causa eficiente y la causa final. En otras versiones da seis, pero generalmente se atiene a las cuatro enunciadas aquí. la causa material de un periódico es el papel y la tinta, la causa es el trabajo de quienes lo hicieron, la causa formal es la imagen que tenía antes de hacerlo en su cabeza los que lo hicieron, la formal es la forma que querían darle, el modelo: la causa final es el deseo de hacerlo, el propósito. esas cuatro causas nos explican todo, según Aristóteles quién planteo la doctrina de la causalidad más diversificada y profunda que hasta hace poco se conocía.



Lectura Numero 2. Canciones de la guerra. La insurrección Llanera cantada y declamada. Por Orlando Villanueva Martínez. Págs. 26-32

Las canciones y la poesía de la guerra como mecanismo de resistencia.

Las canciones y los poemas de la guerra se convirtieron en la forma de cantar y contar la insurrección llanera, así como en un mecanismo de resistencia y de popularizar el movimiento. Tuvo la función social de motivar la lucha, politizar a la población y ser una forma de mostrar o alimentar el mito de la llamada: "indomable tenacidad del hombre llanero", y exaltar el regionalismo y el etnocentrismo llanero (Guzmán Campos et al., 1963, p. 218; Cajamarca García, 1993, p. 35). Fue además una expresión de la ideología inherente, del conocimiento tradicional de un grupo social que se expresaba a través de ideas sencillas, no muy estructuradas, a menudo contradictorias y confusas, provenientes de su experiencia de guerra y resistencia (Rudé, 1981, p. IO). Fueron un medio de comunicación a través del cual se difundía aquellas ideas consideradas como revolucionarias. Eran una expresión de rebeldía y resistencia, brotes de subversión que la dirigencia liberal ignoraba y que el Gobierno consideraba "cosas de los cachiporros". El corrido insurgente² cumplió una función social, se convirtió en la voz de los sin voz, en el periódico de los analfabetos y en el "noticiero" de los pueblos. Con guitarras, bandolas, bandolinas o "mata mata", tiples, guitarras, capachos, bandolón, requintos, cuatros y maracas se narraba lo que pasaba en un asalto, una emboscada o una toma de pueblo. Se enaltecía a sus héroes y hombres caídos,

y se comenzó a inscribir, con ello, en las páginas de la historia los nombres de quienes dignificarían una generación revolucionaria, insurgente y libertaria.

Uno de los tantos problemas que tuvieron que enfrentar estos músicos fue el encordado de los instrumentos. Afirma Lutier Humos que durante y después de la insurrección no contaban con los materiales para hacer sonar los instrumentos de cuerda: En cuanto a los cuatros nos tocaba labrar unas tablillas para las clavijas y para las cuerdas como casi era muy raro un "encuerdado" de tiple o para un cuatro tocaba [...] usted no me lo va a creer... pero un viejo Alvarado, a los 99 años nos dio unas clases de cómo hacer las cuerdas. Nos tocaba matar unas culebras que se llamaban voladoras, las amarrábamos por la cabeza y por el rabo, las enterrábamos en dos cubarros³ en el río y a los ocho días y las sardinas se habían comido el resto de la culebra y estaban solamente las venas, uno las sacaba y las ponía a secar y esas eran las cuerdas de los cuatros, pues por aquí no llegaban cuerdas. (Martínez Chaparro, s. f.)

Por su parte, Daniel Pulido intérprete de bandolina, afirma que también para la elaboración de cuerdas utilizaban la tripa de gato, chigüiro o res, ya que no se contaban con las de acero.

Los corridos eran cantados y tocados dentro de los comandos y utilizados como un instrumento de socialización y difusión ideológica, ya que muchos de los insurgentes no sabían leer ni escribir.⁴ Afirma Gregorio Flórez, a. "Cholagogue", —un combatiente perteneciente al comando de Guadalupe Salcedo— que Pedro Antonio Bocanegra, a. "Alma Llanera", cuando se reunían en las tardes o las noches, muchos de los integrantes del

comando se ponían a versear, escribía un borrador en un cuaderno y luego le hacía los arreglos. Los que no sonaban por letra o ritmo los quitaba y les ponía otra que sonara mejor, de tal forma que el intérprete no se complicara a la hora de cantarlo.⁵ Es decir que en algunos casos el corrido era una construcción colectiva y el espacio donde se desarrollaba la crítica común al sistema y la dominación política, al mismo tiempo que utilizaban el anonimato (la mayoría de las veces) como una forma de proteger sus vidas y la de sus familias. Fue una de las formas de expresar su insubordinación frente a un Gobierno y una ideología contraria a la suya que le trataban de imponer por todos los medios, ya que como afirma James Scott: "Cada grupo subordinado produce, a partir de su sufrimiento, un discurso oculto que representa una crítica del poder a espaldas del dominador" (2003, pp. 19 y 20).

Los corridos insurgentes fueron una expresión parcial de esa crítica, porque la mayoría de sus letras no planteaban una ruptura de las relaciones de dominación y jerarquización social presentadas en la sociedad llanera, sino que expresan un cuestionamiento a lo "externo" y hacen realce de su cultura, costumbres e imaginario político libertario ancestral. Dichas composiciones manifestaron sus aspiraciones de llegar a ser hombres reconocidos, ganaderos o hacendados; incluso en el corrido titulado La revolución del Llano, de autoría de Guadalupe Salcedo, podemos observar este anhelo:

En Casanare soy yo/ el hombre más suficiente/ que ensilla
buenos caballos/ como atrevido jinete/ y fumo de lo esencial/
como mi buen cigarrere/ y gozo de buenas hembras/ y la copa de

aguardiente. / Y cuando salgo a los pueblos/ me ponen buenos
piquetes/ me regocijo de fortuna/ manejo buenos billetes.
(Martín, 1991, p. 233)

Al respecto, Hobsbawm señala que: "Podían soñar una sociedad libre de hermanos, pero la perspectiva más obvia de un bandido revolucionario con éxito era la de convertirse en un terrateniente" (2001, p. 130).

Los corridos insurgentes llaneros en Colombia surgieron entre 1948 y 1953 a raíz de la necesidad de contar, comunicar y transmitir experiencias individuales y colectivas mediante el canto insurgente como discurso oculto. Se transmitieron de manera oral y escrita, de ahí la diversidad de versiones y desfiguración, y readecuaciones de los temas originales. El corrido fue producido durante y después de la insurgencia como un mecanismo para perpetuar la memoria colectiva de los combatientes y sus acciones. Al respecto, el folclorista Carlos Rojas Hernández afirma que "La música llanera hasta hace poco tiempo era el vehículo de transmisión de ideología más importante, incluso en la época de La y complementa el historiador Ricardo Esquivel Triana: "Tal fue el caso del corrido, porque su forma literaria permitía al llanero relatar lo que pasaba usando su propio lenguaje, la forma más representativa del joropo" (2002, p. 76). El corrido fue la expresión del Llano en armas, hacía parte de la tradición oral, de un relato histórico que difundía las acciones guerrilleras; reafirmaba la solidaridad colectiva, criticaba al sistema político o, en términos de Foucault, "saberes sujetos" o una expresión de los que James Scott llamó la infra política de los desvalidos. Para Esquivel, al

desaparecer las guerrillas liberales llaneras en 1953, también desaparece el corrido porque:

La pacificación a partir de la propaganda oficial promovió una imagen negativa de las guerrillas y por ende de sus corridos [...] Al desaparecer el corrido se facilitó un proceso de transculturación que llevó a confundir género musical y tradición popular, al identificar el galerón como expresión llanera, como es el caso del "Galerón llanero" de Alejandro Wills que pertenece a la música de la cordillera. (Esquivel Triana, 2002, p. 77)

Sus títulos, autores y fecha de creación son, en la mayoría de los casos, imposibles de identificar o precisar, debido a las circunstancias de su producción y porque en su origen constituyeron un discurso oculto que se fue haciendo público poco a poco. Gracias a una investigación dispendiosa se pudo tener conocimiento de algunos autores, intérpretes y títulos. Su producción estuvo a cargo, en la mayoría de los casos, de personas con algún grado de formación intelectual, como los secretarios de comandos insurgentes y de algunos insurgentes y simpatizantes, como Carlos Neira Rodríguez, Guadalupe Salcedo, Pedro Antonio Bocanegra, a. "Alma Llanera", Pedro Parales Peña, Gregorio Flórez, a. "Cholagogue", Ernesto Siabatto, Marco Antonio Torres, Carlos Roa, Sagrario Fonseca, a. "Chapín"; del desertor del ejército, el ex cabo segundo Gabriel Ruiz Pinzón y su Joropo de la volada. Dentro de los títulos más representativos que se pudieron identificar, tenemos La muerte de Gaitán, El corrido de Vigoth (conocido también como Batallón J.B.), La revolución del Llano, El corrido del Turpial,

Cuando se prendió la guerra, La entrada a Orocué (conocido también como Corrido del capitán Quintero, Al puro estilo llanero o El corrido de Quintero), El combate de Huerta vieja, Campesinos de Colombia, Los refugiados, Colombia y su situación, Los tres valientes, El corrido de Álvaro Parra, Comandante Guadalupe y El capitán Aljure, entre otros. La mayoría de estas canciones fueron interpretadas y grabadas después por nuevos cantantes como Orlando "El Cholo" Valderrama. Arnulfo Briceño, „Catire" Morales, Alberto Aljure, Samuel Bedoya, Víctor Espinel, a. "Gallo giro„El Lorgio Rodríguez, Gildardo Aguirre, Carlos Cordero, Pedro Flórez, Manuel Sánchez, Darío Robayo, Gustavo Macualo Jácome, Joaquín Rico, a suelo", Benjamín Mateus Quintero, Los Hermanos Calzada, José Ricaurte, a "Chirivico", Emilio Nieves, Augusto El Mono Becerra, Pedro Flórez Belisario, a. "Negativo"toy Prudencio Flórez Belisario, a. "Pájaro Bravo", entre otros.

Estas canciones aparecen publicadas y cantadas con diferentes títulos, varias canciones y recortes de sus letras; esta readaptación de las canciones de la guerra obedeció fundamentalmente a estrategias comerciales, ya que alguna de sus letras originales es "fuertes" y comprometedoras. En este sentido, podemos decir que este tipo de discurso oculto sufrió un proceso de blanqueamiento en su tránsito de conversión a un discurso público.

Los corridos y demás canciones y ritmos no fueron exclusivos de la sociedad llanera, fueron también famosos los corridos de la Revolución Mexicana.¹² En Colombia otras regiones hicieron

uso de este mecanismo de resistencia. En el Tolima, por ejemplo, los guerrilleros testimoniaron tocar "música de la nuestra" y confesaron que los ojos se les aguaron cuando tuvieron que arrojar los tiples al río: "los ahogamos por pura necesidad". En muchas ocasiones les cambiaron la letra a las canciones populares, que no solamente tenían ritmo de corrido, sino también bambucos, guabinas y corridos mexicanos; se les cambiaban las letras de tal forma que expresaran sus problemáticas inmediatas. La letra de la Guabina tolimense, por ejemplo, fue transformada así: "Ay, si la guabina/ canta el dolor de mi Tolima/ del Tolima soy (bis)/ soy guerrillero. / "Soy, soy, soy guerrillero" (Guzmán Campos, 1963, p. 219).¹³

Las temáticas de las canciones de la guerra fueron variadas y expresaron diferentes momentos del proceso insurgente y sus actores. A continuación, presentamos algunas de estas manifestaciones.

Las elecciones de mayo de 1946 y la división del Partido Liberal llevaron a Mariano Ospina Pérez a la Presidencia de la República. Este pertenecía a la facción moderada del Partido Conservador y en algunas ocasiones se mostró contrario a la política de la "acción intrépida" de Laureano Gómez. Pese al triunfo de los conservadores, estos solo controlaban el poder ejecutivo, porque el Congreso, las asambleas departamentales, los concejos municipales, el Consejo de Estado y el sistema judicial eran de mayoría liberal. Ospina se posesionó como Presidente de la República el 7 de agosto de 1946. En su campaña había propuesto la creación de un Gobierno de coalición, dándole el nombre de Unión Nacional.¹⁴ Gracias a

esta propuesta, logró la colaboración de sectores del liberalismo dándoles algunas gobernaciones y alcaldías, pero su intento de armonización duró poco. Laureano Gómez vio en la Unión Nacional bipartidista simplemente una táctica electoral, pero lo que se debía buscar era la instauración de una hegemonía conservadora que diera por terminada la República Liberal.

Las elecciones parlamentarias del 6 de mayo fueron ganadas por el liberalismo; el Gobierno respetó los resultados, pese a las intenciones de Laureano Gómez de desconocerlos. La ventaja fue de 153.000 votos sobre los conservadores. Gómez no tuvo otra salida que regresar al país y continuar sus ataques. Los liberales asumieron una posición defensiva y desde el parlamento intentaron conformar un "poder paralelo" para obstaculizar la labor del ejecutivo y defender los intereses del electorado liberal. Se solicitó una reforma electoral y el adelanto de las elecciones presidenciales, de tal forma que el Congreso estuviera sesionando a la hora de la elección para garantizar, en cierta medida, el proceso. El conservatismo se opuso rotundamente. Alzate, por ejemplo, afirmó que "La guerra es inevitable. Si el liberalismo se empeña, el problema del poder no se decidirá en las urnas sino en las barricadas" (Eco Nacional, 9 de octubre de 1949, p. 4). Desde las páginas del periódico Eco Nacional pedía la realización de una "revolución nacional derechista". Allí mismo, en grandes titulares afirmaba que lo importante no era la paz, sino la victoria y que lo que va no era al liberalismo, sino vencerlo.

violencia y pugnas políticas fue asesinado Jorge Eliécer Gaitán.

La muerte de Gaitán y la violencia de los gobiernos conservadores de pina, Gómez y Urdaneta fueron presentadas en los corridos, como una de principales causas del asesinato de Gaitán, de la violencia y del levantamiento insurgente en los Llanos Orientales:

Fue el día nueve de abril/ que el mundo estalló en violencia/
porque una gente asesina/ pagada con la indulgencia/ mató al
poder de mi pueblo/ que iba pa 'la presidencia/ don Jorge Eliécer
Gaitán/ un hombre de gran potencia. [...]/ Tú te fuiste Jorge
Eliécer. Pero tu palabra inquieta/ ya está sembrada en la mente/
de gente de tus querencias / y te vamos a vengar/ pa' que haya
otra independencia/ que si nos quitan las manos/ nos queda la
inteligencia. ojalá que desde el cielo/ veas en la llanura inmensa/
a un jinete acompañado/ por fusil y bayoneta/ es Guadalupe
Salcedo/ que desde la costa el Meta/ viene matando chulavos/
vengando tu sangre fresca. (Gobernación del Casanare, 2003, pp.
77 y 87)

Fue viernes nueve de abril/ a la una y media de la tarde/ un
miserable cobarde/ acabo esa voz varonil/ Gaitán cayó de perfil/
con un semblante mortal/ esa sangre liberal/ que cayó en el
pavimento/ y fue cubierta en el momento/ con bandera nacional.

Gaitán más no pudo hablar/ murió a las dos menos cinco/ pero
nos dejó un ahínco/ de vengarlo y de triunfar/ todo el mundo
quería entrar/ al cuarto donde se hallaba/ y con lágrimas
adornaba/ el cadáver del caudillo/ y doña Amparo Jaramillo/
amargamente lloraba. (Montes Guerra, IO de junio de 2009, s.
p.)

Tres golpes de sangre tuvieron/ el capitán de los hombres. / Lo
mataron por la espalda/ con tres descargas de bronce. (Menzies,
1999, p. 9)

La venganza personal y partidista, como "ley de guerra",
constituyó otro de los detonantes de la lucha insurgente; se
trataba de vengar la sangre de amigos, familiares y seres
queridos.



MOMENTO PRACTICO

Actividad Numero 1.

Comprendamos el contexto histórico a través de las Canciones y Debatamos en Clase.

Consulte y Realice un cuadro comparativo de las letras de las canciones, analice su discurso y su denuncia como metodologías de resistencia, que emiten una inspiración del momento vivido.

El fenómeno musical fue una expresión singular de un modo de trabar las relaciones sociales y un mecanismo de ejercicio de poder por parte de la burguesía, de la misma forma que había sucedido en épocas más remotas con las grandes monarquías absolutas o con la Iglesia de Roma. A su vez, en ocasiones, fue un elemento revolucionario, crítico con el orden establecido y agente activo en el cambio político y social. De esta forma, la producción musical de cada período histórico puede reflejar valores de la clase dominante y argumentos legitimadores de su poder. Asimismo, paralelamente a esto, pueden localizarse obras en las que, por el contrario, se realiza una crítica al sistema, convirtiéndose en preconizadoras o colaboradoras de grandes cambios político sociales.

Canción 1.

Grupos Insurgentes.

*Fue el día nueve de abril/ que el mundo estalló en violencia/
porque una gente asesina/ pagada con la indulgencia/
mató al poder de mi pueblo/ que iba pa 'la presidencia/
don Jorge Eliécer Gaitán/ un hombre de gran potencia. [...]/
Tú te fuiste Jorge Eliécer. Pero tu palabra inquieta/
ya está sembrada en la mente/ de gente de tus querencias /
y te vamos a vengar/ pa' que haya otra independencia/
que si nos quitan las manos/ nos queda la inteligencia.
ojalá que desde el cielo/ veas en la llanura inmensa/
a un jinete acompañado/ por fusil y bayoneta/ es
Guadalupe Salcedo/ que desde la costa el Meta/
viene matando chulavos/ vengando tu sangre fresca.*

*Fue viernes nueve de abril/ a la una y media de la tarde/
un miserable cobarde/ acabo esa voz varonil/
Gaitán cayó de perfil/ con un semblante mortal/
esa sangre liberal/ que cayó en el pavimento/
y fue cubierta en el momento/ con bandera nacional.*

*Gaitán más no pudo hablar/ murió a las dos menos cinco/
pero nos dejó un ahínco/ de vengarlo y de triunfar/
todo el mundo quería entrar/ al cuarto donde se hallaba/
y con lágrimas adornaba/ el cadáver del caudillo/
y doña Amparo Jaramillo/ amargamente lloraba.*

*Tres golpes de sangre tuvieron/ el capitán de los hombres. /
Lo mataron por la espalda/ con tres descargas de bronce.*

Canción 2.

Errante Diamante. Aterciopelados.

*¡Ay! Yo me fui porque me tocó.
¡Ay! Pero allí dejé mi corazón.*

*Dejé la vajilla y el televisor.
Dejé mi casita, mi terruño, mi azadón.*

*Cambié mis paisajes, mi brisa serena,
Por fríos semáforos y sucias aceras.*

*Cambié árboles de fruta,
Por pedir limosna en la ruta.*

*¡Ay! Yo me fui porque me tocó.
¡Ay! Pero allí dejé mi corazón.*

*Dejé mis muertos sin enterrar.
Por el río bajaba la subienda criminal.*

*Soy viajero de ausencias.
Cargo a cuestras mi morral.*

*Llenito de miedo y de soledad.
Pero si sigo vivo por algo ha de ser.*

*Pa'lante, pa'lante,
Errante diamante.*

*Un héroe ambulante,
Para santo aspirante.*

*Que el velo se levante.
La verdad escalofriante*

*Y sus miserias se destapen.
La justicia haga parte de
Esta historia espeluznante.*

*Que la fe radiante
Vuelva a acompañarte.
Valentía tan gigante
Y una fuerza tan brillante.*

*Tú pa'lante, tú aguante.
Errante diamante.*

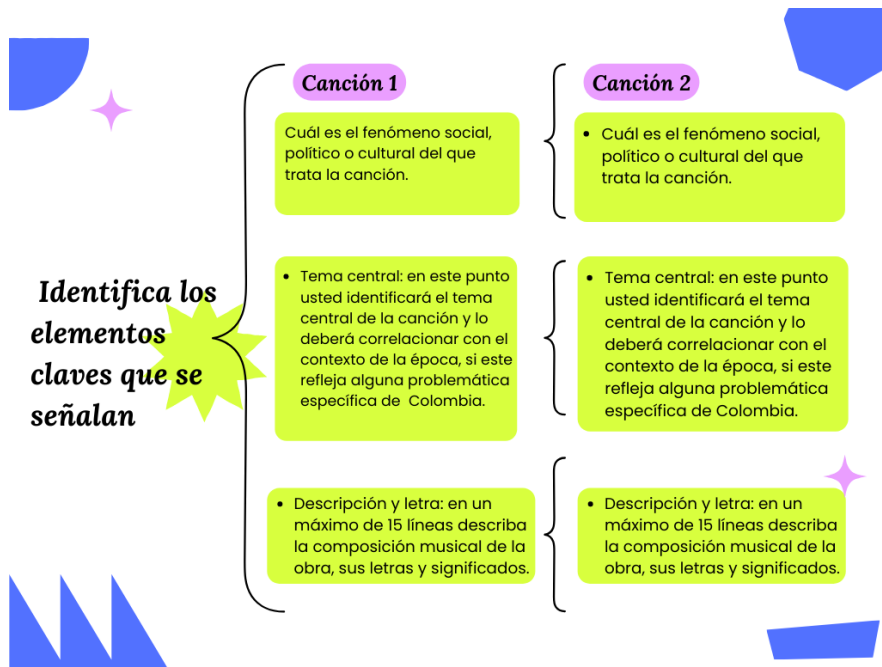
*La verdad escalofriante
Y sus miserias se destapen.
La justicia haga parte de
Esta historia espeluznante.*

*Que la fe radiante
Vuelva a acompañarte.
Valentía tan gigante
Y una fuerza tan brillante.*

*Tú pa'lante, tú aguante.
Errante diamante.*

*Tú pa'lante, tú aguante.
Errante diamante.*

Pa'lante.



Actividad Numero 2.

A través de las lecturas realizadas, se permite pensar un poco en las problemáticas del contexto nacional colombiano, y comprendiendo el accionar de los criminales en nuestro País. Nos preguntarnos **¿Qué tipo de delincuente es el que más abunda en Colombia?**

Responda la Pregunta:

Parte 2. Recorte de un periódico una noticia donde se identifique un delincuente en Colombia de acuerdo a su respuesta dada.

UNIDAD NUMERO 5.

PRIMEROS INFORMES ACADEMICOS SOBRE LA VIOLENCIA EN COLOMBIA.

CONVOCANDO A LAS EXPERIENCIAS					
TEMA	CATEGORIAS DE ESTUDIO	LECTURA RECOMENDADA	ACTIVIDAD	OBJETIVOS	DURACIÓN
<p>La historia de la Violencia, desde los Estudios científicos.</p>	<p>En Violencia Colombia. Violencia Cotidiana. Desplazamiento. Muertes. Crimen. Sadismo. Destrucción. Poder Político. Desintegración Social. Causas. Movimiento Guerrillero.</p>	<p>Lectura 1. Cap. 6 Etiología de la Violencia Pag 381-392. La Violencia en Colombia por Orlando Fals Borda, Monseñor German Guzmán, Eduardo Umaña TOMO II</p>	<p>Momento Teórico: A través del capítulo 6 “etiología de la violencia” escrito por Fals Borda, Monseñor Guzmán, y Eduardo Umaña Luna; se plantea un estudio científico que busca los enlaces históricos para justificar un hecho social que ya se venía presentando siglos anteriores; este análisis propone comprender las causas de la Violencia en Colombia, siendo este un referente principal para conocer a raíz las problemáticas actuales que se presentan en nuestro país.</p> <p>Momento Practico. Actividad Numero 1. Realice el crucigrama.</p>	<p>Objetivo General: Analizar a través del texto los estudios científicos que se han construido a causa de este conflicto social, analizando sus posibles causas.</p> <p>Objetivos específicos: Comprender los hechos históricos que desencadenaron en la “primer oleada de la violencia en Colombia”. Estudiar el fenómeno de la violencia en Colombia a través del arte. Conocer los femémonos sociales a través de cada periodo presidencial que aumentan la crisis en Colombia.</p>	<p>3 horas</p>

			<p>Actividad Numero 2. Analizar la obra de arte de Devora Arango y realiza la ficha técnica.</p> <p>Actividad Numero 3. Consulta: Elige un presidente de Colombia a partir de la fecha de 1930, y consulta su periodo presidencial, teniendo en cuenta todos los fenómenos Sociales y naturales.</p>		
--	--	--	--	--	--

MOMENTO TEORICO.

CONTEXTUALICEMONOS: Uno de los primeros escritos de carácter científico sobre la Historia de la Violencia en Colombia, fue escrito en 1962 por Orlando Fals Borda, Monseñor Guzmán, Y Umaña Luna; donde señalan que Colombia estaba atravesando el impacto de una dura etapa que inicio en el año de 1930, y que se desencadenó para el periodo de 1948, a la que, por sus características siniestras, y destructora, se ha denominado la primera oleada de violencia. Mucho se ha escrito sobre ella, pero no hay acuerdo en cuanto a su sentido, por esto mismo, se plantea que para analizar este periodo de tiempo se debe adentrar en una serie de antecedentes Histórico, cuyas fechas claves recaen en el año de 1930, 1946 con el cambio de poder político, y 1948 con la muerte de Jorge Eliecer Gaitán.

Esta periodización se considera un bloque Histórico, que contrajo rupturas, fallas y fisuras por fenómenos políticos, sociales, económicos y militares que desencarnaron en una época de violencia.

La primera oleada de violencia fue vista como una expresión de lucha política por el poder del estado, que conllevó a una guerra interna, y, que a su resultado fue un cauce desbordado; es decir, una guerra de aniquilación se ubicó en todo el territorio colombiano. Inicio en la Urbe, y se expandió por toda la ruralidad; Esa violencia conllevó a un conflicto dirigido, demostrando que ay una crisis moral del País por la coerción de la fuerza pública chulavita que a través de los años de 1951-1952 fue denunciada a través de la literatura, los grupos terratenientes que perseguían a los campesinos con el objetivo de desarticular

los movimientos sociales, conllevó a los grupos campesinos fragmentados a unirse a los grupos guerrilleros. Esta literatura permitió ver una intelectualidad que nació en un periodo de violencia, que crecía y se expandía; es allí donde se crean las guerrillas y sus territorios de republicas independientes que más tarde fueron reconocidas por el estado como: Rio chiquito, Guayabero, Quinchía Risaralda etc. Esas republicas independientes, creaban su propia ley, frente la ley colombiana, interpretadas desde un sentimiento de nación que desconocía la institucionalidad del Estado por no haber garantizado ciertos elementos en el movimiento pacífico que se había llevado a cabo, mientras el estado no los consideraba como grupos patriotas, estos solo planteaban nuevas rutas de salida, como la ley de llano y otras lógicas que manejaron las instituciones.

Un segundo momento de la Violencia en Colombia, fue visto como la búsqueda del equilibrio, que conllevó a la formación del Frente Nacional para garantizar a la institución política un equilibrio de poder de línea ideológica del Santanderismo como país de leyes y la partición democrática que se da con la constitución de 1991 donde Colombia se considera un estado social de derecho por la asamblea nacional constituyente.

El frente nacional fue visto como una estrategia y programa de poder político, que buscó la acomodación del equilibrio perdido en un primer momento de violencia.

Tras las dictaduras de Laureano Gómez, y el general Rojas Pinillas, Colombia vivió la expansión de la frontera agraria por el territorio andino, que produjo desplazamientos a zonas periféricas como: el Guaviare, Puerto Inírida, el Choco etc. Estos

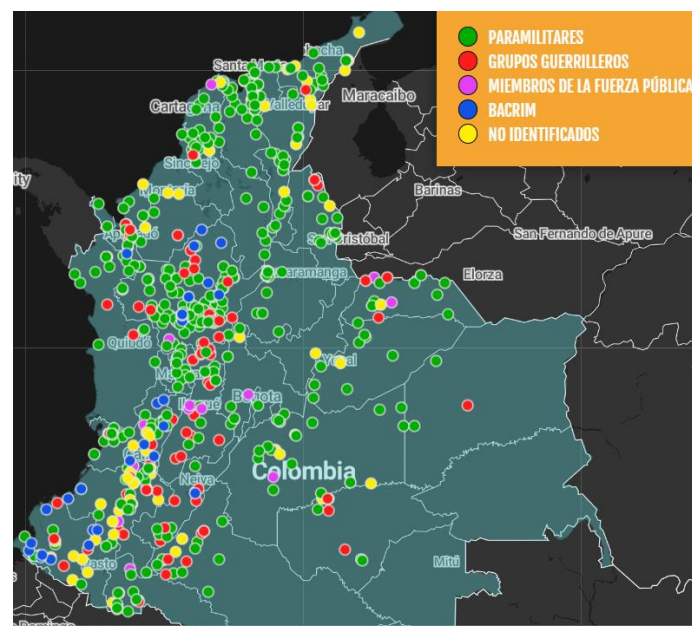
desplazamientos incluían una serie de mentalidades bipartidista, de odio y resistencia “Destruir, para volver a montar”. Uno de los resultados de la Violencia fue el desplazamiento forzado y la urbanización informal, nació la logia del “falso progreso” dado que las ciudades eran más seguras, o menos peligrosas que los campos, desde entonces el campo empezó a sufrir quedándose con menos gente y más problemas, creciendo en consecuencia las Ciudades.

Según el CIBOD Una de las características del conflicto en Colombia es la pluralidad de actores que han alimentado y transformado el conflicto armado en el país. Aunque los principales actores del conflicto siempre han sido en su mayoría, los partidos políticos tradicionales, y los movimientos guerrilleros; el surgimiento de diferentes grupos revolucionarios, paramilitares y la influencia del narcotráfico han tenido mayor o menor predominancia según el período que se estudie. Además, cabe recordar que, en líneas generales, Colombia se ha caracterizado por una brecha social entre una élite política con una fuerte presencia regional latifundista y monopolizadora. Por otro lado, grupos minoritarios como los indígenas, afrodescendientes y campesinos que no han contado con el mismo acceso a los derechos de propiedad ni a los servicios de Estado³⁰.

La Historia de la violencia en Colombia, puede ser Retomada desde los procesos prehispánicos, las guerras civiles, los estados

³⁰https://www.cidob.org/publicaciones/documentacion/dossiers/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/conflicto_en_colombia_antecedentes_historicos_y_actores

beligerantes del siglo XIX, Cualquier periodo como referente de estudio, permite conocer a Raíz lo que se vivió y lo que desencadenó en un conflicto que remite a unas causas de incertidumbre y conlleva a las zonas de recepción con carácter de sobrevivencia. Este análisis se basa en la idea de comprender las dinámicas del desplazamiento y la muerte de la Colombia actual en relación al siglo pasado.

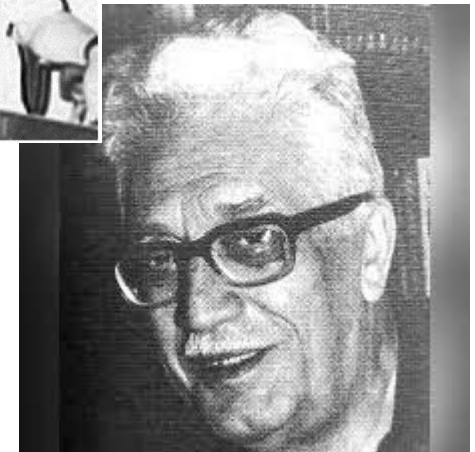
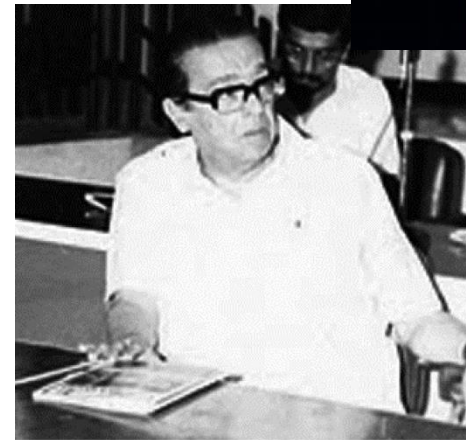
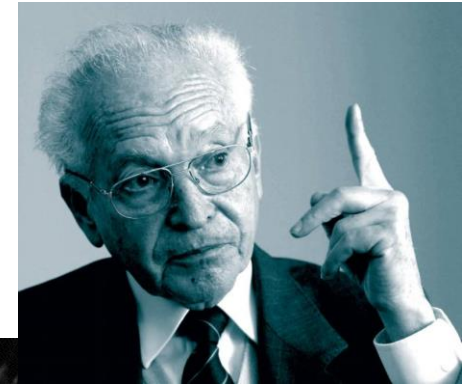


Mapa Tomado de: Rutas del Conflicto.

¿Quién Es Orlando Fals Borda, Monseñor Guman y Umaña Luna?

Considerado el padre de la sociología en Colombia, Fals Borda, influenció generaciones de sociólogos, por medio de su prolífica producción académica, en la cual se resalta su libro *La Violencia en Colombia*, del que fue co-autor junto con monseñor Germán Guzmán y Eduardo Umaña Luna.

Fals desarrolló esta temática paralelamente con la discusión sobre la sociología comprometida, en una época de auge de los movimientos campesinos, sindicales y estudiantiles, y de vinculación de varios intelectuales con la revolución y el surgimiento de las guerrillas colombianas. En la década del setenta, su interés por articular el conocimiento de la sociedad con la práctica política, lo llevó a aplicar el método de investigación activa (estudio-acción) preconizado por la Fundación La Rosca, de la cual era director (1970-1975). Este método se utilizó para preparar el libro *Historia de la cuestión agraria en Colombia* (1975), obra cuyo diseño, datos y análisis fueron discutidos con campesinos e intelectuales de diversas regiones del país³¹.



³¹https://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php/Orlando_Fals_Borda#Biograf.C3.ADa

Lectura Numero 1. Cap. 6 Etiología de la Violencia Pag 381-392. La Violencia en Colombia por Orlando Fals Borda, Monseñor German Guzmán, Eduardo Umaña TOMO II.

Etiología de la Violencia

El presente capítulo es apenas un intento de ordenar lo mucho que se ha escrito sobre las causas de la violencia colombiana. por simpatía o antipatía personal no se debe caer en escueto simplismo al precisar las razones determinantes de la violencia. Se trata de un fenómeno multicausal y sucesivo en el que los efectos, a su turno, originan nuevas e imprevistas manifestaciones, sin descontar que muchos de los móviles de una etapa continúan incidiendo en las posteriores.

Es evidente que en los fenómenos sociales se produce una casi interminable concatenación de causas. Este es el caso de la violencia en Colombia. Pero no es científicamente aconsejable ni práctico insistir en las causas remotas cuando en las inmediatas se puede captar alguna luz y llegar a alguna explicación racional.

Para evitar malos entendidos al considerar la etiología de la violencia, es conducente admitir la distinción que existe entre "conflicto telético o dirigido" y "conflicto pleno La violencia como proceso caótico e incontrolable de destrucción y sadismo, pertenece al tipo de conflicto pleno, que según las evidencias y los hechos estudiados ocurrió últimamente en Colombia en dos épocas: 1950-1953 y 1955,1958. Antes de

1950, como en toda época y en todo lugar, ocurrieron conflictos telético, asonadas y crímenes, con excepción de los motines de abril de 1948 que, según algunos, fueron una explosión gigantesca de frustraciones colectivas. Pueden hallarse a través de la historia del país otros hechos aislados de sangre, juzgados y castigados en su hora por la rama judicial, los cuales no tuvieron los efectos patológicos. sociales observados hoy en las áreas afectadas por el conflicto pleno, uno de cuyos ingredientes mayores fue la impunidad. El problema capital consiste en explicar por qué un tipo diluido e Informe de conflicto perdura todavía en tales áreas y aun en otras donde no hubo antes mayores traumatizaciones, una impresionante atmósfera de vendetta y de terror fomentando la desconfianza en las instituciones las cuales, en efecto, no ha logrado superar plenamente el reto de la violencia, y llevando la abulia y la desmoralización a campesinos afectados ante los altivos e indómitos en la lucha con el medio como loa de Caldas, Valle y algunos sectores del Tolima. Este fenómeno descomposición, de horizontes cerrados, de justicia por propia mano como norma de supervivencia de la comunidad, de irrespeto por lo que tradicionalmente fue respetado en Colombia, es lo que se encuentra antes de 1948 y cuya explicación debe no sólo con causas remotas sino en hechos sociales desarrollados a partir de aquella fecha. En otras palabras, este proceso de desintegración social y de crisis institucional que hoy observamos no tiene igual en la historia del país y su origen debe buscarse, por lo mismo, en eventos sociopolíticos recientes.

Es posible que en ello incida el acelerado cambio social por el que atraviesa la nación, fenómeno que según algunos observadores comienza en la década de 1920 a 1930 y plantea el problema en términos generacionales. La generación que hoy surge parece que está reaccionando con arrebatado desalado contra las estructuras sociales consagradas por la generación del centenario y la del post-centenario. Por lo mismo estamos envueltos un intenso proceso de destrucción y construcción de normas, valores e instituciones sociales que deben eventualmente sacarnos del "subdesarrollo".

Otra hipótesis conexas es la presentada por el profesor López de Mesa en su "Historial de la Violencia" publicado en El Tiempo, septiembre 30 de 1962. Sostiene el profesor de Mesa que sí hay una diferencia básica entre el tipo de conflicto que primaba antes de 1948 y el que se desarrolló en años posteriores: en efecto, la violencia que va de 1930 a según el profesor, "ocurrió contra el querer y el actuar de los respectivos gobernantes" y la posterior, "con el querer o el permitir de los suyos". La historia hará algún día plena luz sobre el aserto. En todo caso, esta diferencia en la concepción de la política y en el empleo de las herramientas del poder, podría esclarecer la dinámica y la razón de ser del conflicto pleno que se desató luego y que, a pesar de las buenas intenciones, no se pudo contener ya en su irresistible y deformador avance, Y hay otro aspecto importante muy relacionado: del papel que toco jugar a los dirigentes de los grupos políticos y a algunos personeros de las instituciones sociales, (especialmente a nivel es decir, gamonales, alcaldes, policías, etc.) que confundieron sus roles o los desvirtuaron,

desacreditando las instituciones que representaban y provocando desconfianza de ellas, así como impunidad y crimen. Durante el período que llamamos de conflicto pleno se perdió mucho el respeto a las instituciones básicas, precisamente por la conducta equívoca que algunos dirigentes de distintos niveles adoptaron a partir del 9 de abril de 1948 o poco antes. Esta hipótesis encuentra apoyo también en la declaración de Benidorm suscrita por los expresidentes Laureano Gómez y Alberto Lleras, cuando dicen que el avance del bandolerismo y la violencia es un "atroz fenómeno de menos precio de la moral y de las leyes, desconocido por las generaciones anteriores".

En último análisis, existe acuerdo general en que lo que sufrimos hoy bajo el nombre de violencia es un fenómeno peculiar de disfunciones acumuladas que prácticamente no existía antes en Colombia. El doctor Laureano Gómez escribió: "Todos nos hemos equivocado; pero la dura mano que nos oprimió nos hizo comprender nuestro yerro y nos decidió a volver rápida y decididamente las espaldas a los antiguos métodos de lucha para entregarnos a esta tarea generosa y fecunda, destinada a la rectificación fundamental de la vida de nuestro pueblo.

En las áreas antes afectadas existe hoy una saturación ambiental de violencia, consciente o inconsciente, manifiesta u oculta, multiforme y sutil, pasiva casi siempre e imperceptible, que abarca hasta los estratos más bajos. Por la contemplación física de las víctimas, por los valores afectivos que lesiona, por la protesta y execración que suscita, por la tácita

satisfacción que produce en quienes lo consideran como factor adecuado para venganzas deseadas, el ilícito adquiere en los territorios de violencia una resonancia múltiple de índole positiva unas veces y negativa otras, lo cual plantea un problema demasiado extenso y complejo.

Con razón enseñó Ortega y Gasset que "el hombre es él y sus circunstancias".

Los materiales acumulados en los dos volúmenes de y los que se registran en otros estudios y libros aparecen analizados en el cuadro sinóptico final. Para completarlo, se indica aquí en algunos aspectos particulares de la causación.

CAUSAS REMOTAS

Los especialistas se adentran hasta "los orígenes precolombinos, la conquista, la colonia, la época de la independencia nacional y los subsiguientes movimientos de tipo guerrero para rastrear los antecedentes biológicos, políticos y económicos que cedieron a la etapa actual de nuestra vida social". En su búsqueda descubren que las organizaciones tribales fueron generalmente sanguinarias y atroces, y que la como el conquistador actuó sobre nuestra población indígena convirtió en una empresa de arrebato y violencia. Ni decir de las enormes atrocidades que la misma historia narrada durante la etapa emancipadora y en la cual actuaron como protagonistas conquistadores y criollos. Lo que fueron en de crueldad nuestras distintas guerras civiles posteriores dependencia

hasta el mismo año de 1902, lo refieren quienes dejaron sus memorias como recuerdo apasionante de aquellas proezas destinadas a establecer la prepotencia de unos grupos sobre otros.

El doctor José Francisco Socarrás, estudioso de estos asuntos de vital palpación para el país, aduce una teoría muy original sobre los antecedentes remotos de la violencia. En la tercera Sesión de la Semana de Higiene Mental (14 de noviembre 1962) sostuvo que la violencia era una constante en la historia de Colombia, Siguiendo su pensamiento, podría afirmarse que los pijaos habrían devorado 100 mil indígenas. En Sumapaz existían poblados para engordar prisioneros y canjearlos con los tropófagos. En el Huila funcionaban bohíos para el comercio de carne humana, La Conquista fue una eclosión de violencia. En la Independencia se declaró la guerra a muerte. Durante las Contiendas civiles, el bandolero surge al lado del batallador caballeroso e idealista. Según el profesor Socarrás, el antecedente de la violencia habría que buscarlo en el ancestro aborígen y en determinadas comarcas geográficas.

El profesor López de Mesa sienta una tesis digna de ponderada reflexión: La incidencia del confucionismo ideológico universal y de imprudentísimos propios errores en un pueblo aún sin constitución étnica definida ni sólida cultura equilibrante, pobre además y débil, impregnado de la noche a la mañana de tesis torpemente truncas, que le sonsacaron su ética patriarcal sin darle otra equivalente, no pudo con tamaño choque y enfermó de crimen".

CAUSAS PROXIMAS

El enfoque que se da a la interpretación de nuestra historia y a veces a su presentación en las aulas predispone al odio. De los hombres significativos se relleva lo negativo, lo censurable, lo que indispone. Es una historia de buenos o malos, liberal o con. servadora y Con unos hombres liberales o conservadores, Esto ha acarreado una progresiva desaparición de lo nacional como expresión de valores cohesionan tés y filón riquísimo de nuestra autenticidad. En los textos, nuestra historia no tiene contenido de mensaje. Por exaltación irresponsable de la pasión partidista aupada con tesis políticas de tipo negativo, se gestó lentamente una quiebra de valores espirituales y de patrones éticos en el medio colombiano. 'Hubo un inficiona miento general de pre disposiciones, recelos, incomprensión, actitudes hostiles. Agudizaron tal situación algunos planteamientos sobre educación laica y reforma del Concordato que se formularon con encono anticlerical durante el periodo de a 1930 a 1946. Esta es la razón para que el episcopado colombiano hubiera dicho en su carta pastoral del 17 de abril de 1940 "Para cumplir con su misión de educadores los padres deben formarse una idea exacta de lo que es la educación conforme a las enseñanzas de la Iglesia: y esto más necesario ahora, porque como dice el Papa Pío XI, 'Nunca como en los tiempos presentes se ha hablado tanto de educación; por eso se multiplican los maestros de nuevas teorías pedagógicas, se inventan, proponen y discuten métodos y medios no sólo para

facilitar sino para crear una educación de infalible eficacia, capaz de formar las nuevas generaciones para la ansiada felicidad terrena. Por este camino de las innovaciones se han llegado a cometer gravísimas equivocaciones por la materia misma en que ocurren, tienen consecuencias de alcance incalculable, porque es preciso que se convenga en que no es posible convertir en campo de experimentación la educación de la niñez y de la juventud. Los errores que allí se cometen no perjudican solamente a las personas de los educandos, sino que comprometen todo el futuro de la sociedad y de la patria.

Los vehículos de opinión no pudieron liberarse de las condiciones ambientales de exacerbación y pugnacidad. Basta leer la prensa de aquellas épocas, Por sus páginas resuena un continuo toque a somatén.

Dentro de una realidad política escindida sufrió lamentable deterioro el concepto de autoridad; el país se contagió dentro de conspiración; las voces de sensatez fueron ahogadas por la desafiante y advino el sectarismo con todos sus matices y secuencias como evidenciación, actualización y nutriente de la conducta colectiva, registrándose una falla de carácter moral, que fue confirmada por un prelado de la iglesia Colombiana cuando afirmó que "la violencia es prueba evidente del proceso de descristianización que sufre nuestro país. El mismo materialismo y el individualismo religioso no alcanzan a tanto como aquella, el fenómeno de nuestra quiebra espiritual y religiosa.

CAUSAS INMEDIATAS

El sectarismo desató un inevitable proceso de contaminación del cual no escaparon las instituciones rectoras. En esto radica su quiebra, El contagio abarcó instituciones y hombres y por la actuación de ambos el país perdió su cohesión y su clima fraternal. Con la rotura de los nexos tradicionales de interrelaciones amistosa la patria se escindió en poblados, zonas y regiones políticamente homogéneos con antagonismo letales. Esto determinó el exilio y la gran migración desde el área rural hacia las ciudades, poblaciones o veredas. Por ejemplo, con razón anota José Francisco Socarrás que "cada cambio de partido en el gobierno ha significado que los vencidos sean desalojados violentamente de sus tierras por los vencedores. Así en 1946 vemos a los campesinos conservadores del municipio de Arboledas que regresan a posesionarse de las tierras que les fueron arrebatadas después del año de 1930.

El desplazamiento por opresión, amenaza o temor, exaltó el machismo en el protagonista victorioso y acicateó la venganza en el dominado, humillado y vencido. Los que sufrieron en aquella época todas las inclemencias de la persecución, no sólo por sus opiniones sino en sus intereses materiales que se habían perdido o disminuido por la fuerza y la violencia, no olvidaron jamás el tremendo impacto recibido y almacenaron el combustible de odio y recelo que más tarde habría de aflorar, a la inversa, para tomar venganza.

Todo esto engendró un clima, un ambiente, que halló pábulo magno en la sensibilidad emocional de la masa que fue

interpretada por muchos como fervor o mística política. Si se habla de odio político larvado, débase hablar también de resentimiento tatuado, cuya afloración acaece cuando se tiene seguridad de predominio por mayoría numérica o por coonestación dispensada por una fuerza coactiva y poderosa.

El odio nos invadió. Lo predicamos desde toda cátedra utilizando como pretexto el error, el antagonismo, la persecución, las campañas electorales, las votaciones, el querer de los dirigen. tes egoístas, politiqueros y ambiciosos, Fueron los tiempos en que se reunían colombianos de todos los pelajes a cotizarse para comprar armas con las cuales pudieran defenderse o hacer asesinar a otros colombianos.

Hoy, al escrutar el proceso y palpar las consecuencias parece que todos estamos acordes en señalar el odio político reciente como causa inicial de la violencia dándole prioridad entitativa y temporal. Lo que implica que el odio buscó lentamente su cauce a través de un largo ejercicio de irresponsabilidad. El término "enemigo" suscita en el rurícola el concepto y la imagen del maligno o demonio que para él es la concreción de todo mal. eso cuando quiere hiperbolizar la ausencia de bondad en una persona emplea esta conocida locución: "más malo que el diablo. Cuando se calificó al contendor político de "enemigo tradicional", no se atendió a que en el ingnaro, en nuestro hombre manda, el término enemigo equivale a algo tremendamente nocivo continuamente amenazante e intranquilizador y que por lo mismo debe ser aniquilado inexorablemente.

El odio rompió los patrones elementales de convivencia relación personal, nexos familiares y cívicos y su manifestación se tradujo en una gama siniestra: desafección, animadversión repugnancia, malquerencia, enemistad, enconamiento, rencor, recio, fobia, abominación, atentado, homicidio, asesinato, multi homicidio, sadismo, Tanatomania.

Trizada la norma moral, se desencadenan los instintos primarios que ya sin freno echan a andar con incertidumbre y desorden creciente hasta parar en carrera de locura, anárquica y exterminio.

El representante conservador doctor Gustavo Salazar García sostuvo en la Cámara durante la sesión del 25 de julio de 1962 que aquí la violencia, en un 90 por ciento es política y que por odio político la violencia, los conservadores matan a los liberales y los liberales matan a los conservadores. Se cometen robos, asesinatos y toda clase de depredaciones por odio político.

Fue el odio lo que, en su culminación de crimen atroz, sadismo, exilio, expoliación, se llamó violencia colombiana, ¿Pero donde nació ese odio? Que respondan los que enseñaron al pueblo que se odiara.

FACTORES ESTIMULANTES

Insinceridad y oportunismo político.

Como ingrediente de máxima eficacia destructora debe mencionarse la mutua deslealtad con que se manejaron las relaciones políticas. Pactos se firmaron a granel, pero a renglón seguido ruido uno de los signatarios denunciaba la violación de los mismos por la contraparte.

¿Y qué decir del respaldo moral a bandoleros? A fines de 1962, en pleno ejercicio del Frente Nacional, de gobierno conjunto, de responsabilidad compartida, leímos con estupor en un libro sobre estos temas de violencia;

Hace algunas semanas el secretario de Gobierno del Tolima declaró para la prensa que fuerzas combinadas del Ejército, Policial y Seguridad cayeron de sorpresa en un sitio que se sabía era la guarida de un famoso bandolero. Pues bien. Encontraron en el refugio subterráneo gran cantidad de armas, uniformes, talleres para construir bombas, y, lo que es más grave, cartas dirigidas por un directorio político, indicando las regiones que habrían de atacar.

El señor Ministro de Guerra, General Alberto Ruiz Novoa, en la sesión de la Cámara del 6 de septiembre de 1962, acusó a políticos de estar en connivencia con facinerosos por motivos electorales, Fueron sus palabras: "Todos nosotros sabemos cuál es el origen de la violencia en Colombia; por qué se matan los campesinos en Colombia; quién ha impuesto a esa masa ignara, a esa masa sin educación, a esa masa que no ha tenido redención, ese morbo de la violencia. Y sabemos que no fueron las Fuerzas Armadas las que dijeron a los

campesinos que fueran a matar para ganar elecciones sino los Representantes y los Senadores y los políticos colombianos

Es muy probable que personas enteradas, como el ministro, tuvieran noticia y pruebas de qué directorio o miembros de él apelaron a "Mariachi" contra quien existía auto (le detención, para que promoviera la jornada electoral de 1961 en el sur. oeste el Tolima; de cuáles fueron los destacados dirigentes que se disputaron los favores de Efraín González en la zona de Jesús María, Puente Nacional y Vélez para que adelantara el debate; y de quiénes viajaron a entrevistarse con Carlos Bernal, jefe de la zona de Guavatá, con el mismo fin; y si era cierto o no fue un representante había ordenado asesinar al alcalde militar e Ansermanuevo, En la sesión vespertina de la Cámara del 7 de mayo de 1963 se afirmó, con base en fotografías llegadas al DAS y al Ministerio de Gobierno, que "Desquite" era el distribuidor de la propaganda de un grupo político en cierto sector del Tolima.

Mientras tal sea el proceder de algunos altos mientras éstos vengan al Congreso otorgando previamente respaldo moral a los asesinos a cambio de votos; y mientras tal cosa acaezca sin condenación pública en los órganos de opinión infantil pretender que cese la violencia, Si los bandidos habitaran, saltarían en átomos muchos prestigios políticos de quienes condenan el delito, pero apelan a sus autores. ¡Es monstruoso jugar así con Colombia! ¿Qué significa esta doble artimaña Cuando llegan las elecciones aparece el omnímodo poder de algún directorio seccional, se suspende la acción de la justicia, los bandoleros reciben carta de probidad y tornasen

intocables, pero pasado el debate ya los pueden dar de baja sin duelo para sus explotadores?

Será esto lo que significan las palabras del Ordinario de Facatativá cuando dice: "La violencia casi es hoy un fenómeno de desmoralización colectiva con evidente aprovechamiento y calculado estímulo de quienes desean implantar la anarquía por civiles también políticos, pero de orden diferente.

Deterioro de organismos rectores

En el pueblo, en la masa, va calando cada día más hondo impresión de que el Congreso es un organismo inoperante y toso, De ello es prueba la creciente abstención electoral. vive por artificios de demagogia no pocas veces incendiaria o mediante auxilios parciales, locales, regionales cuando más. miras a asegurar cierto predominio cuasivitalicio en determinadas zonas.

Las fallas han sido indicadas sin ambages: "Falta de asistencia, es decir, falta de responsabilidad en el personal elegido para cumplir una tarea por la cual se le paga, único caso en el en donde nadie se atrevería a recibir un encargo y a cobrar sueldo sin ejecutarlo. Votación irresponsable de leyes que podrán Ser cumplidas, con el ánimo evidente de engañar al electorado local. Invasión reiterada de las funciones de la rama ejecutiva del poder público, para buscar ventajas electorales. Demagogia, insensibilidad, camaradería para ocultar en cada caso individual de esos vicios.

El pueblo no parece estar contento con el parlamento. ¿Obedece al desprestigio a que no responde a la urgencia nacional? sin que falte quién pregunte con angustia dónde están los efectivos planes, los grandes planes del Congreso, los proyectos inaplazables para solucionar problemas de vastedad tan trágica y dilatada como este de la violencia. El pueblo sabe, puesto que el parlamento le cuesta la suma de \$ 19323.910 pesos anuales. Y se pregunta si el rendimiento del parlamento justifica este gasto, Pero es el pueblo al que elige al parlamento.

No deben subestimarse las campañas de abstención electoral. Con ocasión de los comicios pasados para elegir parlamentarios y presidente circularon entre la masa rural y urbana volantes con este rubro: ¡No Vote! ¡No Vote! El crayón rubricó tal llama. do en las paredes de prácticamente todas las ciudades del país, inocultable que existe un gran desánimo, una creciente atonía respecto del Congreso.

Algunos elementos de una Comisión que fue a San Andrés a investigar el contrabando sobrepasaron el cupo permitido. El sobrecupo, ipso facto convertido en materia de contrabando los obligó a solicitar otro avión para transportarlo. Esto produjo un choque desolador en la opinión pública. El escándalo se produjo, ¿En qué culminó la investigación? Ciertamente o no el país sufrió un impacto con merma evidente de la confianza en el órgano legislativo. hubo congresistas que introdujeron contrabando, que violaron la ley con cínico descaro y ahí están en el parlamento", es la afirmación simplista, el ventallito vindicatorio que quedó soplando sobre

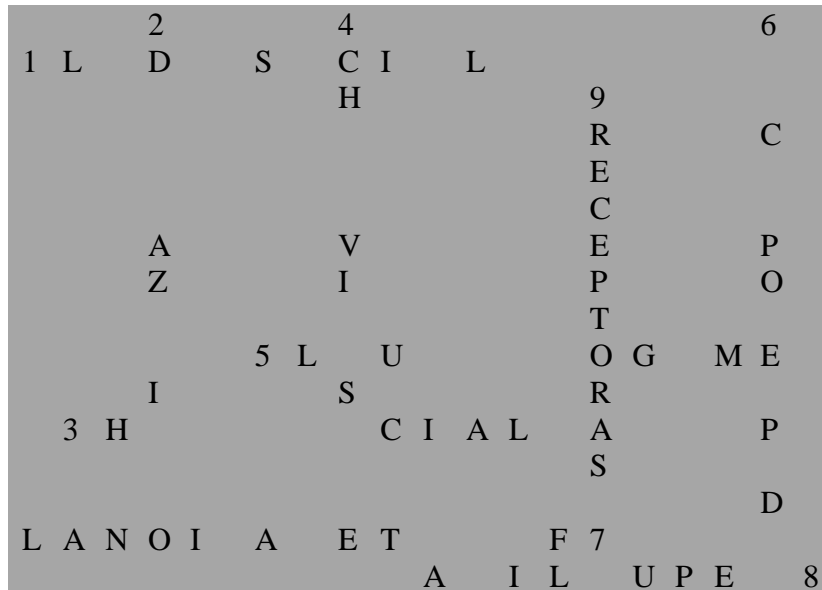
la conciencia del pueblo que los eligió. Con el agravante de la discriminación odiosa, pues vaya uno de esos humildes electores a introducir cualquier minucia de prohibida importación e inmediatamente lo aplastan con el peso de la ley. Su "elegido", no vendrá a socorrerlo. Es innegable que entre nosotros hay algo que no marcha.

¿Pero qué tiene que ver esto con la violencia? Muchísimo Porque vendrán campañas de presión sobre el electorado para llevarlo a las urnas hasta con amenaza de muerte y simple intimidación pasajera y mentirosa sino con pérdida segura de la vida o bienes. Ya se vio en el pasado debate ral. Además, queda iniciada la pugna entre quienes los que se abstuvieron. Es lo que pudiéramos llamar una de tiempo que, dadas las secuelas de la violencia, explomen su turno dejando muchas víctimas campesinas.

MOMENTO PRACTICO.

Actividad Numero 1.

Realice el crucigrama.



7. Como se le llamo a la búsqueda del equilibrio en el segundo periodo de la Violencia.
8. Como se les llamaron a los territorios donde se establecieron los grupos guerrilleros.
9. Nombre de las ciudades que acogieron a las víctimas del conflicto armado.

PREGUNTAS:

1. ¿Forma como se consideraba a Jorge Eliecer Gaitán?
2. Fenómeno social que provoco la Violencia en Colombia.
3. De qué forma se categoriza el periodo de la violencia en Colombia.
4. ¿Cómo se le llamo a la fuerza pública del momento?
5. Nombre del considerado monstruo de Colombia.
6. Que Caracterizo a la primera oleada de la Violencia.

Actividad número 2.

Elija Una Obra de Devora Arango, Y realice un análisis a través de la una ficha técnica de la obra, teniendo en cuenta el ejemplo de la “obra la libertad”.

A partir del siglo XX surge en América Latina la necesidad de cambiar paradigmas, de cuestionarse la manera en la que es percibida en el exterior. Siguiendo el método de investigación propuesto por el Historiador del Arte Erwin Panofsky³² nos permitirá analizar la obra de Devora Arango en tres niveles de interpretación. Donde es necesario señalar que se deben reconocer, la visión formal y contextual que nos ayudan a evitar caer en una sobre interpretación. El arte puede estudiarse desde una perspectiva “objetiva” logrando aterrizar los conceptos y formas básicas y llegando a comprender así el contexto sobre el cual fue desarrollado la obra, aspectos fundamentales para poder reconocer el arte a través del tiempo.

A través del arte se puede analizar las formas de violencia que el país vivió durante el siglo XIX -XX, donde los artistas recrean a través del lienzo una narrativa del conflicto diferente, de la radio y la televisión.

Débora Arango, fue una de las artistas con mayor proyección internacional en el país en el siglo pasado, y también una

³² Gutiérrez Jeria, Ángel., & Ruiz-Mella , M. . (2021). Análisis iconográfico e iconológico de dos fotografías publicitarias de niños

revolucionaria y transgresora no solo en el arte sino también en la sociedad, es tal vez uno de los paradigmas de las narrativas artísticas sobre el conflicto armado colombiano³³.

Obra: “13 de junio o la salida de Laureano”



mapuches hechas por los capuchinos en la araucanía. *Calle 14 revista de investigación en el campo del arte*, 17(31), 148–158. <https://doi.org/10.14483/21450706.18696>

³³ <https://www.elpais.com.co/entretenimiento/cultura/el-arte-nos-permite-comprender-mejor-la-violencia-de-nuestro-pais.html>

Obra: "la masacre del nueve de abril."



Ficha Técnica



Nombre: Obra La libertad
Información básica: Obra pintada
por Eugène Delacroix en 1830

datos

Análisis Iconológico:
Reconoceremos cuales eran las situaciones políticas, económicas y sociales de la época. ¿Qué fue lo que sucedió?, de qué forma se representa en la obra y bajo que contexto la realiza el autor.

Análisis iconográfico En este segundo nivel ustedes desglosaran la obra de acuerdo a su estructura y los elementos simbólicos que tienen los personajes.
Ejemplo: (Obra la libertad)
Los personajes presentados se encuentran en posición horizontal emulando a la muerte, sus cuerpos yacen inertes en la parte inferior de la obra; por su vestimenta, de izquierda a derecha

Historia

La Libertad guiando al pueblo o El 28 de julio es un cuadro del pintor Eugène Delacroix, máximo exponente del romanticismo francés. El cuadro representa la Revolución de Julio de 1830, ocurrida en París, contra las violaciones constitucionales perpetradas por Carlos X durante la Segunda Restauración.

Actividad número 3.

Elija Un presidente de Colombia, consulte su Biografía, sus proyectos políticos y los fenómenos social que se presentaron en dicho momento. Luego será expuesto en el Grupo.

Desde un antes y un después del periodo de la Violencia en Colombia, los periodos presidenciales han especificado cambios en las organizaciones políticas para buscar una solución temprana a algunos conflictos que han persistido en la Historia de nuestro País, en el contexto del conflicto armado los cambios políticos y organizacionales en la institución política han expresado claramente un estilo particular en cada periodo presidencial.

Conocer los fenómenos sociales a través de cada periodo presidencial puede brindar un aporte a la enseñanza de la crisis de los gobiernos que aumentan la violencia en Colombia. De 1930-2022.

- Enrique Olaya Herrera: 1930-1934
- Alfonso López Pumarejo: 1934- 1938 1942-1945
- Eduardo Santos Montejó: 1938-1942
- Darío Echandía Olaya: noviembre de 1943- mayo de 1944
- Alberto Lleras Camargo: 1945-1946 1958-1962
- Mariano Ospina Pérez: 1946-1950
- Laureano Gómez Castro: 1950-1951
- Roberto Urdaneta Arbeláez: 1951-1953
- Gustavo Rojas Pinilla: 1953-1957
- FRENTE NACIONAL 1958-1978

- Guillermo de León Valencia: 1962-1966
- Carlos Lleras Restrepo: 1966-1970
- Misael Eduardo Pastrana: 1970-1974
- Alfonso López Michelsen: 1974-1978
- Julio Cesar Turbay Ayala: 1978-1982
- Belisario Betancur: 1982-1986
- Virgilio Barco: 1986- 1990
- Cesar Augusto Gaviria Trujillo: 1990-1994
- Ernesto Samper Pizarro: 1994-1998
- Andrés Pastrana Borrero: 1998-2002
- Álvaro Uribe Vélez: 2002-2010
- Juan Manuel Santos: 2010-2018
- Iván Duque Márquez: 2018-2022

UNIDAD NUMERO 6.

GAITAN: UN HOMBRE HISTORICAMENTE NECESARIO

CONVOCANDO A LAS EXPERIENCIAS					
TEMA	CATEGORIAS DE ESTUDIO	LECTURA RECOMENDADA	ACTIVIDAD	OBJETIVOS	DURACIÓN
Jorge Eliecer Gaitán, Hombre importante en la Historia de Colombia.	Violencia En Colombia. Los Discursos de Gaitán. 9 de abril de 1948. Líder social Liberal. Liberalismo. Doctrina de la seguridad Nacional. Represión Estatal. Programa social. Sector popular. Masacre de las bananeras.	<p>Lectura 1. Gaitán y el Problema de la Revolución Colombiana. Por Antonio Garcia Nossa. Página 12-17</p> <p>Lectura 2. 9 de abril de 1948 Por Ricardo Arias Trujillo.</p> <p>Documental Recomendado: Ceso la Horrible Noche.</p>	<p>Momento Teórico: Por medio de las lecturas determinaremos la importancia de conocer los proyectos sociales y políticos de Jorge Eliecer Gaitán, considerado como aquel que prometió la libertad del pueblo colombiano, la Justicia y la Seguridad, por esto mismo es un Hombre clave para estudiar la Historia de Nuestro País.</p> <p>Momento Practico. Actividad Numero 1. Resuelve el cuestionario y construya una sopa de letras.</p> <p>Actividad Numero 2.</p>	<p>Objetivo General: Analizar la Importancia de Jorge Eliecer Gaitán en la Historia de Colombia.</p> <p>Objetivos específicos: Estudiar a través de los proyectos de liderazgo de Jorge Eliecer Gaitán, el pensamiento socialista y revolucionario.</p> <p>Analizar la masacre de las bananeras de 1928, a través del debate de Jorge Eliecer Gaitán.</p> <p>Comprender la violencia en Colombia, a través del periodo de 1948.</p>	3 horas

			<p>Realice el cuadro Comparativo del Antes y el Después en Colombia.</p> <p>Actividad Numero 3. Realizar un ensayo corto “Sobre la importancia de Gaitán en la Historia de Colombia” y, sobre todo del ¿Por qué es importante conocer la Historia de Nuestro País?</p>		
--	--	--	---	--	--

MOMENTO TEORICO

CONTEXTUALICEMOS.

La biografía de Jorge Eliecer Gaitán Fue Tomada de: Biografía y Vidas: La enciclopedia Biográfica.

Jorge Eliecer Gaitán 1903-1948, fue un abogado bogotano, quien incursiona en el partido Liberal a finales de los años de 1920 y que fue elegido por la cámara de representantes; Desde su época en la Universidad desarrolla su tesis doctoral basada en las ideas socialistas en Colombia, que proponía un cambio en las costumbres políticas y fue a partir de ella que produce un malestar en la institución.

Después de irse a estudiar al extranjero, Gaitán regresó al país en el año 1928, en junio encabezó las manifestaciones contra la corrupción administrativa y visitó en diciembre la zona bananera. Allí investigó la masacre de trabajadores de la United Fruit (novelada muchos años después por Gabriel García Márquez en *Cien años de soledad*). Sus denuncias sobre los graves acontecimientos se convirtieron en abiertos debates contra el gobierno de Miguel Abadía Méndez, y logró que muchos trabajadores fueran liberados e indemnizaciones para las familias de los caídos.

La fundación de UNIR

El debate de las bananeras sirvió a Gaitán de fundamento para su figura de líder popular. En 1931, con los liberales en el poder, fue elegido presidente de la Cámara de Representantes,

presidente de la Dirección Nacional Liberal y segundo designado a la Presidencia; al año siguiente, rector de la Universidad Libre. A finales del mismo año viajó por América Latina planteando la posición colombiana en el litigio con el Perú.

Las tímidas reformas y los lentos programas sociales con los que Enrique Olaya Herrera pensó acostumbrar al país al cambio partidista en el gobierno parecieron insuficientes a los liberales de izquierda; a pesar de los esfuerzos aglutinadores del director del partido, Alfonso López Pumarejo, un grupo de decepcionados rompió con éste en octubre de 1933. Liderada por Jorge Eliécer Gaitán y Carlos Arango Vélez, nació la Unión Nacional de Izquierda Revolucionaria (UNIR). Fuera del tradicional marco bipartidista, esta organización sería uno de los más importantes esfuerzos políticos en el país. UNIR tuvo particular influencia entre la clase campesina, en las zonas cafeteras de Cundinamarca, en el norte del Tolima, Caldas y el Valle.

En la primera etapa de agitación, la guardia de Cundinamarca disolvió a balazos una manifestación de campesinos uniristas presidida por Gaitán en Fusagasugá el 4 de febrero de 1934, dejando un saldo de varios campesinos asesinados. Otra masacre tuvo lugar el 14 de agosto de 1934 en la hacienda Tolima, en la jurisdicción de Ibagué, en cuyos trabajadores influía la UNIR. El motivo tuvo que ver con la negativa de los colonos a aceptar los

avalúos de las mejoras en los términos arbitrarios en que los realizaba la hacienda.

El partido de Jorge Eliécer Gaitán estimulaba el principio de la militancia individual y de carnetización de sus miembros. Al comienzo se insistió en la necesidad de una rígida disciplina, que incluía prácticas gimnásticas como rudimento de preparación militar. Los organismos no eran propiamente deliberantes y las orientaciones políticas generales del partido eran responsabilidad del caudillo.

La plataforma de acción de la UNIR, enunciada a través del semanario informativo *Unirismo*, consistía en la intervención del Estado, con criterio social, en la economía; la reforma agraria y la organización de cooperativas campesinas; un nacionalismo antiimperialista en cuanto a la política exterior; la reforma constitucional que diera menos protagonismo al presidente y reformas legislativas de tipo social, incluyendo la creación de un banco de previsión social constituido con aportes obligatorios de hasta un 50 por ciento por parte del capitalismo.

Aunque el movimiento captó adeptos no sólo en el campo sino también dentro del sector trabajador de la incipiente industria nacional, las tácticas disolutorias de la burguesía obtuvieron frutos: en el campo con la represión, y en el liberalismo oficial y en la prensa con el silencio y la acusación de pro comunismo. Aprovechando la vanidad e impaciencia del líder, se logró atraer

de nuevo a las filas oficialistas al propio Gaitán, quien declaró disuelta la UNIR en mayo de 1935.

La carrera hacia la presidencia

Opuesto a la reelección de López Pumarejo, Gaitán iniciaría en 1941 una carrera política que sólo se detuvo con su asesinato: senador por Nariño en 1942, presidente del Senado en septiembre de ese año, ministro de Trabajo entre 1943 y 1944, y candidato presidencial en oposición al liberal oficialista Gabriel Turbay, creando el Movimiento Liberal Gaitanista. Éste, más que un socialismo estructurado, era de corte populista.

Nunca en el país se volvieron a ver manifestaciones tan multitudinarias ni con tanta emoción y fe en su jefe. Sus famosos gritos de "¡A la carga! ¡Contra la oligarquía! ¡Por la restauración moral de la República!" lograron interpretar el sentimiento de las masas de una manera única y original. Sus variaciones de tono, sentido del humor e ironía, el manejo de los silencios, hicieron de Gaitán un orador telúrico que llegaba a transfigurarse por la emoción de lo que decía y la forma de decirlo, y que lograba transmitir su sentimiento al público.

La organización, disciplina y fe de los gaitanistas hicieron que muchos lo tildaran de fascista, pero, aunque trajo de Italia ese gusto por los desfiles de antorchas y algo de la teatralidad de Mussolini, Gaitán era un liberal demócrata, reformista, que buscaba una revolución legal dentro de los marcos constitucionales.

En las elecciones del 5 de mayo de 1946, que ganó Mariano Ospina Pérez, Gaitán, para quien esa contienda sólo había sido un paso más hacia el poder, ocupó un tercer lugar, con sorprendente número de votos y con un apoyo mayoritario en los centros urbanos. Sirvieron también estos comicios para que el gaitanismo tomara el poder dentro del liberalismo y fuera elegido jefe único del partido.

Sus planteamientos sociales fueron enunciados en la Convención del Teatro Colón del 18 de enero de 1947 y en agosto del mismo año, en el Congreso, con el fallido Plan Gaitán. Legendarias son ya la Marcha de las antorchas, organizada desde el popular barrio La Perseverancia, en la que él quería "un río de candela, que no se vieran filas cada tres metros, sino filas bien juntas para formar un río de fuego sobre Bogotá", y la sobrecogedora Marcha del silencio, en la que multitudes nunca vistas y perfectamente organizadas llenaron de temor, con su mutismo, a los sectores tradicionales de ambos partidos.

En Manizales pronunció la "Oración por los humildes", en febrero de 1948. Al mes siguiente, debido a la incontrolada violencia gobiernista, Gaitán rompió los lazos del liberalismo con Ospina. Por expreso deseo de Laureano Gómez, ministro de Relaciones Exteriores, fue excluido de la IX Conferencia Panamericana en Bogotá, inaugurada el 30 de marzo.

El 9 de abril logró Gaitán uno de sus mayores triunfos como penalista al obtener la absolución del teniente Jesús Cortés. Hacia la una de la tarde, cuando salía del edificio donde tenía sus oficinas, fue muerto a balazos, en presencia de algunos de sus amigos, por un pálido joven llamado Juan Roa Sierra, iniciándose así la más pavorosa jornada de muerte y destrucción que haya vivido Bogotá y agudizándose la creciente ola de violencia que, con escasos respiros, viviría el país durante las siguientes décadas³⁴.



³⁴ <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/g/gaitan.htm>

Lectura Numero 1.

Gaitán y el Problema de la Revolución Colombiana. Por Antonio Garcia Nossa. Páginas 13-17

Gaitán, un "hombre históricamente necesario"

"Hombre necesario" es el que crea el instinto de conservación de las sociedades, para romper el represamiento —no existe el estancamiento en la historia— o para encauzar el desbordamiento de las fuerzas en que se compone y se descompone la vida social. Su aparición es casual, de la misma manera que lo es la aparición de ciertas estrellas, mientras no conocemos las leyes a que se sujeta su movimiento. Esta concepción histórica del "hombre necesario" nada tiene de común con la noción providencialista del "ser" llegado "mesiánicamente" o con la doctrina de Carlyle sobre los héroes que crean, individual y solidariamente, la historia. La teoría del hombre necesario no niega que la historia la hacen todos los hombres, sometidos a unas circunstancias de tiempo y espacio, sino que en los momentos críticos —en el punto muerto de las sociedades viejas o en el punto rojo de las sociedades en proceso revolucionario de deshielo— la propia sociedad, violentamente emulsionada o violentamente rota, crea los hombres que sintetizan una dirección de la historia.

Todo hombre necesario es un conductor, en el sentido más trascendentalmente histórico de la palabra: no solo sobreagua -como los corchos, en las mareas de la historia— sino que

conduce, guía, abre el cauce para que fluyan las corrientes represadas de la vida social o estrecha el cauce para impedir el desbordamiento. No conociendo todas las leyes de la causalidad *Vial —ya que el hombre apenas se asoma a las corrientes profundas de su propia vida— llamamos casual la insurgencia, la revelación, el afloramiento, del hombre necesario: pero semejante calificación no hace sino encubrir el problema, ya que la casualidad no es —históricamente— sino una manifestación de una causalidad que nos es desconocida, que está fuera de nuestra actual capacidad de penetración en las corrientes sociales. Si concebimos de esta manera la presencia del hombre necesario —tensión del instinto de las sociedades semejante a la tensión biológica que se produce en los momentos de la crisis— entenderemos, por lo menos, por qué ese tipo de personaje no llega sino a cierta hora.

Cada hombre necesario llega a su hora, por la sencilla razón de que cada hora histórica produce su hombre necesario, el que la proyecta, el que es su síntesis, el que muestra su dirección. Robespierre llega a tiempo, cuando debe apelarse al terror para consolidar las conquistas de una revolución vigorosa pero vacilante. Napoleón surge en su hora, para volcar la dinámica de la revolución francesa sobre el viejo y anquilosado mundo europeo. Cromwell surge en su hora, cuando los principios republicanos hacen en Inglaterra su primera salida y su bautismo de sangre, para dar evasión a un represamiento de las nuevas fuerzas sociales incapaces de ser contenidas en los cauces de la "vieja monarquía": la acción de Cromwell no sirve históricamente para destruir la

monarquía, pero sí sus principios absolutistas y unipersonales, haciendo posible la conciliación inglesa de ciertas formas monárquicas con los principios de la república representativa.

A su hora llega José Antonio Galán, la más enérgica síntesis del pueblo mestizo alzado contra los conquistadores españoles: su nacimiento, su formación militar en los cuarteles cartageneros, su inmersión en los pueblos indios o en las aldeas mestizas de la Provincia del Socorro, no son sino parte de esta preparación inconsistente para la misión asignada en la historia. ¿Qué otra misión podía asignar la época de la Insurrección de los Comuneros?

A su hora aparece el General Simón Bolívar, peleando al lado de Miranda por la Independencia de Venezuela, apoyándose en tropas de Cartagena para crearle un piso militar al Congreso de las Provincias Unidas de la Nueva Granada, apoyándose luego en el Congreso de las Provincias Unidas para liberar a Venezuela, y apoyándose —por último— en este poder coaligado sumado por la acción revolucionaria de la lucha— para realizar la campaña definitiva de liberación de la Nueva Granada, de Quito y del Perú. Bolívar fue el hombre necesario para transformar las luchas locales por la Independencia en una insurrección general contra el dominio colonialista de España y para desdoblar las guerras hechas por la aristocracia criolla en una revolución social. Por eso, con el general Bolívar aparece la dinámica de la revolución, la que desborda los cauces viejos, la que todo lo arrasa implacablemente, hasta lograr sus objetivos revolucionarios.

¿Una vez desatadas esas poderosas fuerzas —de aplastamiento, mientras existía poder Real en América o de conservación del poder, una vez desaparecido ese resorte de incitación a la lucha— pudo Bolívar detenerse? No: no estaba sujeto a su voluntad, sino a las leyes de la historia que lo había creado y que estaba, violentamente, creando.

También en su hora surge Gaitán: no es la Hora de hacer justicia, sino de pedirla. No expresa una insubordinación de la conciencia social del pueblo, si no una rebelión instintiva contra la injusticia acumulado en siglos de siglos. Pero la rebelión instintiva es el preámbulo de la insurrección revolucionaria. Aun cuando Gaitán tuviese una conciencia de su papel y de la historia contemporánea, lo que encarnaba era instintos. Frente a la vieja dinámica pasional de los partidos —y a su verdad social, como sistema de conservación de intereses de grupos privilegiados— Ga irán crea una nueva dinámica pasional accionada por el resorte psicológico del anhelo de justicia y su anverso, el resentimiento frente a la perpetuación de la injusticia.

Su pensamiento, sus métodos; su lenguaje, están impregnados de este humus pasional que hallamos en las montoneras insurrectas de 1781, en los movimientos campesinos de liberación o protesta, en la atmósfera caldeada de las Sociedades Democráticas de 1850 o en las primeras manifestaciones insurgentes del proletariado. La inmersión del "hombre necesario" en el pueblo que expresa —a lo largo de un cuarto de siglo de tensión y de luchas— va hasta la identificación psicológica.

Gaitán es el médium de esos anhelos, íntimos, enterrados debajo de la conciencia, borrosos, huidizos, que han movido históricamente el corazón de nuestro pueblo: el de hoy, el de ayer y el de antes de ayer. El lenguaje de este líder que proyecta brutalmente las corrientes emocionales del pueblo —del pueblo entendido tal como existe en nuestra historia, como montonera, como multitud arenosa, como horda que sólo se une ante las grandes catástrofes o las grandes emociones— nada tiene de racionalista, de "culto", de sometido a disciplina académica: lo menos es la voluntad táctica del líder, lo más, lo decisivo, la incontrastable, es la influencia del pueblo elemental cuyo pulso, cuyas esperanzas, cuya cólera, cuyos resentimientos sociales, está revelando. Esta es la expresión exacta: revelación. Lo que hacía Gaitán era revelar, proyectar sobre la historia. sacar a flote los grandes resentimientos sociales de un pueblo oprimido la gran demanda de injusticia.

Estos son los dos elementos polares de la dinámica pasional que desata Gaitán: uno negativo, el resentimiento; otro positivo, la esperanza. ¿Por qué el resentimiento? Esta es la pregunta que todavía se hacen quienes entienden los movimientos de los pueblos como si fuesen una representación, esto es, la exhibición consciente de algo que se ha presentado o vivido con anterioridad. Las revoluciones no son saltos al vacío —desde el momento en que se parte de algo, hacia algo-- pero los desbordamientos instintivos, los estados pre revolucionarios, no están sujetos a ninguna norma.

¿Por qué el resorte de los movimientos populares con los que se identificó política y espiritualmente Gaitán es el resentimiento social y no la conciencia de clase? Por una razón, la más simple y cortada a pico: nuestro pueblo —sin conciencia política ni social para enfocar lúcidamente el problema de los antagonismos de clase o el problema de la ciudadanía o el problema de la formación por la vida nacional— sólo ha podido expresar primitivamente por medio del resentimiento la injusticia y su esperanza de justicia. El olmo no da peras, ni el pueblo puede tener una conciencia que los partidos no tienen, ni le han dado. He ahí, por eso, el único ingrediente de los grandes levantamientos sociales efectuados en nuestra historia: el resentimiento social. La acción de los indios y los negros en las Guerras Libertadoras en contra de todo lo que fuese un símbolo o una encarnación de aristocracia opresora —del lado del Rey pero también del lado de la República— era una cruel acción de resentidos. Lo que más indigna a las aristocracias conservadoras, de ambos partidos, por 1854, no es tanto la ideología revolucionaria del artesano (organizado políticamente en Sociedades Democráticas y militarmente en guardias Nacionales) sino las manifestaciones externas de su resentimiento.

las guerras civiles, la lucha sorda contra el Estado contra revolucionario y confesional iniciado en 1886, el fraude constante a la esperanza del pueblo en una vida mejor —tierra y libertad— la presencia beligerante de partidos que se mantienen, como los bandos medievales, por odios y por cuentas de sangre, son la levadura de estos resentimientos sociales.

En esta "hora de resentimientos" —cólera y anhelo de justicia— llega Gaitán. Veinticinco años de pensamiento y de acción, de impresión de los hechos sobre la conciencia y de descarga de la conciencia sobre los hechos, logran soldar a Gaitán con "su" pueblo: no el suyo, en el sentido posesivo e los caudillos hispano-americanos, sino del pueblo que expresa, del que es síntesis e imagen. Síntesis no quiere decir encarnación sublimada de todas las virtudes, sino unión contradictoria y viva, en un solo ser, de la sombra y la luz, la oscuridad o la clarividencia que hay en el alma de los pueblos. Los anhelos larvados, el amor y el odio, la grandeza y pequeñez, la amargura que retrae y la esperanza que excita, el metal más noble o la peor escoria, tienen que resumirse en estos hombres, guías, antenas, profetas, conquistadores o libertadores.

"El dirigente de los grandes movimientos populares —decía Gaitán demostrando la más clara conciencia de su papel— es aquel que posee una sensibilidad, una capacidad plástica para captar y resumir en un momento dado el impulso que labora en el agitado subfondo del alma colectiva". Si escrutamos la línea de los grandes conductores —de Galán a Uribe y Herrera—, no hallamos ninguno tan acondicionado como Gaitán para resumir, plásticamente, esas corrientes que laboran en el agitado subfondo de nuestra alma colectiva.

Es a la luz de esa —y no de las doctrinas puras que se agitan— que podemos y debemos medir la influencia, la raigambre, la profundidad de calado del líder. El 9 de abril no fue una revolución social, como muchos neciamente lo afirman: fue

el sismo de un pueblo conmovido por el asesinato de su propia voz, de su imagen, de su anhelo justiciero, de médium



Lectura 2.

9 de abril de 1948 Por Ricardo Arias Trujillo. Páginas 45-53.

Jorge Eliécer Gaitán y su época

Contexto general en América Latina y Colombia: 1920-1948

para finales del año 1920 y comienzos de los 30, Colombia, como el resto de América Latina, conoció una serie de transformaciones bastante importantes en diferentes planos. En el caso colombiano estos cambios se debieron, en buena parte, al café. En efecto, gracias a la producción y venta del café en el mercado mundial, la economía del país había logrado un desarrollo relativamente considerable desde las postrimerías del siglo pasado. Los ingresos generados a partir de las exportaciones permitieron a los gobiernos de la época adelantar un programa de obras públicas, destacándose en particular el desarrollo de la red ferroviaria, que permitió una cierta mejoría en las comunicaciones. Por otra parte, el comercio y la industria también venían conociendo, desde años anteriores, un mayor dinamismo. Como resultado de estos diferentes procesos apareció una clase media, al tiempo que aumentaba el número de trabajadores asalariados y que se consolidaba una clase empresarial a nivel nacional. El auge urbano, como resultado del mismo proceso, también adquirió una mayor dinámica.

Estos cambios económicos y sociales se vieron acompañados por la evolución en el panorama político. En efecto, a comienzos de los años 30 el bipartidismo tradicional vio la aparición de la competencia, representada por los nuevos partidos de izquierda que se proclamaban los verdaderos voceros de los sectores populares. Dentro de este contexto, las divergencias y los enfrentamientos entre las diferentes clases sociales eran cada vez más frecuentes e intensos. La crisis mundial que estalló en 1929, sumada a la caída en los precios del café que se registró un año antes, agravaron aún más las tensiones sociales. En términos generales, la situación del proletariado y del campesinado era bastante precaria: disminución salarial, desempleo, dificultad para hacer respetar sus derechos laborales, al tiempo que el colono era expulsado de sus tierras y obligado emigrar o a convertirse en trabajador dependiente.

Fue en ese contexto de crisis del sistema político y socioeconómico tradicional que surgió y se consolidó el populismo a nivel latinoamericano. Como representante de los sectores marginados política y socialmente, el populismo se destacó desde un comienzo por su discurso retórico donde hacía todo tipo de promesas tendientes a establecer un sistema que respondiera a los intereses del conjunto de la sociedad y no, como había sido hasta entonces, a los intereses de una elite muy reducida. El Estado debía ponerse al servicio de los más necesitados. Este tipo de proyecto tuvo gran acogida en algunos países como Argentina, Brasil, México, etc.

En Colombia, el mejor representante de la corriente populista fue, según muchos historiadores, Gaitán, Como Perón, y otros líderes latinoamericanos del momento Gaitán construyó un discurso donde hacía del "pueblo" el principal beneficiario de su política. Sin embargo, este tipo de discurso no era del todo una novedad en la historia del país; los partidos de izquierda surgidos en los años 20 ya habían iniciado una campaña donde criticaban a la clase política tradicional y exigían, esencialmente para el naciente proletariado urbano, mejores condiciones laborales y políticas. -Pero sin duda, quien mejor encarnaba las aspiraciones de los sectores populares a mediados de los años 30 era Alfonso López Pumarejo, presidente del país en dos ocasiones (1934-1938, 1942-1945).

Miembro del partido liberal y proveniente de una acaudalada familia ligada al café, López logró proyectar la imagen de defensor de los intereses de las clases desprotegidas. A través de la adopción de importantes reformas, el gobierno de "marcha" logró encauzar el enorme descontento social que existía en el país desde los años 20. A partir de ese momento, el partido liberal logró la adhesión de amplios sectores de las clases bajas y medias.

Sin embargo, esta identidad tuvo, a mediano plazo, consecuencias negativas para los sectores populares. En efecto, el respaldo brindado por tales sectores al liberalismo inquietó muy rápido al menos al ala derechista del partido, que veía con ellos un actor social cuyas reivindicaciones políticas y sociales se hacían cada vez más exigentes. Por tal razón, el "ímpetu reformista" de López Pumarejo se debilitó

notablemente; el propio presidente decretó una "pausa" en su programa de gobierno. En pocas palabras, el interés que había dicho tener el partido liberal en torno a las graves injusticias sociales se disipó, ante la posibilidad de que tales preocupaciones por parte del Estado pudieran traducirse en la consolidación del movimiento obrero. Para evitar tal eventualidad que amenazaba a sistema tradicional, el partido liberal, controlado a partir de 1937 por los representantes de derecha, dio poco a poco la espalda a los sectores contestatarios: las restricciones al derecho de huelga. _ las condenas abiertas al sindicalismo, las críticas a lo que consideraban las excesivas aspiraciones de los trabajadores, constituyen algunos ejemplos de una política que buscaba limitar, en controlar y debilitar a un actor que, en determinado momento, creyó haber alcanzado su autonomía social a través de las reformas liberales.

Cuando los conservadores regresaron al poder en la represión se tornó aún más explícita. Fue precisamente en ese momento cuando Gaitán volvió a cobrar gran importancia como líder social como representante de todos esos sectores que por un corto tiempo se vieron representados por el poder, pero que luego fueron abandonados y perseguidos. Ahora Gaitán emergía, como lo había hecho algunos años atrás López Pumarejo, como el verdadero y único vocero de las clases más necesitadas.

Su poder de convocatoria, así como su revestimiento de legitimidad aumentaron aún más en el año de 1947, cuando se convirtió en el jefe único del liberalismo y por lo tanto, en

el representante oficial de ese partido para las elecciones presidenciales que debían desarrollarse en 1949. A partir de ese momento, parecía que nada podría detener la carrera del “gran candidato del pueblo”

Gaitán: una figura ambigua

El representante de los pobres

Jorge Eliécer Gaitán se dio a conocer en Colombia en 1929, cuando como representante de la Cámara denunció ante el país la masacre de las bananeras, ocurrida un año antes. Desde ese momento hasta su muerte, adquirió una gran popularidad pues se convirtió, para un gran número de colombianos, en un líder social que se atrevía a denunciar la violencia estatal, la corrupción de las elites políticas y el desprecio, con el que los gobiernos miraban a los pobres. Ocupó cargos importantes pues llegó a ser, antes de convertirse en el candidato oficial del liberalismo, alcalde de Bogotá, ministro de Educación y de Trabajo, entre otros desempeños.

Según Gaitán, uno de los principales problemas que obstaculizaban el desarrollo del país consistía en el manejo corrupto de los asuntos políticos por parte de las elites tradicionales. Para utilizar su lenguaje, que resultaba muy significativo para la época, el país estaba en manos de una Oligarquía que desde el poder

trabajaba únicamente en busca de sus propios intereses y en detrimento los de la inmensa mayoría de colombianos. Acabar la "político" para ayudar al "país real" constituía la principal tarea del verdadero estadista.

Esta concepción de la sociedad, dividida en pobres y ricos, en oligarquía y proletariado, hacía de Gaitán el vocero de las clases medias y bajas de la sociedad, independientemente de sus filiaciones políticas. Es decir, muchos conservadores y comunistas se identificaron con las ideas del caudillo, a pesar de que éste pertenecía al partido liberal. Sus clásicas fórmulas no hacían sino corroborar esa imagen: "el hambre no tiene color político", "el paludismo no es ni liberal ni conservador" o "el pueblo es superior a sus dirigentes" lo proyectaban, en efecto, como un líder que centraba sus preocupaciones en los sectores menos favorecidos y no en los intereses de su partido.

COMO DATO CURIOSO: Gaitán y la denuncia de las Bananeras de 1928.



6 de diciembre de 1928

masacre de las bananeras

durante un siglo la United Fruit Company estadounidense trató a muchos países latinoamericanos como si el mismo Dios se los hubiera entregado para hacer con ellos lo que quisiera. Para cultivar su oro amarillo, la banana.

DATO CURIOSO:

En Colombia en 1928, donde ante las protestas de los trabajadores agrícolas demandando mejoras laborales en la ciudad de Ciénaga, la «United Fruit Company» logró que las Fuerzas Militares de Colombia reprimiesen la manifestación con disparos

¿QUE RECLAMABAN?

La United Fruit Company endureció sus posiciones y rechazó de plano el pliego de los trabajadores, cuyas peticiones principales eran la abolición del sistema de contratistas, el aumento general de los salarios, el descanso dominical remunerado, la indemnización por accidente y la construcción de viviendas decorosas para los obreros de la zona bananera.

EL DISCURSO DE GAITAN

Demostó la grave situación de explotación a que eran sometidos los obreros de la zona bananera por la United Fruit Company; demostró la corruptela en el departamento propiciada por esa compañía frutera, que en la práctica gobernaba los destinos del magdalena; demostró que los trabajadores no habían dado ningún motivo para que se disparara contra ellos, y probó a todas luces que la represión contra los huelguistas del Magdalena había generado un genocidio y que el número de trabajadores muertos por las balas oficiales en Ciénaga, Aracataca y Sevilla alcanzó, por lo menos, a trescientos.

DURANTE EL LAPSO TRANSCURRIDO ENTRE EL 12 DE NOVIEMBRE Y EL 6 DE DICIEMBRE LA HUELGA EN LA ZONA BANANERA NO FUE UNA NOTICIA QUE LLAMARA LA ATENCIÓN DE LA PRENSA EN LA REMOTA CAPITAL DE LA REPUBLICA. NI DE LAS CAPITALES DEPARTAMENTALES. LOS DIARIOS CONSERVADORES SE REFERIAN A ELLA COMO A UNA PELIGROSA CONSPIRACION COMUNISTA, Y LOS LIBERALES DABAN CUENTA DE LAS JUSTAS PETICIONES

Actividad Numero 1. Resuelve el cuestionario a partir de las lecturas.

1. ¿Quién fue Jorge Eliecer Gaitán?
2. ¿Por qué fue considerado el defensor de los pobres?
3. ¿Qué sucedió el y después del 9 de abril en Colombia?
4. ¿Consulte por lo menos 5 discursos de Jorge Eliecer Gaitán y sus proyectos políticos?
5. ¿Qué fue la masacre de las bananeras? ¿que reclamaban los trabajadores de la United Fruit Company?
6. Consulte los Sigüientes Concepto y realice una sopa de letras donde se encuentre ubicadas las sigüientes palabras.
Doctrina de la Seguridad Nacional.
Partido Liberal.
Partido Conservador.
Bogotazo.
Masacre.
Güerillas.
Justicia.
Libertad.
Paz.
Comunismo.
Programa Social.

Socialismo.

Actividad Numero 2.

Realice un cuadro comparativo del Ayer y el Hoy. Teniendo en cuenta lo que se expone.

¿quién considera actualmente un caudillo social en Colombia, así como lo fue Jorge Eliecer Gaitán?

Lider social
Jorge Eliecer Gaitán
1928-1948

vs

Lider social
Actual

ABOGADO, POLITICO LIBERAL,
REPRESENTANTE DE LA CAMARA,
SOCIALISTA REVOLUCIONARIO,
CONDIDATO A LA PRESIDENCIA.
MURIO EL 9 DE ABRIL DE 1948

encabezó las manifestaciones
contra la corrupción
administrativa y visitó en
diciembre la zona bananera.
Allí investigó la masacre de
trabajadores de la United Fruit

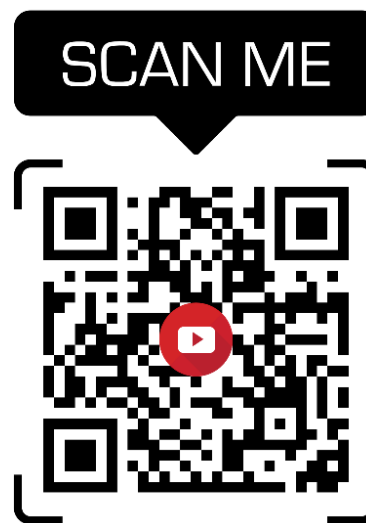
Fue uno de los principales
fundadores de la UNIR,
Organizador de la marcha de las
antorchas en Colombia.

Uno de sus discursos
Políticos fue: A LAS CALLES
PERMANENTEMENTE SI ES QUE EN
VERDAD TENEIS LA POTENCIA DE
LUCHA PARA DAR LA BATALLA.

Actividad Numero 3.

Realizar un ensayo corto “Sobre la importancia de Gaitán en la Historia de Colombia” y, sobre todo del **¿Por qué es importante conocer la Historia de Nuestro País?**

Documental Recomendado para concluir: CESO LA HORRIBLE NOCHE, el documental trata de reflexionar sobre un evento que partió en dos la historia de Colombia, como lo fue el 9 de abril de 1948.



UNIDAD NUMERO 7.

NACIMIENTO DE LAS GUERRILLAS EN COLOMBIA

CONVOCANDO A LAS EXPERIENCIAS					
TEMA	CATEGORIAS DE ESTUDIO	LECTURA RECOMENDADA	ACTIVIDAD	OBJETIVOS	DURACIÓN
<p>Nacimiento de los grupos armados en Colombia. Güerilla, Paramilitares y Narcotraficantes.</p>	<p>Violencia En Colombia. Desplazamiento. Muertes. Crimen. Narcotráfico. Finalidad económica. Paramilitares. Güerillas. Acaparación de tierra. Regímenes Políticos. Campesinos.</p>	<p>Lectura 1. Las Güerillas en Colombia. Darío Villamizar. Páginas:82-88</p> <p>Reflexión sobre el nacimiento de las guerrillas Rafael Pardo Rueda. Páginas: 45-75.</p> <p>Documental recomendado: La tierra para los acaparadores.</p>	<p>Momento Teórico: Las guerras civiles del siglo XIX en Colombia, fueron uno de los detonantes para comprender el objetivo de las guerras en el siglo XX, el acceso a la tierra, y la debilidad del poder político coincidieron en algunos de los pensamientos revolucionarios de este periodo de tiempo, dando a la consecuencia de los grupos armados e insurgentes que marcaron la historia del país a través del miedo y las armas.</p> <p>Momento Practico. Actividad Numero 1. Desarrolle Un cuadro Comparativo.</p>	<p>Objetivo General: Analizar el origen de los grupos armados en Colombia.</p> <p>Objetivos específicos: Identificar los enlaces históricos que conllevaron a la formación de los grupos guerrilleros en Colombia. Diferenciar semejanzas y similitudes de los grupos armados en Colombia.</p>	<p>3 horas</p>

			<p>Actividad Numero 2. Investigue una Historia de su corregimiento en relación a la presencia de los grupos armados.</p> <p>Actividad Numero 3. Analice la caricatura presente, y construya a través de ella una reflexión crítica de acuerdo a lo que se está presentando.</p>		
--	--	--	---	--	--

MOMENTO TEORICO CONTEXTUALICEMOS.

A partir del texto, las g uerillas en Colombia por Darío Villamizar se brinda un contexto general de la ingenerancia de los movimientos revolucionarios que tuvieron presencia en el territorio colombiano, que brindaron una ideología para el nacimiento de los grupos guerrilleros en Colombia. El siglo XIX en Colombia se marc o por una serie de guerras y conflictos por parte de los estados soberanos de la Antioquia Conservadora, y la Cauca Liberal, auspiciadas por la elite que brindaba la formación de los ejércitos de campesinos; Las guerras por posesión y distribución de la elite se engrosaron por varias estrategias, como las guerras, y el matrimonio obteniendo poder sobre territorios. El centralismo político en Colombia empez o a mostrar una dinámica de regiones con mucho desarrollo como lo fue la parte central de Colombia (Zona Andina, Cali, Valle del Cauca, Antioquia y los Altiplanos cundiboyacense) fueron zonas de progreso económico, donde la presencia e institucionalidad del estado siempre estuvo presente. Por otra parte, las regiones periféricas de Colombia tuvieron falta de presencia por parte de institucionalidad del estado, lo que conllevaría a la idea del territorio olvidado.

En Colombia el siglo XX inicio con la guerra fratricida y sanguinaria de los mil días 1899-1902, según el autor la guerra duro 1.131. y fundamentalmente fue la clave para comprender el enfrentamiento entre las elites del país, deliberando una crisis

entre partidos políticos; se exigían garantías de participación política lo cual fueron denegadas, el resultado fue la guerra intensificada en el debilitamiento de la institución Política que se vio gestada en la construcción de paz, dada en Cundinamarca y Sumapaz en el año de 1900, zona de extensión para trabajar la paz en medio del conflicto (primer tratado de la paz). Donde el 12 de noviembre de 1902 se da fin a la guerra de los mil días, pactado en el tratado de Wisconsi.

Para el año de 1929, los integrantes del partido socialista Revolucionario, debido a la represión estatal empezaron a gestar luchas revolucionarias por las armas surgiendo los Bolcheviques del Líbano, considerado como una Fracción de liberación del ELN. Debido a la represión del estado, se fractura el partido socialista revolucionario, y se da pie al nacimiento al partido comunista colombiano, del cual habría sido parte el joven revolucionario Manuel Marulanda Vélez, capturado y torturado por parte del estado, al morir sus ideales y banderas fueron retomadas por Pedro Antonio Marín, líder de las FARC.

Este mismo año, se gest o en el gobierno de Rafael Reyes una escuela superior de guerra con el objetivo de contener los movimientos sociales que nacen en Colombia. La teoría de la guerra ha permitido ver los diferentes conceptos de la idea justa o injusta, determinando la dinámica del cambio y las nuevas formas de posición de la tierra.

El Origen de las g uerillas de larga data como: ELN, M-19, FARC, EPL; estuvieron enmarcadas en el surgimiento de las

insurgencias de América latina del movimiento comunista, que pretende sustituir el movimiento socialista, marcando un cambio en la revolución cubana de 1959, enfoque de línea política revolucionaria. Los movimientos insurgentes se entienden como grupos armados, aislados de la sociedad por los políticos de turno, comunistas, unidos para la persecución del régimen político, conspiradores de líderes de la prehistoria guerrillera, donde privilegia la diversidad ideológica, sus características son movimiento de fraccionamiento y enfrentamiento a justiciar a sus propios integrantes.

La lucha armada en Colombia empezó a surgir a partir de un ingerimos comunista extranjero, para hacer frente a las dinámicas y dictaduras Estado Unidenses. Dentro de su contexto Histórico la guerra Fría fue uno de los detonantes para dar origen a la creación de las guerrillas y más adelante paramilitares y narcotráfico.

Documental Recomendado: La tierra para los acaparadores.

La lucha por la tierra se ha vuelto la lucha por la vida en donde miles de víctimas siguen padeciendo los estragos de lo que unos pocos han llamado 'Desarrollo' y ha prolongado la violencia en las regiones.

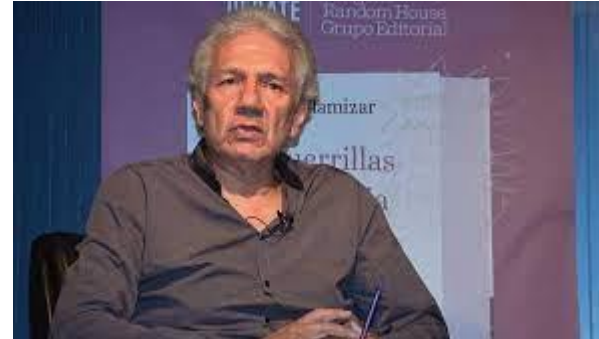


SCAN ME



¿Quién es Darío Villamizar?

Darío Villamizar Herrera, es politólogo e investigador con especialización en Acción sin Daño y Construcción de Paz, se ha erigido como uno de los grandes cronistas del movimiento guerrillero en Colombia. Su copioso estudio de la insurgencia colombiana y latinoamericana inició con *Aquel 19 será: una historia del M-19, de sus hombres y sus gestas* (Villamizar, 1995), obra de referencia en el abordaje de la principal guerrilla urbana que operó en el país entre 1973 y 1990, y parte de una trilogía conformada por *Sueños de abril: imágenes en la historia del M-19* (Villamizar, 1997) y *Jaime Bateman: biografía de un revolucionario* (Villamizar, 2002). Sin embargo, la obra que lo ratificó como el cronista de movimiento guerrillero llegó quince años después con la publicación de *Las Guerrillas en Colombia: una historia desde los orígenes hasta los confines* (2017), un monumental libro de 843 páginas que, con una prosa ágil y sencilla, abarca setenta años de historia del fenómeno guerrillero, utilizando como sus principales fuentes documentos desclasificados de agencias de inteligencia³⁵.



³⁵<https://revistas.udea.edu.co/index.php/estudiospoliticos/article/view/345266/20804682#:~:text=Dar%C3%ADo%20Villamizar%20Herra>

ra%20olit%C3%B3logo%20e,del%20movimiento%20guerrillero%20en%20Colombia.

Primera Lectura: Las Güerillas en Colombia por Darío Villamizar. Páginas:82-88.

COLOMBIA: LOS ORÍGENES DE LAS GUERRILLAS REVOLUCIONARIAS

LAS GUERRAS DECIMONÓNICAS Y LA GUERRA DE LOS MIL DÍAS

El siglo XIX en Colombia se caracterizó por sangrientas y permanentes guerras y guerritas civiles entre los Estados soberanos o entre algunos de estos y el poder central; guerras entre liberales y conservadores, otras de liberales contra liberales, y no pocas guerras de conservadores aliados con liberales contra conservadores; guerras, en fin, dirigidas por miembros de las élites que, en sus ejércitos, incluían a los pobres perpetuos⁹⁰. ¿Las causas? Siempre las mismas: la posesión y distribución de la tierra, el centralismo y las provincias siempre olvidadas, las dificultades fiscales, las crisis entre los partidos y los conflictos dentro de estos, la separación de la Iglesia del Estado y la educación laica o religiosa. Casi todas las confrontaciones culminaron con acuerdos de paz entre los bandos enfrentados o en amnistías e indultos para los rebeldes levantados en armas contra el gobernante de turno; en varios casos, al término del conflicto se convocó a una Asamblea Constituyente y se promulgó una nueva Constitución Política.

Los contenidos de los pactos variaban dependiendo de las causas de la guerra y del bando ganador. Los combatientes regresaban a sus actividades en el campo o se reciclaban para

las próximas contiendas, sin importar mucho de qué lado iban a estar. Un tema que se hizo recurrente en esos acuerdos fue el trato respetuoso que se debía dar a los prisioneros de guerra, asistencia a los heridos y enfermos y respeto a la población civil. El 26 de noviembre de 1820 se suscribió entre Simón Bolívar, como presidente de la recién creada República de la Gran Colombia, y Pablo Morillo, comandante español del Ejército de Ultramar, el Tratado de Regularización de la Guerra, primero en su género en la historia de la humanidad, que contemplaba el cese de hostilidades entre los ejércitos patriota y español, el canje obligatorio de prisioneros, y las consideraciones a "los habitantes de los pueblos". Durante la guerra que se libró entre 1860 y 1861, guerra en el estado del Cauca contra el Gobierno Central —rebeldes liberales encabezados por Tomás Cipriano de Mosquera contra el gobierno conservador de Mariano Ospina Rodríguez—, se suscribieron el Pacto de Chinchiná, la Esponsión de Manizales y el Armisticio de Chaguaní, tres documentos que contemplaron el derecho de gentes, prohibieron los "actos de atrocidad y muertes en individuos rendidos" y acordaron la suspensión temporal de hostilidades. En la redacción de la Constitución de 1863, Constitución de los Estados Unidos de Colombia, se incluyó una norma que obligaba a las partes enfrentadas en una confrontación a aplicar el derecho de gentes.

La Colombia que despierta al siglo XX se encontraba enfrascada en la más violenta de sus guerras civiles: la Guerra de los Mil Días (1899-1902), de 1.131 días de duración, que fue la prolongación de los enfrentamientos de las élites

bipartidistas padecidos hacía un siglo. Esta, al igual que las anteriores, trajo en su interior las razones para guerras posteriores. Cuando se inició el conflicto, el 20 de octubre de 1899, gobernaba un sector del Partido Conservador denominado "los nacionalistas", expresión de la Regeneración que concibió la oscurantista Constitución de 1886 en la presidencia de Miguel Antonio Caro, vigente por 105 años, hasta 1991. La crisis de los partidos políticos, reflejada en la negativa del Congreso de reformar la ley de elecciones para otorgar mayores garantías a los liberales, fue una de las causas que desencadenaron la guerra. Como rival de los conservadores nacionalistas, había un sector del mismo partido denominado "los históricos" que proponía mayor descentralización y estaba aliado con "los belicistas" del Partido Liberal en la oposición armada. Estos tenían ya un ejército rebelde, comandado por el general Rafael Uribe Uribe, heredero de la tradición guerrera del siglo que ya moría; en la dirección liberal estaban "los pacifistas" del Olimpo Radical, con Aquileo Parra a la cabeza, que hicieron todo lo posible por evitar la guerra.

Los rebeldes alcanzaron el punto óptimo de la victoria con el triunfo en una de las primeras batallas, la de Peralonso. A continuación, fueron derrotados en la de Palonegro, la más sangrienta de todas las batallas en la historia de Colombia, en la que se enfrentaron, cuerpo a cuerpo, cerca de 25.000 combatientes y murieron más de 15.000. Este era el momento ideal para entablar una negociación, la cual se intentó, pero ganó la arrogancia gubernamental que reclamaba la

humillación de los vencidos. Los campos donde hoy se encuentra el aeropuerto de Bucaramanga fueron el escenario del duelo mayúsculo de Palonegro, y quedaron sembrados de cadáveres insepultos; el hedor a muerte se mantuvo en la zona por muchos meses. Allí se levantó y permaneció durante décadas un monumento piramidal hecho con los huesos y cráneos de los insurgentes, como símbolo y memoria de la vergüenza de la guerra.

Aún lejano el final de la contienda, el fracaso de los liberales insurrectos, encabezados por el general Gabriel Vargas Santos como director general de la guerra revolucionaria, les significó perder la iniciativa, tener que dar un viraje de 180 grados en la táctica, olvidarse de las grandes batallas entre los grandes ejércitos y optar por una guerra de pequeñas escaramuzas y desgaste: la guerra de guerrillas. Con la batalla de Palonegro se selló la derrota estratégica de las fuerzas liberales; fue un fracaso del que nunca se podrían recuperar. Todo era cuestión de tiempo. Relatan que el general Próspero Pinzón, comandante de las tropas del Gobierno, le manifestó el 26 de mayo al arzobispo de Bogotá que, "Después de un largo y cruento batallar, Dios ha concedido la victoria al ejército defensor de la República Cristiana. Mis votos son que este triunfo sea propicio en bienes para la Iglesia y la Patria.

La guerra se caracterizó por la intensidad de los combates y las atrocidades cometidas por los dos bandos; miles de niños —reclutados de manera forzada— y mujeres —a quienes llamaban "las juanas"—hicieron parte de los ejércitos como auxiliares, estafetas o combatientes que suplían los escasos

recursos bélicos con lo que hubiera a mano, incluso machetes, piedras y palos, además de viejas y oxidadas armas desenterradas de la anterior guerra civil, guardadas posteriormente para la siguiente contienda. La precariedad militar conducía a la inventiva: en algún momento, los generales rebeldes Benjamín Herrera y Lucas Caballero negociaron un pequeño vapor en la república de El Salvador, lo adaptaron con un cañón giratorio, más dos ametralladoras y cuatro cañones en los costados y lo bautizaron con el nombre de Almirante Padilla, para que vigilara las costas sobre la provincia de Panamá. Todo un monumento a la improvisación.

El golpe de Estado del 31 de julio de 1900, propiciado por los liberales pacifistas y los conservadores históricos, en favor del vicepresidente José Manuel Marroquín y en contra de presidente constitucional, Manuel Antonio Sanclemente, no ayudó a alcanzar la paz honrosa para parar la guerra, como les había prometido Marroquín; por el contrario, arreciaron los combates y la persecución se hizo más cruel.

Desde el exterior, los rebeldes recibieron apoyos solidarios para reforzar las acciones insurgentes: el primero en brindarlo fue el general ecuatoriano Eloy Alfaro, El Viejo Luchador, quien presidía con justicia su país y había liderado la Revolución Liberal de finales del siglo; en su territorio se reorganizaron las fuerzas del general Bustamante y se planeó asaltar la guarnición de Barbacoas, en el departamento de Nariño. El apoyo esperado de otros gobiernos amigos, como el de José Santos Zelaya, de Nicaragua, no estuvo a la altura

de las necesidades de los liberales, pese a que entre este país, Venezuela, Ecuador y Colombia se había firmado el Tratado de los Cuatro, en apoyo de las revoluciones liberales de Colombia y Ecuador. El compromiso era que Nicaragua ponía territorio fronterizo para preparar las tropas, y Venezuela la plata; Alfaro colaboró a fondo, y en la práctica se convirtió en un general de las fuerzas liberales.

En el departamento de Panamá, la guerra tomó dimensiones dramáticas: las batallas del puente de Calidonia y de Aguadulce significaron sinsabores para las fuerzas rebeldes. Desde el exterior, también los ojos se posaron sobre el Istmo, donde los rebeldes, dirigidos por Benjamín Herrera, habían consolidado sus posiciones; ante una posible intervención militar de Estados Unidos, solicitada por el Gobierno de Colombia, Herrera hizo un llamamiento de soberanía a sus contendores: "¿No es cierto que es algo más que una vergüenza, una afrenta imborrable, el que tropas extranjeras vengan a pisar territorio nuestro para 'otorgar' garantías que solo a Colombia incumbe dar? Usted y todos los militares de honor y con ellos todos los patriotas, ¿no hemos sentido el más angustioso de los sonrojos con la lectura del cable en que de Nueva York se transmite la noticia de que el Gobierno de Colombia ha solicitado y obtenido la seguridad del Gobierno americano de que este 'no permitirá' el ataque a Panamá?"⁹⁵

En los momentos de mayor intensidad, la guerra parecía encontrar luces al final del túnel, gestos de paz contrarios a la guerra que permitieron el intercambio de prisioneros como base mínima de la aplicación del derecho de gentes, tan

ausente en esta confrontación. En las provincias cundinamarquesas de Tequendama y Sumapaz, con epicentro en el municipio de Viotá, se formó, a finales de 1900, la primera zona de distensión para permitir trabajar en paz en medio del conflicto; fue una decisión de los hacendados ricos de la región que pactaron con las fuerzas guerrilleras y las tropas conservadoras preservar ese espacio desmilitarizado, con propósitos exclusivamente económicos que beneficiaban a ambos bandos. Lentamente, las partes en la contienda tomaban consciencia frente a la inutilidad de la guerra: Uribe Uribe, por ejemplo, se tomó el municipio de Corozal, y en octubre de 1900 decidió abandonarlo ante el asedio de su rival, y condiscípulo, el general Pedro Nel Ospina. En tono familiar y de despedida le dejó una carta en la que, entre otras cosas, le decía: "Conveniencias de guerra me aconsejan cederte a Corozal. Ahí te lo dejo con sus fiebres, su hambre y su aspecto antipático

El sinsentido de la guerra llevó al mismo general Uribe a dirigir una proclama a los liberales de Colombia, en la que ya consideraba el cese de la lucha armada: "El objetivo de la apelación a las armas no es la guerra por sí misma sino el triunfo. No se trata de ejecutar hazañas sino de vencer [, . Pero hemos llegado a un punto en que se impone la cesación de la lucha. El Gobierno es impotente para debelar la revolución, pero la revolución es impotente para derribar al Gobierno [. ..] envainemos los aceros para que el pueblo no diga que los contendores son cuadrillas de locos, igualmente ominosas ambas banderas, funestos sus caudillos, infernales

sus armas [. Como tantas guerras, esta no iba para ningún lado.

El 12 de junio de 1902, transcurridos 32 meses de guerra, el gobierno conservador sorprendió con el Decreto 933, por medio del cual concedía indulto condicionado " . a todos los colombianos comprometidos en la revolución armada que tuvo principio el 18 de octubre de 1899 que se entreguen también las armas y todos los elementos de guerra que tengan a su disposición"; la medida exceptuaba a los responsables de delitos comunes y los cabecillas de expediciones organizadas en país extranjero para invadir territorio colombiano . Los generales Herrera y Uribe, como máximos jefes liberales de la guerra, coincidieron en que el triunfo era imposible y vislumbraron las ventajas de la paz. El 18 de octubre se pactó un armisticio, y, seis días después, se firmó el Tratado de Neerlandia99, que reconoció a los revolucionarios el carácter de beligerantes, ofreció la libertad a los presos políticos y prisioneros de guerra y asignó pasaportes y auxilios de marcha a los combatientes que entregaran las armas.

Periódico el tiempo: 20 de oct 2016.



Lectura Numero 2.

Reflexiones a partir de la Lectura el origen de la güerilla en Colombia. Páginas 45- 75.

REFLEXIONES SOBRE EL NACIMIENTO DE LAS GUERRILLAS EN COLONBIA

Tres de las grandes organizaciones guerrilleras implicadas en la "violencia" posterior a 1980, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y el Ejército Popular de Liberación (EPL), se constituyen a mediados de los años sesenta y se inscriben, además, en muchos sentidos, en la prolongación de los grupos armados que surgieron durante la Violencia. Las tres organizaciones tienen, pues, tras de sí varios decenios. Las FARC, en particular, tienen su origen en los núcleos de autodefensa de los años cincuenta y por tal razón pueden mostrar una trayectoria de más de medio siglo. La cuarta organización, el Movimiento 19 de abril (Me 19), aparece más tarde, durante los años setenta.

Si se considera esta longevidad y, más aún, el giro que la confrontación armada ha dado en el período reciente, se podría estar tentado de creer que las guerrillas colombianas han contado desde el principio con condiciones que les han garantizado una fortaleza muy singular, diferente a las que han tenido organizaciones similares en otros países latinoamericanos, bien sea gracias a la herencia de la Violencia, a un contexto político particular o a bases sociales más vastas. Hacerlo, sin embargo, sería ceder a una ilusión retrospectiva. Hasta finales de los años

setenta las guerrillas colombianas, como sus homólogos de otros países, no significan una amenaza para el régimen; disponen, ciertamente, de bases de apoyo en algunas franjas del campesinado que les confieren una cierta originalidad; no obstante, hacia 1975 las tres primeras organizaciones parecen condenadas, en el mejor de los casos, a vegetar en las zonas periféricas y, en el peor, a descomponerse militar y políticamente.

En oposición a lo que se afirma tradicionalmente, los rastros de la Violencia y las características del régimen tienen un impacto ambiguo sobre el desarrollo de los grupos insurgentes: por una parte, ayudan a su surgimiento en la medida en que el recurso a las armas parece hacer parte de una larga historia pero, por otra, provocan al mismo tiempo una desconfianza en amplios sectores, entre ellos muchos campesinos que, incluso cuando se ven arrastrados en conflictos sociales intensos, sólo excepcionalmente creen en la viabilidad de proyectos políticos revolucionarios y no están dispuestos a regresar a un paso de sufrimientos.

El surgimiento de las guerrillas en los años sesenta se produce de manera simultánea en referencia al mundo urbano y al mundo rural.

Dicho surgimiento es impulsado, por una parte, por el radicalismo de los sectores urbanos, salidos muchas veces de las clases medias, que hacen un llamado a la destrucción de un régimen que les parece entorpecer el advenimiento de la modernidad en todos los campos, sociales, políticos, culturales; y, por otra, por la persistencia de la violencia en las zonas rurales

y la disponibilidad relativa de una parte de la población campesina para vincularse a una movilización armada. Todas las guerrillas se instalan, ciertamente, en las zonas rurales; pero los iniciadores de la lucha armada no quieren separar un aspecto del otro y están convencidos de que los actores urbanos están destinados a tener, llegado el momento, un papel central. El Partido Comunista está lejos de ser el único que considera al proletariado como el sector social que tiene la vocación de tomar el relevo de la acción campesina.

Sin embargo, la movilización urbana cede en su impulso rápidamente. Ciertamente, la radicalidad y la demanda de modernización afloran en ese momento, a través de la efervescencia política de las "minorías activas" en las universidades, en el sector público y en algunas empresas privadas, y la movilización hace irrupción a menudo a través de invasiones urbanas, de acciones "ciudadanas" e, incluso, de elecciones como las de 1970 que representan un éxito muy probable de Rojas Pinilla² ; pero estas manifestaciones son discontinuas y no desembocan en un amplio movimiento político revolucionario. Unos resultados electorales, en el mejor sentido mediocres, en el peor desastrosos, favorecen muy poco la expansión en un país de la oposición radical al régimen. El rito electoral cuenta mucho³ e, incluso, si bien el nivel de abstención es muy elevado, no siempre corresponde realmente a una actitud de oposición.

El mundo rural es el teatro fundamental de las confrontaciones. La constatación es válida para lo que ocurre entre los años 1960 y 1975, durante los cuales las guerrillas no logran establecer

relevo estables en las ciudades y los combatientes de origen urbano son considerados a menudo con sospecha en el seno de las guerrillas; pero es también para lo que acontece en los años ochenta: el M-19, había inaugurado su combate en las ciudades, se ve obligado a replegarse hacia las zonas de colonización; los proyectos de "insurrección popular", formulados particularmente por el M-19 y el EPL se quedan completamente cortos. Los intentos recientes de las FARC y del ELN por organizar milicias urbanas han sido poco concluyentes. Es notable, por lo demás, que, a finales de 1998, las FARC y el ELN tengan a la cabeza comandantes de pura extracción campesina, Manuel Marulanda Vélez y el mono Jojoy en las FARC, Gabin⁴ en el ELN. Las dos organizaciones cuentan ahora con numerosos miembros de origen urbano y no economizan esfuerzos para influir sobre las poblaciones urbanas; pero los resultados son por el momento inciertos. De 1960 a 1975 el encuentro entre los dos mundos, rural y urbano, no tiene pues lugar. Sin embargo, desde hace treinta años el mundo rural no ha dejado de reducirse en contraposición con el mundo urbano, que comprende ahora más del 75% de la población. En los años sesenta la marcha del proceso de colonización continúa y va a estar asociado, precisamente, con el conflicto armado. En las décadas siguientes, la descomposición de las relaciones tradicionales y, con mucha frecuencia, la del propio campesinado, se convierten en referencias centrales. Las migraciones hacia las ciudades se hacen cada vez más intensas. Sin embargo, el boom del cultivo de la droga desacelera este movimiento, pero hace sentir sus efectos en las regiones menos integradas al territorio nacional.

Nacimiento del ELN

El ELN, que se comienza a constituir a partir de 1962, se reclama ante todo de la revolución cubana. Muchos de sus primeros cuadros, por lo demás, pasan por un período de formación en Cuba donde se antes la lucha armada para organizar un poderoso "movimiento ciudadano" en Barrancabermeja, es asesinado.

Sin embargo, la proyección del ELN proviene en alguna medida de la vinculación de diversos sacerdotes. Después de la adhesión de Camilo Torres se produce la vinculación de tres curas españoles la cual tiene una repercusión indudable. Dos de ellos mueren rápidamente en los combates y el tercero, Manuel Pérez, estuvo a punto de ser ejecutado por Fabio Vásquez¹⁵; sin embargo, es éste precisamente el que se va a convertir en el líder de la organización en los años ochenta. Si agregamos a esto las simpatías de los párrocos, nos explicaremos por qué el ELN terminó por ser considerado como una guerrilla situada en la órbita de la teología de la liberación. En términos más generales, esta característica contribuye a impregnar la radicalidad política de una tonalidad de fundamentalismo religioso¹⁶.

El ELN de Fabio Vásquez Castaño se instala primero en una zona marcada por la historia de la Violencia, pero cercana, igualmente, de ciudad petrolera de Barrancabermeja: San Vicente de Chucurí de una rebelión política en 1928 y de la resistencia liberal en los años cincuenta. El ELN emprende su primera acción militar, destinada a hacerse conocer, el 7 de enero de 1965, con la toma durante algunas horas de Simacota, una

pequeña población de Santander; se desplaza luego hacia el Valle del Opón, y trata de ampliar su radio de acción con la creación de diversos destacamentos en Santander, en las estribaciones de la Serranía de San Lucas en el sur de Bolívar y en los alrededores de los municipios productores de oro de Segovia y Remedios al este de Antioquia.

La escogencia de estas zonas obedece a varios motivos: la posibilidad de establecer vínculos con los obreros del petróleo de Barrancabermeja, la importancia estratégica del Magdalena Medio, las huellas espíritu de revuelta dejadas por las guerrillas liberales. Sin embargo, lejos está el ELN en ese momento de poseer bases de apoyo campesinas seguras y permanentes. Ciertamente, para los campesinos el movimiento guerrillero pasa muy a menudo por la cosa más natural (el mundo). Gabino, entonces un recién llegado cuyo padre había colaborado con la guerrilla liberal de Rangel, cuenta cómo las gentes "no olvidaban que el Ejército y la Policía eran sus enemigos y presenta el ejemplo de su familia que había participado en el aprovisionamiento del ELN.

A pesar de los numerosos fracasos sociales y militares, el ELN continúa siendo fiel por mucho tiempo a una visión ofensiva que, finalmente, lo llevará al desastre de Anorí en 1973. Municipio situado al norte de Antioquia y de obediencia sobre todo conservadora, es la puerta de una de las vías hacia Urabá. Por esta razón el ELN concentra allí la mayor parte de sus efectivos, pero no cuenta con bases de apoyo. Las Fuerzas Armadas los rodean, eliminan a más de setenta de sus miembros y hacen numerosos prisioneros. Una gran parte del comando es

diezmado, dos de los hermanos Vásquez Castaño figuran entre las víctimas, Ricardo Lara Parada es hecho prisionero poco después, Fabio Vásquez escapa y se desplaza a Cuba y los sobrevivientes se toman la dirección. Durante la segunda mitad de los años setenta, el ELN queda reducido a un pequeño núcleo de cincuenta miembros aproximadamente.

Nacimiento del EPL

La conformación del Ejército Popular de Liberación (EPL) es, igualmente, el resultado de una opción sobre todo política e ideológica, pero esta vez al amparo de la "vía china". Muchos de sus fundadores habían hecho sus primeras armas en el seno de las organizaciones comunistas. Algunos habían estado vinculados con las organizaciones de autodefensa, como Pedro Vásquez Rendón, quien había sido comisario político en el Tolima antes de tomar distancia con la línea del Partido Comunista, o Pedro León Arboleda, quien había comenzado como periodista en Antioquia. Otros habían militado en la Juventud Comunista como Francisco Garnica, otros más, como el médico Aldemar Londoño, habían sido miembros del aparato del partido o, como el abogado Libardo Mora Toro, habían trabajado con los sindicatos. Este último, además, había estado en Cuba como parte de la brigada José Antonio Galán²⁰. Se trataba de militantes dotados a menudo de un sólido bagaje intelectual.

Hacia 1964-1965 los partidarios de la vía china se agrupan en un partido, el Partido Comunista Marxista Leninista (PC-ML), cuyo objetivo inmediato era el paso a la lucha armada. Durante un congreso realizado en 1965, una resolución establece que "es

hoy por hoy en Colombia, traidor a la revolución quien no esté de acuerdo con la lucha armada, no se prepare para ella o impida de cualquier manera su desarrollo inmediato. Amigos y enemigos serán diferenciados con en este palpitante problema". No obstante, el EPL sólo se organizó verdaderamente alrededor de 1967.

Inicialmente el grupo escoge para implantarse una zona próxima océano Atlántico, los valles del San Jorge y del Sinú, en el departamento de Córdoba. Varias razones determinan esta escogencia. Se trataba de una región relativamente aislada, al abrigo por consiguiente de la represión militar, pero que cuenta sin embargo con un pasado de guerrilla liberal: los contactos entre el EPL y un antiguo líder de «esta guerrilla, Julio Guerra, convertido en militante del MRL y dese en inspector de Policía, van a jugar un papel esencial para establecer las primeras relaciones con la población. La zona constituye, igualmente, una vía de acceso hacia Urabá, las tierras bajas de Córdoba y el valle bajo del Cauca, que son regiones caracterizadas por fuertes tensiones agrarias originadas en la represión de los colonos a medida que los grandes dominios se apropiaban legal o ilegalmente de las grandes extensiones. Es allí precisamente donde la ANUC va a tener la mayor fuerza²³; los maoístas, por lo demás, llegarán a ejercer una gran influencia sobre sus dirigentes y sobre las estrategias de invasión.

El PC-ML y el EPL logran atraer a numerosos jóvenes de la región, campesinos o estudiantes de extracción campesina, que son numerosos en la Universidad de Montería. Al principio organizan las Juntas Patrióticas con la pretensión de prefigurar

el "poder popular". El eco de la Revolución Cultural hace que se apodere de sus miembros la obsesión por borrar cualquier tipo de mentalidad "pequeño burguesa", tanto en los estudiantes obligados a las tareas agrícolas como en los campesinos, que son forzados a regresar a la auto subsistencia y a abandonar la comercialización de su producción. Este dogmatismo, acompañado de un rigorismo moral, no era la forma más adecuada para seducir a una población, en gran parte negra, que siempre se había resistido a la inculcación de los preceptos de la Iglesia Católica, incluso a la influencia de los partidos tradicionales. La crisis de la ANUC a partir de 1974 marca, por lo demás, la caída de la movilización de masas. Los vínculos con la población no estaban exentos de fricciones ni de desconfianza. Lejos de sentirse "como peces en el agua", los guerrilleros se ven obligados muy a menudo a disimular su presencia. Uno de ellos comenta su situación en la época de esta manera: "No íbamos casi nunca por áreas pobladas, no nos mostrábamos mucho hacia la población. Lo hacíamos como civiles, se era guerrillero pero la gente no identificaba la guerrilla. [...] Cualquier guerrillero, en donde estuviera, tenía la obligación de esconderse de la propia población"²⁴. Y, en efecto, numerosos fueron los casos en que las denuncias se convirtieron en la causa de la muerte o de la detención de los combatientes.

Nacimiento de las FARC

Dos razones invitan a referirse al nacimiento de las FARC en tercer término. La primera tiene que ver con la cronología oficial: las FARC sólo se constituyen abiertamente en 1966 y la decisión se debe en parte a la preocupación por responder al

surgimiento de otras organizaciones. La segunda, más significativa, es que para este grupo cuenta mucho menos la radicalidad urbana que se definía amplia, mente en oposición a la línea del Partido Comunista. Y, precisamente, las FARC se forman explícitamente como prolongación de las "autodefensas campesinas" y bajo la tutela del Partido Comunista ortodoxo.

Esta segunda razón contribuye a que las FARC sean percibidas al principio de manera ambivalente por la nueva generación revolucionaria. Las "autodefensas campesinas" parecen tener, como su nombre lo indica, un alcance político limitado; surgen en su gran mayoría en el cuadro de las estrategias de supervivencia impuestas por la Violencia, aunque muchos testimonios indican que la principal preocupación de sus miembros con mucha frecuencia era volver a cultivar sus parcelas lo antes posible. La acogida favorable que dan a las medidas de amnistía, tanto en 1953 como a comienzos del Frente Nacional, parece probar que, lejos de querer inscribirse en un proyecto de conquista del poder, se inclinarían más bien por deponer su virulencia si el Estado logra restaurar la paz y, más aún, si les presenta, como en 1961, la promesa de una reforma agraria.

La autodefensa conserva un carácter local, se establece en territorios precisos, con objetivos circunscritos, reformistas mucho más que revolucionarios. Las FARC se inscriben en el paisaje rural de Colombia; en ellas se percibe más el espíritu de la "inconformidad" que el de la revolución; no tienen de qué inquietar verdaderamente a los gobiernos; permiten hacer visibles las carencias de las políticas públicas frente a unas

estructuras agrarias rígidas, a una ocupación caótica del territorio, a la privatización de los poderes en amplias zonas, a una violencia residual persistente. No obstante, se podría pensar que en ese momento permiten incorporar una parte de la población colonizadora a la vida nacional, al tomar a su cargo sus demandas y, por intermedio del Partido Comunista, al aproximarlas a las demandas de los sectores urbanos en el marco de un movimiento orientado también a la modernización social de Colombia.

Nacimiento del M- 19

El M-19 sale a la luz pública en 1974 y representa una tercera "generación" en la formación de las guerrillas. Las FARC encarnan la primera, como prolongación del modelo de "autodefensa campesina"; el ELN la segunda, que se reclama del modelo foquista; el M- 19 está mucho más próximo del modelo "tupamaro" al privilegiar la crítica política del régimen, vía a través de la cual pretende conquistar el apoyo de vastos sectores. Su nombre hace referencia al 19 de abril de 1970, fecha de la elección presidencial en la cual el general Rojas Pinilla pierde con Misael Pastrana, el candidato del Frente Nacional, sobre el trasfondo (le una polarización social sin precedentes. Para la nueva organización el fraude está fuera de duda. Colocándose al inicio bajo la influencia de la ANAPO el partido de Rojas Pinilla, sus fundadores quieren sacar provecho de esta amplia movilización populista para sentar las bases de una estrategia que rechaza cualquier tipo de dogmatismo doctrinal y se presenta ante todo como nacionalista; durante una primera fase algunos de sus miembros conservan su militancia en la ANAPO,

participan en su transformación oficial en partido autónomo y expresan su apoyo a María Eugenia, la hija del general; poco después se adhieren a la corriente que, en el seno del partido, defiende un programa "socialista" y de la cual salen varios de los líderes que van a hacer parte de la nueva organización armada, entre ellos Carlos Toledo Plata. El reflujo electoral de la ANAPO, sus vacilaciones políticas y el fracaso de la candidatura presidencial de María Eugenia, llevan al M-19 a privilegiar la lucha armada, pero sólo en 1976 desaparecen las referencias a este partido político. Sin embargo, esta fase preparatoria marca en gran medida la originalidad del M-19 con relación a las otras organizaciones guerrilleras: la voluntad de actuar en las ciudades, el esfuerzo por ganar el apoyo de la opinión con el uso de un lenguaje abierto, nacionalista, ante todo, pero también, el proyecto de oponerse radicalmente al régimen en lugar de desarrollar un programa paciente de implantación social.

Sin embargo, muchos de sus fundadores habían pasado por las FARC o la JUCO, organizaciones que habían abandonado debido a su dogmatismo y a sus dilaciones. Tal es el caso de Jaime Bateman Cayón, quien fue secretario de Jacobo Arenas, de Iván Marino Ospina, Alvaro Fayad y Carlos Pizarro, quienes figuran desde el comienzo en la dirección y alternan en la cabeza del movimiento durante los años ochenta³⁹. Sin embargo, el perfil social de numerosos miembros cuenta más. Muchos de ellos provienen de familias de clase media, unas relativamente acomodadas, otras con reveses de fortuna en su trayectoria, y habían hecho estudios universitarios en ciudades como Bogotá o Cali. Este es el caso de Jaime Bateman Cayán, el máximo líder del M" 19, quien pasó su infancia en Santa Marta pero hizo

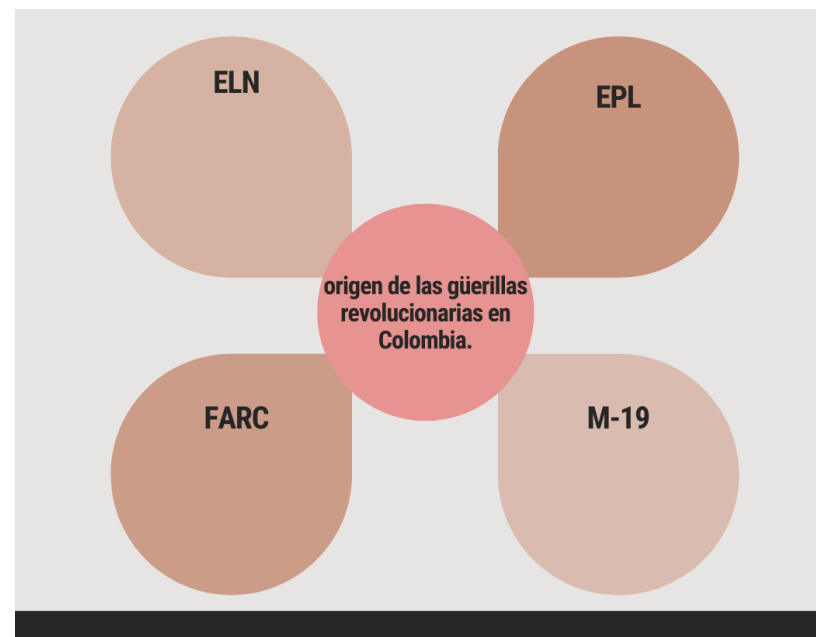
estudios en la Universidad Nacional de Bogotá y cuya personalidad carismática, en la que se combinan la autoridad, el gusto por la discusión, el humor y el "sentido de la fiesta", se convierte en el símbolo del espíritu de esta guerrilla. Algo similar ocurre con los hermanos Navarro Wolfy muchos otros. Carlos Toledo Plata, por su parte, es médico. Carlos Pizarro León Gómez, es el hijo de un vicealmirante que había sido incluso el único militar salido de la marina en ocupar el puesto de comandante de las Fuerzas Armadas; varios de sus hermanos y una hermana participan también en la aventura.

Esta formación intelectual no es objeto de sospecha, como ocurre en otras organizaciones, sino que contribuye al estilo del M-19 muy adaptado, con su gusto por las acciones espectaculares, a la era de los más media. El M-19 surge en 1974 con la publicación de pequeños anuncios en los periódicos en los que se da a conocer el lanzamiento de un nuevo "producto" poco tiempo después lleva a cabo el robo de la espada de Bolívar del museo que se le consagra en Bogotá. "Bolivariano": esa es la etiqueta que reclama la organización. El perfil de los dirigentes, así como su ausencia de dogmatismo, captan rápidamente la simpatía en el seno de los medios intelectuales. El M-19 cuenta con adherentes en el equipo que publica la revista Alternativa, lanzada por la misma época con el fin de agrupar todas las corrientes de oposición al régimen; tiene partidarios igualmente en el grupo de opinión que bajo el nombre de Firmes busca a partir de 1978 volver a juntar los pedazos de una oposición que se había dividido en las elecciones presidenciales de ese año y en las que había obtenido resultados lamentables.

MOMENTO PRACTICO.

Actividad Numero 1.

Construya un mapa mental, donde tenga en cuenta la Historia del origen de las Güerillas en Colombia como contexto histórico, y establezca en él, similitudes y diferencias entre los grupos guerrilleros. Teniendo en cuenta, siglas, objetivos, año de creación.



Actividad Numero 2.

Narrativas de la memoria. Luego compártela en el aula.

Consulte con un miembro de su familia una historia de su región que allá vivido con respecto a la presencia de los grupos armados; y represéntela por medio de un dibujo.



Actividad Numero 3.

Analice la caricatura presente creada por el caricaturista colombiano matador, y construya a través de ella una reflexión crítica de acuerdo a lo que se está presentando.



Periódico el tiempo: 26 de octubre 2016

UNIDAD NUMERO 8.

SHOCK Y RESISTENCIA EN COLOMBIA, SIGLO XX-XXI

CONVOCANDO A LAS EXPERIENCIAS					
TEMA	CATEGORIAS DE ESTUDIO	LECTURA RECOMENDADA	ACTIVIDAD	OBJETIVOS	DURACIÓN
La doctrina del Shock en Colombia, y su resistencia.	Violencia En Colombia. Doctrina del Shock. Seguridad Nacional. Resistencia en Colombia. Procesos de Paz. La Memoria. Desafíos de la paz. Ciudadanía para la paz. Educación	<p>Lectura 1. Shock y resistencia en Colombia, por Luis Felipe Castrillón y Ricardo A. Castaño.</p> <p>Documental Recomendado: El paramilitarismo en Colombia.</p>	<p>Momento Teórico: Shock y resistencia en Colombia nos permite pensarnos un poco en la Historia del País desde la doctrina del shock que plantea Naomi Klein. Es una forma de invitar a la comunidad a la lucha, y la resistencia por construir una paz desde el discurso y la educación en el aula.</p> <p>Momento Practico. Actividad Numero 1. FORO: Historia de la Violencia en Colombia. La Resistencia, y la Construcción de las Ciudadanías de Paz.</p> <p>Actividad Numero 2. ¿Cuánto Lideres sociales han padecido en Nuestro país? ¿a causa de qué?</p>	<p>Objetivo General: Contribuir a la formación de Ciudadanía Memorial a través de la educación en el aula.</p> <p>Objetivos específicos: Comprender la doctrina del shock de Naomi Klein, en el contexto colombiano. Construir formas de resistencia en la formación de ciudadanos de paz. Comprender la importancia de la memoria para reconstruir la Historia del país.</p>	3 horas

MOMENTO TEORICO.

CONTEXTUALICEMONOS.

Shock y Resistencia en Colombia, es un texto que retoma el ejemplo de Naomi Klein en su libro la doctrina del Shock, para analizar el contexto colombiano, analizando el Shock desde la imposición de las políticas Neoliberalistas o el capitalismo del desastre; llevando a la ruina a los países donde se aplica la instauración del sometimiento y de la dependencia.

Los primeros capítulos del libro, exponen en que forma Colombia fue asistido a entrar al modelo Neoliberal, procesos que fueron influenciados por la apertura económica de entidades que manejaban el flujo económico mundial hasta la actualidad, respaldada por el gobierno norteamericano que fomentan el libre mercado, incursionando desde diferentes estrategias políticas internacionales y alianzas armadamente en la lucha contra el enemigo interno y externo, el terrorismo tomo una connotación internacional.

La doctrina del Shock, seria visto como la Salvedad de lo que sería el proceso del nuevo comienzo o como lo menciona la autora la “nueva Jerusalén” es decir, todo vuelve a empezar. Desde la dinámica de la aplicación de la psiquiatría, se expone una estrategia del olvido; puesto que la idea de la reconstrucción no permite borrar, sino que reinscribe el recuerdo de la memoria. Acción no muy conveniente, para la adoctrinación.

Naomi Klein, señala que la doctrina del shock a nivel social nace en Chile, se va para Indonesia, y regresa en todos los países de América latina desde diferentes ámbitos del shock, como, el

Shock político, militar, social, económico etc. El agenciamiento de estas teorías que propone la doctrina del shock constaba armar un programa educativo, en la universidad de Chile, donde se considera el primer laboratorio que propicio una serie de crímenes contra la población civil, todos los egresados iban a manejar los puestos de la burocracia chilena, acabando con una intervención de carácter militar a Salvador Allende, reacción que propicia una serie en cadena de dictaduras.

En Colombia, se gesta la instauración institucional de la tortura en los estados de sitio, conocido como terrorismo de estado que fueron denunciados en el “libro negro de la represión 1974”, libro que recoge notas de prensa, comunicados de reuniones comunitarias, sindicales, denunciando algunas acciones de la violencia. Posteriormente la época que surge en Colombia la guerra sucia de los famosos crímenes políticos, le dan aparición a la fuerza del paramilitarismo y la asociación del Narcotráfico; también dan aparición a unas organizaciones que velan por la dignidad y el derecho a la paz, como CINEP 1997, la asociación de detenidos y desaparecidos, el CNMH y la fundación Red de Paz, en todas esta lucha por el capitalismo de 1946 hasta la actualidad del siglo XXI.

La doctrina del shock, lo que buscaba era borrar ese tipo de memorias y de políticas, ocasionando unos shocks de estado catatónico colectivo que dejara frías a las personas; mientras se toma conciencia, los regímenes políticos ya han aplicado varias reformas de carácter económico, político, y militar a favor del capitalismo y empresas extranjeras.

Para los autores del libro, lo que la tierra tiene es memoria, y el concepto del nuevo comienzo va en contra de la reconstrucción de lo que éramos, ay que tejer memoria y eso no le conviene al nuevo comienzo, desde las dinámicas de shock la memoria es enemiga y asesina a los ancianos para evitar transmitir el conocimiento a las nuevas generaciones, atacando a los líderes sociales y quitar el pensamiento de la comunidad.

La intervención paramilitar de homogeneizar los territorios, se enfrenta a una resistencia de los movimientos sociales campesinos, estudiantiles, comunidades ancestrales, que se oponen a que les quiten su historia, su memoria, puesto que la relación directa de grandes poderes con el poder económico se hace con los puestos políticos y por la estructura del estado para gobernar a su favor ante lo económico y militar. Cuando se hace resistencia se acuden a formar legales e ilegales para silenciar las voces que luchan con la demanda capitalista.

las formas de resistir están encauzadas a la reconstrucción de Re existir, de Pre existir, de la resistencia y la resiliencia desde las propuestas para la construcción de una paz, desde la pedagogía y la formación, puesto que es el camino más indicado para construir y generar esos intereses nacionales, para construir paz desde una educación basada en la ciudadanía y una identidad que nos mueva realmente por el bien común, el progreso y desarrollo social del incremento de todos los factores.

¿Quién es Luis Felipe Castrillón y Ricardo A Castaño?



Luis Felipe Castrillón trabaja actualmente como docente en el Departamento de Ciencias Jurídicas de la Universidad de Caldas, su última publicación atiende a su trabajo de doctorado en la Universidad Pablo de Olavide en Historia y estudios Humanísticos, titulado shock y resistencia un acto de imaginación moral.

Ricardo Alberto Castaño, trabajo actualmente como docente y director de la facultad de ciencias Jurídicas y sociales de la Universidad de Caldas, sus trabajos de investigación se establecieron en la línea sobre la política y violencia en caldas, desde el discurso político y los hechos más relevantes de la época de 1930 hasta 1998.

Lectura Numero 1.

Shock y resistencia en Colombia. Construcción de paz para el posacuerdo, por Luis Felipe Castrillón y Ricardo A. Castaño. Capítulo 5, Región y territorio. Páginas 75-94.

Castaño y López (2008) en Tejiendo el puente: un sistema regional para una región que emerge, definen el concepto región como: «[...] un proceso geo-histórico de carácter dinámico, que integra y es conformada por la interrelación de aspectos naturales, sociales, políticos, culturales y funcionales...» (p.15). Por lo anterior, se concluye que: a. El territorio es un proceso de construcción espacial en un ámbito geo-histórico, b. El territorio es dinámico y cambiante, c. El territorio es interdependiente, d. El territorio se define funcionalmente desde dos lógicas diferentes; unas desde la ordenación, y otras desde la representación social.

Respecto a la función podríamos considerar el agenciamiento del territorio que la constituye y construye, ya sea por parte de la gobernanza y la gobernabilidad, o por parte de las cosmovisiones o sistemas de creencias. Para ambos casos, existen sus dispositivos de apropiación y configuración. En uno existirá la norma, el ordenamiento territorial a través de la Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial (LOOT) y los Planes de Desarrollo, en otro existirá la «Gestión Social» como dinámica de representación social desde donde se configura la geografía de la resistencia.

La gestión social, es el proceso pleno y pertinente de acciones y decisiones que hay que caminar, desde la acometida de un

problema, por su percepción y estudio, su discernimiento y contextualización, tejiendo el diseño e intervención de propuestas en la realidad y con sujetos revolucionantes. (Castaño y López, 2008, p. 21)

A partir del análisis realizado por estos dos autores, se asume la cooperativa como dinámica de resistencia ante lógicas del mercado y la globalización; es decir, en este orden de ideas, los clúster o cadenas productivas deben ser iniciativas sociales y populares emanadas exclusivamente de los grupos sociales vulnerables, o no, pero que dependan de todas maneras económicamente de ellas. Una iniciativa se hace realidad en la medida en que las costumbres ancestrales del cuidado de la producción agrícola se activan mediante la generación de bienestar con el concurso de la comunidad y cuando en la elaboración de la cadena va aportando valor agregado con el fin de dejar de depender del Estado paternalista, como salida alternativa al arrasador modelo neoliberal. Se trata entonces, de cadenas de producción que permitan el autoabastecimiento y autosostenimiento de las comunidades, exigiendo del gobierno, eso sí, acceso democrático a la tierra, lo cual está en concordancia con lo expuesto por el analista agropecuario Polan Lacki* . Tal postura está en concordancia con Svmpa (como se citó en Uc, 2016), para decir que: Mediante heterogéneas dinámicas de des-territorialización y reterritorialización, los pueblos originarios, junto con los movimientos afroamericanos y populares -campesinos, obreros, feministas, ecologistas, etc.- han emprendido un proceso de impugnación, resistencia y construcción de un proyecto colectivo quizá nunca antes articulado a tal escala y enfrentado a los escenarios post

neoliberales más acuciantes de la nueva agenda neo-extractivista sustentada en el actual consenso de commodities. (p. 29)

En el modo de producción capitalista estos sujetos revolucionantes son tan escasos como necesarios. Tan escasos en relación con los fenómenos ocasionados por shock económico, político y militar, gestados desde la escuela de Chicago expuesta por Naomi Klein (2007) en La doctrina del shock, y que generaron lógicas de cacerías de brujas y fantasmagorías del comunismo. Bajo esta premisa se imputaron juicios, persecuciones y desapariciones extrajudiciales en pro de un progreso económico* que reflejó a su vez esa barbarie mecánica y esa miseria planificada.

Fueron muchos los asesinados por la institucionalidad del Estado durante esos años que tildó a los líderes comunitarios de comunistas. Sin embargo, allí estaban líderes raizales, indígenas, defensores de derechos humanos, defensores de la tierra o ambientalistas. Para el caso colombiano, Reyes (2016) en La reversión del acuerdo agrario, expresa las consecuencias de este modelo cuando dice:

Ese modelo existente que Uribe no quiere tocar ha concentrado la tierra en pocas manos, hasta llegar a un índice Gini de 0,92, probablemente el más alto del mundo, y, como resultado, ha asegurado la perpetuación de la pobreza de dos tercios del campesinado que carece de tierras para trabajar. Es un modelo donde 60 % de la pequeña posesión es informal, la tierra está mal usada, y la pobreza estructural es la ausencia de bienes públicos básicos, que además expulsa la población a la periferia de colonización.

Ya enunciaban Deleuze y Guattari (2004) en El Anti Edipo: Capitalismo y esquizofrenia, que esas lógicas del capitalismo esquizofrénico ven al hombre como órgano sexual de sí mismo al reproducir lógicas de explotación del territorio. Son esos sujetos revolucionantes los que resisten, los que son memoria, identidad y tradición de comunidad; allí están presentes los campesinos colombianos que se oponen al ámbito de la seguridad alimentaria para postular como alternativa y como contradiscurso la soberanía alimentaria ante las multinacionales agroquímicas como Monsanto. Además de resistencias ante el deterioro ambiental por parte de multinacionales mineras como AngloGold Ashanti Colombia S. A., Minerales Andinos de Colombia, Gran Colombia Gold, Negocios Mineros S.A., Continental Gold de Colombia, Mineros S.A.* entre otras, que se asocian con negocios de los señores de la tierra. Reyes (2016), conocedor de la cuestión agraria colombiana, considera que este fenómeno es producto de la herencia y la asociación: «Tradición, familia y propiedad, lemas viejos de la nueva derecha colombiana en auge, que prefiere el exterminio y sus daños colaterales a la paz negociada, para conservar los privilegios de los señores de la tierra».

Estos últimos se han asociado a los señores de la guerra según lo expuesto por Reyes (2009) en Campesinos y guerreros: el despojo de la tierra en Colombia, y Molano (2013) en Dignidad Campesina. Entre la realidad y la esperanza de alcanzar sus intereses comunes o individuales; son mafias que se pasean entre los ámbitos de la legalidad y la ilegalidad para alcanzar sus fines. Pero, existen otros análisis que estipulan que estos señores de la guerra, los paramilitares, no eran de ningún modo subordinados

a las élites económicas o políticas; por el contrario, Duncan (2015) en *Los señores de la guerra* estipula que: El Paramilitarismo se convirtió en un medio para acumular poder [...] Más aún, los nuevos especialistas en la coerción privada comenzaron a desplazar de su lugar el orden social a terratenientes y políticos tradicionales cuando, a mediados de los noventa, ejercieron como verdaderos estados regionales y se apoderaron de las principales rutas de drogas en el país. (pp. 13-14)

Estas dinámicas permitieron a los señores de la guerra apropiarse y configurar funciones propias del Estado en el territorio como tributación, justicia y vigilancia de la sociedad. El caso específico fue la parapolítica que mostró su proyecto territorial alejado de las tradiciones del paternalismo y fueron «asociatividades pre-políticas» expuestas por Guillén (2006); Sánchez (2008); y Sánchez y Meertens (2006), las impuestas en las nuevas lógicas del territorio configurado desde su hegemonía política y militar. Un tipo de protoestado que si bien no es Estado nación, goza de legitimidad en la población y además de la cortenización de los señores de la guerra. Es decir, estos logran establecer y cooptar el poder regional permeando a las cotidianidades de los colectivos legitimándolos sin el uso necesariamente de la violencia.

Podríamos decir que los protoestados son expresión de una hegemonía política y militar producto de una territorialización agenciada por señores de la guerra en niveles regionales y locales. Pero no son ellos gamonales, jefes locales o actor alguno que se relaciona directamente con la política de forma

dependiente. Estos protoestados son dados en zonas en las cuales se ha carecido de la atención del Estado institucionalizado; así sucedió durante los años 50 con las llamadas repúblicas independientes, sólo que hoy es más compleja tal dinámica por el grado multidimensional de sus relaciones dependientes, codependientes, interdependientes, independientes, etc., que se pueden dar en los niveles político, militar, económico y social.

Por último, parafraseando a Duncan (2015) para el caso colombiano los «protoestados» no son resultado de «Estados fallidos», puesto que aún existe una institucionalidad legitimada y con autoridad; pero, ausente en algunos territorios que son aprovechados por los señores de la guerra: «[...] Una autoridad subnacional dentro de una unidad democrática que constituye el Estado colombiano en el espectro de Estados-nación de la comunidad internacional» que para Giustozzi (2005) y Duffield (1998) quiere el monopolio del Estado en un territorio y no el poder nacional del Estado.

Esa es la dinámica presente de nuestra Colombia y esos los retos del posacuerdo y/o posconflicto, donde independientemente del concepto que se asuma se requiere de una conversión en toda su estructura de las instituciones del Estado. Lo que conduciría a incrementar el estado de confianza hacia estas instituciones por parte de sus ciudadanos en el sentido extenso de la palabra; es decir, que dichas instituciones estén despolitizadas y desmilitarizadas, ¿se requerirá para ello, no pensar en el ahora sino en el futuro? es decir, construir un nuevo proyecto de ciudadano que esté en sintonía con un Estado igualmente nuevo en sus lógicas y más incluyente, participativo, digno de

confianza, despolitizado, desmilitarizado y en sintonía con la dialogicidad como pauta de construcción conjunta.

Por otro lado, asumimos en el presente el concepto de posacuerdo como la viabilidad de construcción de una paz que posibilita la discusión política, la negociación o consenso dentro del conflicto, pues este no dejará de existir allí donde siempre medien las relaciones humanas. Estas dinámicas y posibilidades estarán gestadas por sujetos políticos y revolucionantes que se enfrentan a esa lógica atávica contrainsurgente para que desde su lucha y su derecho a la rebelión se posibilite el derecho a disentir como condición, camino, posibilidad y alternativa hacia la convivencia y el pluralismo político.

Son ellos, sujetos revolucionantes que construyen desde las bases. Muchos de ellos son «intelectuales orgánicos» (Gramsci, 1967) que gestan «hegemonías de la acción participativa» (Borda, Brandão y Cetrulo, 1986) y líderes populares reconocidos por su colectivo como éticos y posibilitadores de esas alternativas; tal fue el caso latinoamericano del Congreso de los pueblos, las dinámicas agrarias gestadas y expuestas por Polan Lacki en Brasil basadas en la autogestión, el agenciamiento social y la gestión social de sus cooperativas, dado el grado de pauperización y lumpenización que el sector atraviesa: Varios estudios señalan que los productores rurales latinoamericanos están recibiendo, en promedio, apenas el 15 % de los precios que los consumidores pagan por los alimentos en los supermercados, carnicerías, verdulerías y fruterías. Del otro 85 % se apropian los crecientes eslabones de las cadenas de

intermediación, algunos necesarios pero otros prescindibles, abusivos y hasta parasitarios. (Lacki, 2016)

Así mismo, Castaño y López (2008) exponen las razones de la crisis económica del Estado de Brasil: Entre tanto, al igual que la mayoría de países en América Latina, Brasil ha definido estrategias de tipo neoliberal, dirigidas desde los organismos internacionales (FMI, BM) y por ser un país de magnitudes enormes, tanto geográficas como demográficamente, se ha visto en la necesidad de buscar alternativas hacia la globalización que le permitan buscar un desarrollo más equitativo en el interior de su propio territorio. Fue así como al igual que otros sectores de la economía brasileña, el mercado financiero se vio inmerso a lo largo de la última década en un proceso de liberalización, que trajo un cambio amplio en la regulación y la legislación de este sector propiciada por la entrada de capitales extranjeros, en detrimento de los bancos públicos. (p.83)

Así mismo, para Colombia, los casos fueron historiados por ese sentí-pensante Orlando Fals Borda (2003) en Ante la crisis del país: ideas-acción para el cambio. Ante el Reto del Trópico, cuando registra la posibilidad de la «Segunda República Unitaria en Colombia» al ver las dinámicas de los movimientos sociales desde la Revolución de los Comuneros al mando de José Antonio Galán en el año de 1781 hasta la Constituyente de 1991 y la 94 | shock y resistencia en Colombia quía de la Comisión de Ordenamiento Territorial (COT); su vida no alcanzó para retratar las dinámicas del movimiento estudiantil de la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE) ni las Dignidades Agrarias; sin embargo, avizoraba ese gran movimiento de los sures por la

autodeterminación de los pueblos, tanto en América Latina, Centro América y el Caribe como en Europa, Asia y África.

La segunda República se construye, pues, sobre las ruinas de la primera, que son la triste herencia extorsiva del grupo capitalista dominante y de los personeros de sus dos partidos, el liberal y el conservador. No merecen continuar en el poder. Para el efecto, puede haber llegado otra vez (quizá con más claridad) el momento de fuerzas políticas, sociales, económicas y culturales que, sin compromisos con el desastroso desempeño de la primera República, tomen las riendas de la nación y trabajen con el pueblo para actuar de manera diferente y constructiva y terminar con nuestra fatal situación, en especial con la Violencia en sus terribles causas y secuelas, y así llegar a metas compartidas de equidad, prosperidad y paz contenidas en nuevos programas de cambio estructural, los del socialismo humanista y ecológico. (Fals Borda, 2003, pp. 60-61)

Diríamos que esta gran labor tuvo continuidad en uno de sus mejores alumnos en sociología, Alfredo Molano Bravo (2013) que publicó un libro bajo el título Dignidad Campesina. Entre la realidad y la esperanza, en el que retrata las resistencias campesinas, indígenas y afrocolombianas: [...] su dignidad permea las grandes amenazas que se ciernen sobre su forma de vida: despojo de tierras, cambio del uso de los territorios para producción de agro combustibles, megaproyectos viales y de infraestructura, explotación minera, agroforestal y ganadería extensiva. (p. 8)

Documental recomendado:

El Paramilitarismo en Colombia es un video que explica brevemente el nacimiento del paramilitarismo en Colombia, siendo un modelo que tenía gran relación con el estado, aunque tuvieran economía propia, su violencia como lo señaló el CNMH fue un holocausto, donde el acaparamiento, el desplazamiento y las muertes fue el pan de cada día por estos grupos.



SCAN ME




COMODATOS CURIOSOS

Naomi Klein

La doctrina del shock

¿Que es la doctrina del shock?

La teoría de la doctrina del shock es una teoría propuesta por Naomi Klein, publicada en el año 2007 en su obra homónima. La tesis principal que defiende la autora consiste en que los sistemas de libre mercado han sido impuestos mediante técnicas de psicología social. Este impacto se ha logrado mediante desastres y contingencias que han permitido llevar a cabo reformas impopulares.



¿Que es el shock?

En toda la lucha por el capitalismo de 1946 al siglo XXI la doctrina del shock lo que buscaba era borrar ese tipo de memorias y de políticas para ocasionar un shock de estado catatónico colectivo, puesto que mientras se toma conciencia, estos han aplicado reformas de carácter económico y político a favor del capitalismo y empresas extranjeras.


¿Que propone el Shock?

Un Nuevo Comienzo, todo lo contrario de la idea de la Re construcción, al shock no le conviene recordar, la memoria es una enemiga.



el uso de la doctrina del shock: Ejemplo


Existía una fuerte inversión estatal en educación, sanidad e industria. Esto produjo temor entre los fondos estadounidenses depositados en este país. La reacción del país americano consistió en un plan de becas destinado a estudiantes de la Universidad Católica de Chile (PUC) para que hicieran una estancia formativa en Chicago donde aprenderían las ideas neoliberales.



El uso del shock mediante la represión se convierte en la pieza fundamental para implantar un Gobierno dictatorial dirigido por Pinochet. Las torturas, detenciones y asesinatos estaban a la orden del día. Aprovechando la situación de shock experimentada por la población, Pinochet implantó las medidas de los Chicago Boys. El resultado de la aplicación de estas políticas supuso el aumento sin precedentes de la inflación y, en general, tuvo como consecuencia desastrosos resultados económicos.

¿Cuál fue el resultado?

En 1970, Salvador Allende gana las elecciones en Chile, y Estados Unidos inicia una reacción contra el gobierno. Richard Nixon ordena "hacer gritar a la economía", de tal forma que se comenzó a fraguar un golpe militar contra el gobierno. De forma paralela, los Chicago Boys redactaban un paquete de medidas económicas orientadas a instaurar un sistema neoliberal en el país.



MOMENTO PRACTICO.

Actividad Numero 1.

FORO: Historia de la Violencia en Colombia. La Resistencia, y la Construcción de las Ciudadanías de Paz.

A través del Libro Shock y resistencia, los estudiantes deberán preparar un análisis para compartir con sus compañeros, este desde un espacio de diálogo y de escucha para concientizar a profesores y estudiantes sobre la historia de nuestro país, y, como la paz y la memoria se pueden forjar desde las aulas de clase.

¿Cómo preparamos la lectura?

REPORTE DE LECTURA

Título

Autor y datos bibliograficos

Tema

Objetivo del Libro.

Resumen del Libro. Por Capítulos. Analisis.

Suceso Historico

MI CALIFICACIÓN:

Aporte y conclusiones

Conceptos desconocidos.

★ ★ ★ ★ ★

Actividad Numero 2.

Consulte y responda la pregunta.

¿Cuánto Líderes sociales han padecido en Nuestro país? ¿A causa de qué?

Una vez dada su respuesta, recorte una noticia de periódico sobre el asesinato de un líder social en Colombia.



Fuente el espectador.

UNIDAD NUMERO 9.

HISTORIA DE LOS PROCESOS DE PAZ EN COLOMBIA.

CONVOCANDO A LAS EXPERIENCIAS					
TEMA	CATEGORIAS DE ESTUDIO	LECTURA RECOMENDADA	ACTIVIDAD	OBJETIVOS	DURACIÓN
<p>Los desafíos de la paz en Colombia, y el posacuerdo.</p>	<p>Violencia En Colombia. Resistencia en Colombia. Procesos de Paz. Memoria. Desafíos de la paz. Ciudadanía para la paz. Educación. Cambiar la paz. Victimas. Ciudadanía Memorial.</p>	<p>Lectura 1. Cambiar el Futuro. Historia de los procesos de paz en Colombia, 1981-2016 por Eduardo Pizarro.</p> <p>Documental Recomendado: Ponencia: procesos de paz: Balance, Desafíos, y Futuro. Por el Dr. Umberto de la Calle Lombana, desde el centro cultural universitario Rogelio Salmona.</p>	<p>Momento Teórico: Momento Practico. la Historia de nuestro país, se ha visto en una lucha constante por el poder de la tierra, situación que ha terminado con muertes, desplazamiento forzado, secuestros, amenazas por parte de los grupos armados que ha terminado con la tranquilidad de la población colombiana. El estado se ha visto ausente ante tanto cataclismo, y una vez se apunta a la esperanza de vivir en un país sin armas, estas vuelven a retomar una historia constante ya vivida.</p> <p>Actividad Numero 1. Realice el laberinto de la paz.</p>	<p>Objetivo General: Analizar la historia de los procesos de paz en Colombia y sus desafíos.</p> <p>Objetivos específicos: Contribuir desde los espacios de dialogo la formación de la ciudadanía memorial y el cambio hacia el futuro.</p> <p>Establecer un balance sobre los procesos de paz fallidos, y compararlos.</p> <p>Interrogar a los estudiantes sobre el futuro que sueña.</p>	<p>3 horas</p>

			<p>Actividad Numero 2. Establezca una línea del tiempo, teniendo en cuenta los sucesos históricos que comprende la Historia de la Violencia en Colombia, donde se visualice su aprendizaje de todas la Unidades.</p> <p>Actividad Numero 3. Pregunta Final. Tras las negociaciones de paz en Colombia realizadas en la Habana, para la terminación del conflicto armado interno. ¿Qué piensa usted de la paz en el país? ¿Cómo visualiza el país, si se llegaran a entregar las armas por parte de los grupos armados? ¿Cómo sueña usted a su tierra, a su patria, a su nación colombiana?</p>		
--	--	--	--	--	--

MOMENTO TEORICO

CONTEXTUALICÉMONOS.

Información Retomada de la Pagina PARES: Fundación paz y reconciliación.

La historia por los procesos de Paz en Colombia, empezaron justamente para el año de 1946, aunque podríamos hablar anteriormente de tratados que conllevaron a la tranquilidad del Pueblo antes del siglo XX, justamente es este siglo el que ha marcado singularmente la Historia nefasta de la Violencia por parte de los grupos armados y el mismo Estado.

Desde el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán el 9 de abril de 1948, por orden de las elites políticas tradicionales que vieron amenazados sus intereses y la pérdida del poder en el pueblo, se marcó una Violencia sistemática por parte de las gúerillas liberales y gúerillas comunistas de nuestro País. La elite colombiana decidió hacer un pacto, por medio de la alternación del poder al gobierno, cada cuatro años simulando un acto de democracia conocido como el Frente Nacional en el año de 1958.

En la primera década de los ochenta, se empezó a gestar una negociación para el fin de la Violencia en Colombia entre el gobierno y la gúerilla de las FARC, los diálogos de la Uribe promovían la idea “los colombianos merecen vivir en paz” para el año de 1982 las FARC se propone el Plan estratégico para la toma del poder que pretendía cercar a Bogotá y llegar al poder por la vía armada. Mientras tanto, el presidente Belisario

Betancur, conservador que había llegado a la primera magistratura con una propuesta de paz, decretó la amnistía para la desmovilización de miembros de grupos guerrilleros. En el año de 1984, se suscribió el primer acuerdo de cese al fuego entre las FARC-EP y el Gobierno Nacional en el municipio de La Uribe (Meta), sobre la idea de una reestructuración y modernización de las instituciones, el fortalecimiento de la democracia y la constitución de garantías para ejercer la actividad política por parte de los miembros de las FARC, si dejaban las armas. Tras este suceso, nace en Colombia la Unión patriótica que luchaba con la esperanza de tener un país que fuera equitativo y digno, tristemente los miembros que conformaban la UP fueron protagonistas del exterminio por los nuevos grupos guerrilleros que terminaron con el fin de la democracia que se estaba planteando para la negociación de la paz. Estos años de conversaciones, treguas, acuerdos y de procesos de paz adelantados con los diferentes grupos guerrilleros llegaron a su fin hacia la segunda mitad de la década de los ochentas. Esto se detonó por: los incumplimientos a lo pactado entre las partes, la falta de garantías para ejercer la oposición, los ataques a la población civil y el accionar de los grupos paramilitares.

La segunda mitad de los años ochenta de 1986-1991 se consideraron, como, el segundo acercamiento de una negociación con la gúerilla del M-19, este periodo durante el gobierno de Virgilio Barco, tres años después del episodio de la toma y retoma del Palacio de Justicia, que junto al genocidio de la Unión Patriótica puso en crisis la esperanza de la paz en

Colombia, el M-19 realiza el secuestro del ex candidato presidencial Álvaro Gómez Hurtado, que tenía como fin presionar al Gobierno Nacional para abrir nuevos espacios de diálogo.

El M-19, exigía que se posibilitara un diálogo en Panamá entre los insurgentes y los sectores políticos, sociales y gremiales del país. La cumbre política se hizo, y allí surgió, entre otros compromisos, futuras cumbres, a fin de buscar diálogos de paz” (Moreno Parra, 2011). Con la liberación de Gómez Hurtado, el M-19 retomó protagonismo y mostró su voluntad para acercarse al gobierno nacional, lo que daría como resultado el acuerdo de paz y la desmovilización de esta guerrilla en 1990, pero nuevamente el M-19 no contribuyó a poner fin a la violencia en el país.

Los años de 1991 marcaron con la asamblea nacional constituyente el 9 de diciembre de 1990 mismo día que se bombardeaba casa verde sede de los diálogos de paz; resultado de la constitución de 1991. nuevos procesos de negociación con el EPL, Como se afirma en un documento del Centro Nacional de Memoria Histórica, la Asamblea Nacional Constituyente convocada en 1990, implicó una oportunidad importante para los grupos guerrilleros para quienes la experiencia del M-19 estaba resultando exitosa, lo que no tardó en desencadenar otros procesos de paz, que significaban, en la práctica, participar en el nuevo diseño institucional del país: [...] el proceso animó a parte

del resto de la insurgencia a medírsele a una paz negociada. El EPL, el Quintín Lame, y el PRT entraron en conversaciones con el gobierno nacional, las cuales se aceleraron a lo largo de 1990 con la convocatoria a la Asamblea Constituyente, ya que su desmovilización se convirtió en precondition para participar con varios escaños en la Asamblea Constituyente.

En 1998 en san Vicente de Caguán, se establece nuevamente una mesa de dialogo, entre el gobierno y la insurgencia, tanto que la población decidió organizarse para participar de esta negociación de paz; Esta vez el gobierno se armaba militarmente a través de la alianza con los Estados Unidos (Plan Colombia). Es preciso anotar, que este proceso de paz se dio en medio de la guerra, mientras muchas organizaciones de la sociedad civil procuraban hacerse escuchar en las mesas del Caguán, las confrontaciones armadas entre FARC y Fuerzas Armadas continuaron en todo el territorio nacional, a excepción de la zona de despeje³⁶.

Diálogos que se rompen en el año del 2002, tras el gobierno para militarista de Álvaro Uribe Vélez, trajeron a Colombia nuevos años de tensión y de violencia estatal y paraestatal, dándole nuevamente pie a las desapariciones forzadas, los nuevos falsos positivos, la persecución social está acabando con la tranquilidad del pueblo colombiano. La seguridad democrática alejo a Colombia Nuevamente de la Paz.

³⁶ <https://www.pares.com.co/post/procesos-de-paz-en-colombia>

Actualmente el Gobierno de Juan Manuel Santos, brinda una nuevamente esperanza con una nueva negociación de paz, esta vez, con la participación de la población colombiana, visto como un suceso Histórico que brindaba la oportunidad de vivir una realidad totalmente diferente a los años anteriores, que guardaba la esperanza de que dejaran de señalarlos como el país Violento. Quizás este último proceso de paz en Colombia no fue la oportunidad de cambiar la Historia de Nuestro País, pero será un proceso que teje nuevos paradigmas, y nuevos retos de aprendizaje. ¿Si la paz se ha logrado entre países enemigos por, Porque no se puede construir paz entre nosotros mismo?

¿Quién es Eduardo Pizarro?

Eduardo Pizarro León Gómez Es sociólogo de la Universidad de París, magíster en Relaciones Internacionales del Instituto de Altos Estudios para el Desarrollo y de la en Ciencia Política del Instituto de Estudios Políticos de París. Fue miembro fundador, director y profesor del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Colombia, presidente de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CN RR), miembro de la Junta Directiva del Fondo de Víctimas de la Corte Penal Internacional, embajador de Colombia en Holanda y ante la Organización Internacional para la Prohibición de las Armas Químicas y relator de la Comisión de Historia del Conflicto y sus Víctimas en la Mesa de Conversaciones entre las farc y el gobierno en La Habana.



Documental Recomendado:

Ponencia: procesos de paz: Balance, Desafíos, y Futuro. Por el Dr. Umberto de la Calle Lombana, desde el centro cultural universitario Rogelio Salmona.



Lectura Numero 1.

Cambiar el Futuro, Historia de los procesos de paz en Colombia, 1981-2016 por Eduardo Pizarro. Cap. 1: Una paz esquiva, Paginas: 23- 31.

Una paz esquiva

Uno de los rasgos más pronunciados que ha diferenciado el conflicto armado en Colombia ha sido su carácter prolongado. Cuando se hace una relación de los conflictos armados que están activos actualmente en el mundo (cuadro 1), el de Colombia es uno de los nueve más antiguos, si se tiene en consideración — tal como lo recomiendan muchos expertos— aquellos que se hayan iniciado antes de 1980 y que generen más de 100 víctimas al año; es decir, conflictos que tengan una duración mínima de 35 años.

Uno de los rasgos más pronunciados de los conflictos prolongados es la enorme dificultad para su superación por medio de negociaciones de paz. “Una vez que un conflicto llega a la etapa armada es difícil retroceder. Y cuanto más tiempo dura la lucha armada, más difícil se torna ese cambio”, sostiene el veterano militante del Consejo Nacional Africano, Mac Maharaj. Según los expertos, esto se debe, al menos, a tres razones: en primer lugar, a la profundidad de las heridas causadas entre los actores enfrentados y en el conjunto de la sociedad. En este tipo de conflictos, se acumulan por miles las “deudas de sangre” y se generan interminables ciclos de violencia y contra violencia; lo que, en la historiografía colombiana, en relación con los enfrentamientos liberal-conservadores, se denominó los “odios

heredados”. En segundo lugar, en estos conflictos dilatados se cuece a fuego lento una profunda desconfianza entre los actores enfrentados. Ni unos ni otros confían en la buena voluntad del adversario y, en muchas ocasiones, salvo que intervenga un “tercero neutral”, es difícil construir puentes de entendimiento. En tercer lugar, tras años de violencia continuada, es inevitable que haya en diversos sectores de la sociedad una percepción de la violencia como un recurso legítimo para obtener resultados. Como afirma Viceng Fisas, “a lo largo de la guerra, la gente se acostumbra a la violencia como un fenómeno social rutinario”. El bandolerismo, como residuo de las guerrillas liberales y conservadoras en los años iniciales del Frente Nacional, y las bandas criminales (Bacrim), tras la desmovilización de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), constituyen dos claros ejemplos. También lo son, en otro contexto, las “maras” en El Salvador. Por estas razones, no es improbable que las negociaciones de paz en conflictos prolongados adquieran también un carácter dilatado, lleno de altibajos.

Cario Nasi utiliza el término de “acuerdos de paz parciales” para referirse a procesos de paz en los cuales “una o algunas organizaciones guerrilleras que operan en un país determinado firman acuerdos de paz, mientras que otras se manden en la guerra”, término que “también es apropiado para aquellos casos en que las organizaciones guerrilleras se dividen durante las negociaciones de paz, y una parte del grupo armado opta por un acuerdo negociado, mientras que otra continúa en la guerra de guerrillas”. Mientras que, por el contrario, “acuerdos de paz comprensivos” son aquellos en los cuales participa la totalidad de las facciones armadas que se hallan enfrentadas en un país

determinado. El Salvador y Guatemala constituyen dos ejemplos de acuerdos de paz comprensivos, dado que el conjunto de las organizaciones guerrilleras que había en una y otra nación firmaron al unísono los acuerdos de paz FMLN firmó el llamado Acuerdo de Paz de Chapultepec el 16 de enero de 1992, mientras que la URNG firmó el Acuerdo de Paz Firme y Duradera en Ciudad de Guatemala, el 29 de diciembre de 1996.

En Colombia, a diferencia de El Salvador y Guatemala, se alcanzaron acuerdos de paz parciales con algunos grupos guerrilleros entre 1990 y 1994, mientras persistía el conflicto armado con los grupos renuentes (FARC, ELN y la disidencia del EPL). Es lo que, en otro lugar, llamé una negociación parcelada grupo por grupo y escalonada en el tiempo". En este sentido, estas negociaciones prolongadas no se pueden asimilar a lo que Vicen<; Fisas denomina "procesos de paz bloqueados". El especialista español en resolución de conflictos pone como ejemplo de estas conversaciones de paz sin resultados las negociaciones en torno al futuro del Sahara occidental, que cuentan desde 1991 con un "plan de arreglo" que compromete a los tres Estados involucrados (Mauritania, Marruecos y España), pero cuyo proceso continúa totalmente empantanado¹³. Esto es también lo que ocurre en las negociaciones eternas entre Israel y Palestina. El caso de Colombia es diferente debido a esa combinación de éxitos parciales y persistencia del conflicto con los grupos renuentes.

Tal como se puede observar en el cuadro 2, si se parte de los Acuerdos de la Uribe en 1984, los esfuerzos de paz en el país con altibajos se han prolongado por más de tres décadas. Se trata

de una particularidad poco común, si se tiene en cuenta la experiencia internacional al menos en el mundo occidental. Si se toman tres de los cuatro conflictos armados que había hasta años recientes en esta región del mundo y que eran, como el de Colombia, de larga duración, muy complejos, y que aparecían a los ojos de todos como de muy difícil resolución, como en los casos de El Salvador, Guatemala e Irlanda del Norte, las negociaciones duraron, desde su inicio hasta la firma del acuerdo final —incluyendo los momentos de ruptura de los diálogos—, siete, ocho y siete años respectivamente. No incluyo el caso del País Vasco, debido a que la decisión de e ta de no realizar más acciones armadas anunciada el 20 de octubre de 2011 fue de carácter unilateral y no el resultado de una negociación de paz propiamente dicha.

Cuadro 2. Negociaciones de paz con los grupos guerrilleros y sometimiento a la justicia de las AUC.

Fecha	Grupo armado	Lugar de la firma del acuerdo y/o sitio de negociación
1984-1987	FARC	Uribe (Meta)
1984-1985	M-19, EPL, ADO	Corinto (Cauca), El Hobo (Huila) y Medellín (Antioquia)
9 de marzo de 1990	M-19	Santo Domingo (Cauca)
25 de enero de 1991	PRT	Ovejas (Sucre)
15 de febrero de 1991	EPL	Belmira (Antioquia)
27 de mayo de 1991	Quintín Lame	Caldono (Cauca)
1991	CGSB (FARC, ELN, disidencia del EPL)	Caracas (Venezuela)
1992	CGSB (FARC, ELN, disidencia del EPL)	Tlaxcala (México)
9 de abril de 1994	crs (disidencia del ELN)	Ovejas (Sucre)
1994	ELN	Madrid (España)
1998	ELN	Maguncia y Würzburg (Alemania)
1999-2001	FARC	Caguán (Caquetá)
15 de julio de 2003	AUC	Ralito (Córdoba)
2005-2007	ELN	La Habana (Cuba)
2016-...	FARC	Bogotá
2016- ...	ELN	Caracas (Venezuela)

Nota: en *itálicas*, los procesos de paz logrados con diversos grupos o facciones guerrilleras y el acogimiento a la justicia de las AUC.

Es importante subrayar que en el cuadro 2 no incluyo el abandono de la lucha armada de cuatro frentes de la disidencia del epl, dado que esta continuó en armas tras la desmovilización de este grupo guerrillero en 1991: los Comandos Urbanos Ernesto Rojas (1992), el Frente Francisco Garnica (1994) y los frentes Pedro León Arboleda y Bernardo Franco (1996). De igual manera, no incluyo las desmovilizaciones urbanas que tuvieron lugar en Medellín en los años 1994 (las Milicias Populares del Pueblo y para el Pueblo, las Milicias Independientes del Valle de Aburrá y las Milicias Metropolitanas de la Ciudad de Medellín) y 1998 (el Movimiento Independiente Revolucionario

Comandos Armados). Tampoco incluyo las desmovilizaciones de dos débiles grupos guerrilleros: el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) y el Ejército Revolucionario Guevarista (erg) — dos escisiones del ELN, que se desmovilizaron entre 2007 y 2008, pues en todos estos casos se trató de acuerdos de paz “cortos” o minimalistas, es decir, simples procesos de desmovilización, desarme y reintegración (DDR) con garantías, más que de procesos de negociación propiamente dichos. En la tipología que utiliza en sus estudios Vicenc Fisas, se trataría de un modelo de paz fundado en la simple reinserción. En efecto, el especialista catalán diferencia los distintos modelos de paz según “el tipo de demanda que subyace en cada uno de los conflictos (reinserción, reparto del poder, intercambio, medidas de confianza y autogobierno), siendo el primero el más simple”. Este fue, por ejemplo, el modelo utilizado con las guerrillas liberales en 1953 en los inicios del gobierno cívico-militar encabezado por el general Gustavo Rojas Pinilla.

¿Por qué han sido tan prolongados los esfuerzos por alcanzar la paz en Colombia? Aun cuando a lo largo del libro vamos a estudiar una multiplicidad de factores que, en distintas coyunturas políticas, desempeñaron un papel ya fuese positivo o negativo para el éxito de los esfuerzos de paz, por el momento quisiera poner el acento en la ausencia de continuidad institucional y en la honda fragmentación del movimiento guerrillero en nuestro país.

El “síndrome de la fracasomanía”

John Agudelo, quien lideró la mayor parte del tiempo la Comisión de Paz en el gobierno de Belisario Betancur, decía en alguna ocasión: “[...] en nuestro país se ha cometido el grave error de ignorar siempre las experiencias anteriores, desconocerlas casi deshonestamente, o ver sólo sus partes negativas y no derivar enseñanzas ni rescatar lo positivo que seguramente tuvieron”. Es decir, en Colombia como en el resto de América Latina, las políticas públicas se han caracterizado por la falta total de continuidad. “Construir sobre lo construido” no es precisamente un rasgo de la cultura institucional de América Latina, como lo mostró con abundantes evidencias empíricas el gran economista ya fallecido, Albert Hirschman. Y este rasgo cultural que lleva a que cada nuevo funcionario señale que su antecesor fracasó y que, por tanto, es necesario recomenzar de nuevo de cero, explica en gran medida el atraso de la región.

Ese “síndrome de la fracasomanía” también desempeñó un papel negativo en los esfuerzos de paz en Colombia. Cada gobierno se inventó su propio modelo y, como Adán, se sintió en el primer día de la creación. De hecho, es impactante constatar que solamente hubo continuidad en tres momentos desde 1981, es decir, desde la creación de la primera comisión de paz: en la administración Gaviria, con algunos altibajos como vamos a ver, quien recibió como herencia un equipo de negociación ya consolidado y con experiencia exitosa en las negociaciones con el M-19 y que este mandatario supo aprovechar para alcanzar acuerdos de paz con el EPL, el PRT, el Quintín Lame y la CRS.

Y, obviamente, en los gobiernos de Uribe y Santos, pues la reelección les permitió disponer de un tiempo más extenso para impulsar sus modelos. El primero fundamentalmente orientado a debilitar a la guerrilla y el segundo para cerrar definitivamente el ciclo de la violencia política. Debido a esta ausencia de continuidad, la única periodización posible para un estudio de los procesos de paz es tomar como base temporal los propios períodos presidenciales. Por ello, como podrá ver el lector, los capítulos del libro coinciden con los mandatos presidenciales desde Turbay hasta hoy. En cada uno de ellos se analizan los modelos de negociación (es decir, los aspectos formales) e, igualmente, el contexto tanto nacional como internacional, en tanto estos pueden favorecer o desfavorecer el margen de maniobra que dispone un gobierno para el éxito de un proceso de paz.

Es necesario subrayar, sin embargo, que, si bien el “síndrome de la fracasomanía” es un rasgo de la cultura política de América Latina, lo cierto es que hubo también una causa objetiva para que no haya habido un proceso de paz con el conjunto de los grupos armados en Colombia: el fraccionamiento del movimiento guerrillero. En efecto, uno de los rasgos de la guerrilla en el país fue el enorme número de organizaciones involucradas, las profundas diferencias político-ideológicas en su seno y la ausencia de un eje integrador. Las guerrillas en Colombia, a diferencia del FMLN, del FSLN y de la URNG, jamás lograron conformar un Estado Mayor Conjunto y un frente de masas común, como ocurrió en Centroamérica en donde las guerrillas alcanzaron una gran cohesión orgánica, política e ideológica. La “cultura sectaria”, que fue históricamente una de las

características de la cultura política colombiana expresada en la confrontación liberal-conservadora, no tuvo un nivel menos agudo en el campo de la izquierda. Las implicaciones de este panorama de confrontación sectaria y lucha por la hegemonía fueron, sin duda, las causantes de la imposibilidad de construir un proyecto de negociación común. Tanto la CGN como CGSB, que se crearon a fines de los años ochenta del siglo pasado fueron, a lo sumo, sendos aparatos productores de comunicados conjuntos, que ocultaban una honda precariedad organizacional y política común.

Adicionalmente, esta fragmentación de la guerrilla produjo además duras confrontaciones entre sus distintos componentes y un efecto inesperado y muy negativo en el terreno de las negociaciones de paz: una competencia poco sana de cada grupo armado para disponer de su propio espacio exclusivo, sus “quince minutos de fama” como diría el artista plástico Andy Warhol. Una especie de “egocentrismo mediático”.

MOMENTO PRACTICO.

Actividad Numero 1.

Realice el laberinto de la paz, y escriba una reflexión sobre “la paz vista desde un laberinto,” Explique lo difícil que ha costado llegar hasta ella.



Actividad Numero 2.

Establezca una línea del tiempo, teniendo en cuenta los sucesos históricos que comprende la Historia de la Violencia en Colombia, donde se visualice su aprendizaje de todas la Unidades.



Actividad Numero 3.

Preguntas Finales.

Tras las negociaciones de paz en Colombia realizadas en la Habana en el año 2016, para la terminación del conflicto armado interno. ¿Qué piensa usted de la paz en el país? ¿Cómo visualiza el país, si se llegaran a entregar las armas por parte de los grupos armados? ¿Cómo sueña usted a su tierra, a su patria, a su nación colombiana?



BIBLIOGRAFIA:

Arias, G. D, H. (2018) Enseñanza del pasado reciente en Colombia. La violencia política y el conflicto armado como tema en el aula. (Bogotá, Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas).

Arias. T, R. (1998): 9 de abril de 1948. Bogotá: Edición Panamericana.

Borda. F, O; Guzmán. C, G; y Umaña. L. E. (1962): La Violencia en Colombia. Cap. 6: Etiología de la Violencia. Bogotá: Editorial Punto de Lanza.

Caicedo, D. (1953): Viento seco. Valle del Cauca: Literatura Universal.

Castrillón, L, F. (2012): Hemofagia del color: los herederos vergonzantes del sectarismo político. Alemania: Editorial académica española.

Castrillón, L. F. (2021). Shock y resistencia: la resiliencia, un acto de la imaginación moral. en: <https://rio.upo.es/xmlui/handle/10433/11696>

Castrillón, L.F. Zapata, R.A. (2018): “Shock y resistencia en Colombia. Construcción de paz para el posacuerdo”. Manizales: Universidad de Caldas.

Fragmento del capítulo *Concepto y tipos de violencia*, de José Sanmartín Esplugues, en: “Reflexiones sobre la violencia”, Siglo XXI, México, 2010.

García. N, A. (2015): Gaitán y el problema de la revolución colombiana. Bogotá: Ediciones desde Abajo.

Graciela Funes, Alicia, et al. Enseñanza de la historia reciente. (Buenos Aires, Argentina: Ediciones Novedades educativas, 2014).

Gutiérrez Jeria, Ángel., & Ruiz-Mella, M. . (2021). Análisis iconográfico e iconológico de dos fotografías publicitarias de niños.

Jelin 2002 y Giroux McLaren. En, Ortega, P. y Otros. (2015) Pedagogía por la memoria para un país amnesico. Bogtá: Universidad Pedagogica nacional.

Mapuches hechas por los capuchinos en la Araucanía. *Calle 14 revista de investigación en el campo del arte*, 17(31), 148–158. <https://doi.org/10.14483/21450706.18696>

Ortega P. y otros, (2015). *Pedagogía por la memoria para un país amnésico* Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Pizarro, L. E. (2017) *Cambiar el Futuro, Historia de los procesos de paz en Colombia, 1981-2016* por Eduardo Pizarro. Cap. 1: Una paz esquiva. Bogotá: Penguin Random House. Grupo Editorial.

Reyes, P. A. (2009): *Guerreros y campesinos: el despojo de la tierra en Colombia*. Bogotá: Editorial Norma / Fescol.

Rubio. S. G, En, ARIAS, G. D, H. (2018) *Enseñanza del pasado reciente en Colombia. La violencia política y el conflicto armado como tema en el aula*. (Bogotá, Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas).

Rubio. S. G. *Memoria y pasado reciente en la experiencia chilena: hacia una pedagogía de la memoria*. [Tesis Doctoral]. Universidad de Granada, España. Departamento de Didáctica y Organización Escolar, 2010.; Songtan, Susan. *Ante el dolor de los demás*. (España, Barcelona: DEBOLSILLO, 2011); En, Castrillón, L. F. (2021). *Shock y resistencia: la resiliencia, un acto de la imaginación moral*. en: <https://rio.upo.es/xmlui/handle/10433/11696>

Villamizar. D. (2017) *Las gúerillas en Colombia. Una historia desde los orígenes hasta los confines*. Bogotá: Editorial Penguin Random House. Grupo Editorial.

Villanueva. M, O. (2017) *Canciones de la guerra: la insurrección llanera cantada y declamada*. Ciudadanía y democracia

Zuleta, E. (2004) *Psicoanálisis y Criminología*. Medellín: Hombre Nuevo Editores.

PAGÍNAS DE CONSULTA:

Biografía Daniel Caicedo: <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/william-ospina/viento-seco-1953-column-460174/>

Biografía Darío Villamizar.

<https://revistas.udea.edu.co/index.php/estudiospoliticos/article/view/345266/20804682#:~:text=Dar%C3%ADo%20Villamizar%20Herrera%2C%20olit%C3%B3logo%20e,del%20movimiento%20guerrillero%20en%20Colombia.>

Biografía Estanislao Zuleta: <https://www.eltiempo.com/cultura/musica-y-libros/estanislao-zuleta-el-filosofo-rebelde-478212>

Biografía Fidel Blandón Berrio: <https://juanpaz.net/contracorriente-sacerdotes-que-iluminaron/#:~:text=Fidel%20Bland%C3%B3n%20Berr%C3%ADo%20fue%20un,Uramita%20y%20Juntas%20de%20Uramita.>

Biografía Gaitán: <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/g/gaitan.htm>

Biografía Alejandro Reyes Posada: <https://alejandroreyesposada.wordpress.com/about/>

Biografía Fals Borda:

https://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php/Orlando_Fals_Borda#Biograf.C3.ADa

Cátedra Hisula – Teorías de Memoria y Prácticas Memoriales <https://www.youtube.com/watch?v=zREDOJHGT3o>

CIDOB: https://www.cidob.org/publicaciones/documentacion/dossiers/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/conflicto_en_colombia_antecedentes_historicos_y_actores

Cuadro Socioeconómico de las fuerzas militares de Colombia. <https://www.las2orillas.co/de-que-estratos-son-los-militares-de-colombia/>

Datos centro Reina Sofia: <http://www.gva.es/violencia/>

Diccionario Ferratermora: <https://www.diccionariodefilosofia.es/es/diccionario/1/4183-violencia.html>

Jesús Abad Colorado habla de las víctimas del conflicto en Noticias Caracol <https://www.youtube.com/watch?v=jSqwUFmoLWk>

Línea del tiempo, Procesos de Paz. <https://www.pares.com.co/post/procesos-de-paz-en-colombia>

Literatura Gisele Sapiro: https://revistas.uptc.edu.co/index.php/la_palabra/article/view/7273

Obras Devora Arango. <https://www.elpais.com.co/entretenimiento/cultura/el-arte-nos-permite-comprender-mejor-la-violencia-de-nuestro-pais.html>